



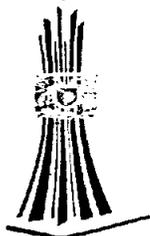
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN

“EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN
DEMOCRÁTICA: UN PARTIDO CARISMÁTICO. SU
DEBILIDAD O SU FORTALEZA”

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA
P R E S E N T A:
MARÍA ISABEL CHÁVEZ GARFIAS

ASESOR: MTRO. CLAUDIO ESCOBAR CRUZ



MÉXICO

2005

m 352435



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi familia por el apoyo brindado a lo largo de mi vida y, especialmente, a mi hermana Tere por su apoyo y cooperación en todo momento, además de alentarme a sugerirme y ser siempre un ejemplo a seguir.

Un agradecimiento especial a la Maestra Cristina Camacho Ramos por su apoyo incondicional, pero sobre todo por su amistad.

Agradezco al Maestro Claudio Escobar por su tiempo, apoyo y orientación para concebir este proyecto, al Maestro Juan Mora Heredia por su colaboración en la elaboración y asesoría en la parte inicial de este proceso.

A los Maestros Miguel Ángel Mata Salazar, Fabiola González González y Manuel Ramírez Mercado por sus valiosos comentarios y sugerencias.

Un profundo agradecimiento a mis amigos y compañeros Yolanda y Eloy, quienes con sus comentarios, apoyo y solidaridad contribuyeron en gran medida a que la culminación de este proceso fuera posible. A mis compañeras y amigas Areli, Virginia, Elizabeth, Raquel y Gloria por su amistad y confianza.

Agradezco también, a Aidelé y Librada por su apoyo incondicional.

**EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN
DEMOCRÁTICA: UN PARTIDO CARISMÁTICO.
SU DEBILIDAD O SU FORTALEZA**

EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA: UN PARTIDO CARISMÁTICO. SU DEBILIDAD O SU FORTALEZA

INTRODUCCIÓN.....	1
I. ELEMENTOS TEÓRICOS Y CONCRETOS DE LOS LÍDERES CARISMÁTICOS	
A) Los partidos de tipo carismático. Elementos teóricos.....	9
B) Los tipos de dominación según Max Weber.....	11
C) El líder carismático y el populismo.....	13
II. ORÍGENES DEL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA	
A) Un breve recorrido por las izquierdas.....	26
B) La izquierda mexicana automarginada del sistema electoral.....	30
C) Las dos izquierdas: revolución o reformismo.....	35
D) La experiencia del Frente Democrático Nacional.....	41
E) La conformación del Partido de la Revolución Democrática.....	44
III. CUAUHTÉMOC CÁRDENAS Y SU EFÍMERO GOBIERNO EN EL DISTRITO FEDERAL (1997-1999)	
A) El carisma de situación y hereditario en Cuauhtémoc Cárdenas. Un contexto económico, político y social.....	49
B) Plataforma político-electoral para el Gobierno del Distrito Federal.....	57
C) Las promesas traducidas en políticas públicas y las postergadas.....	66
D) El posicionamiento de Cuauhtémoc Cárdenas en la percepción de la gente tras su gestión al frente del Gobierno del Distrito Federal.....	86
IV. ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR Y SU GOBIERNO EN LA CIUDAD DE LA ESPERANZA (2000-2005)	
A) El carisma de situación en Andrés Manuel López Obrador.....	89
B) Plataforma político-electoral para el Gobierno del Distrito Federal.....	95
C) Implementación de políticas públicas o "Hay que darles más a los que menos tienen".....	101
D) Posicionamiento de Andrés Manuel López Obrador en la percepción de la gente.....	114
CONCLUSIONES.....	120
BIBLIOGRAFÍA.....	124
HEMEROGRAFÍA.....	125
CIBERGRAFÍA.....	126
ANEXOS.....	127

INTRODUCCIÓN

El tema de la izquierda en México ha sido un tópico recurrente sobre todo en momentos coyunturales muy específicos. Hasta antes de la década de los setenta las diversas organizaciones de izquierda estaban automarginadas del sistema de partidos y, en consecuencia, de los procesos electorales. El abstencionismo y la ausencia de un candidato de oposición a la elección presidencial de 1976, mostraban con claridad la urgencia por revitalizar el sistema de partidos. Existían minorías inconformes que no encontraban canales de participación, ni en las fórmulas tradicionales de movilización corporativa del PRI, ni en la vida partidaria que hasta ese momento canalizaba institucionalmente a la oposición política.

Era indispensable una "apertura política" que permitiera a esta oposición integrarse a los canales de participación política. La Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE), promulgada en diciembre de 1977 fue la respuesta a las demandas de participación política para diversos sectores sociales. Se partía del supuesto de que las minorías no integradas al sistema de partidos se situaban a la izquierda; por tal motivo, se llegó a afirmar que la LFOPPE se hacía para la izquierda, sobre todo después de la legalización del Partido Comunista Mexicano. Sin embargo, este proceso trajo consigo una serie de conflictos entre las diversas organizaciones de izquierda: unas que renunciaban a sus posturas ideológicas para integrarse a los procesos electorales; y otras que se resistían a lo que ellas llamaban "democracia burguesa". El debate giraba en torno a la unificación o no de la izquierda mexicana. Intentos fueron varios, el PSUM primero, más tarde el PMS, pero el más significativo fue el del Frente Democrático Nacional en 1988, a partir del cual se originará el Partido de la Revolución Democrática, objeto de estudio del presente trabajo.

Así pues, para realizar un análisis del Partido de la Revolución Democrática, necesariamente nos tendremos que remitir a sus antecedentes históricos

partiendo del PCM y a las posteriores fusiones de organizaciones de izquierda hasta llegar a la conformación del FDN en 1988, cuando el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) propone al Ing. Cuauhtémoc Cárdenas la candidatura a la Presidencia de la República, misma que acepta y a la cual se le suman posteriormente varios partidos y organizaciones diversas. Este fue el primer intento significativo de unir a la llamada izquierda mexicana, automarginada hasta entonces de los procesos electorales.

Ahora bien, el Partido de la Revolución Democrática, a través de su historia, ha sido identificado más como un partido de tipo carismático que como una organización institucionalmente fuerte. Angelo Panebianco define al partido carismático como una organización altamente centralizada. "La existencia de un liderazgo carismático tiene las mismas consecuencias que la presencia de una burocracia de partido fuerte y ramificada: todas las decisiones clave se concentran en la cúpula de la organización y en este caso se hallan en manos del propio líder".¹

Así pues, encabezando al FDN, Cárdenas participa en la primer contienda electoral realmente competitiva en la que todos suponen su triunfo aunque oficialmente no fue así. Pese a ello, el FDN se posicionó como la segunda fuerza partidista a nivel nacional.

Se puede decir que fue ese el punto de partida para la conformación de un nuevo partido: el Partido de la Revolución Democrática, mismo que se posicionará como un partido de izquierda. El 5 de mayo de 1989 se constituye formalmente haciendo uso del registro cedido por el Partido Mexicano Socialista.

Cabe señalar que en América Latina el populismo ha surgido en momentos históricos muy concretos que para la presente investigación serán de gran

¹ Panebianco, Angelo, *Modelos de Partido. Organización de poder en los partidos políticos*, Alianza Editorial, México, 1993, p. 273.

importancia. En el caso de México, en la década de los 30 con Lázaro Cárdenas y hasta la década de los setenta y, en fechas recientes con Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador, aunque cada uno con diferencias muy marcadas. El populismo es un concepto que guarda una relación muy estrecha con el líder y se puede presentar en "... el desarrollo de lo que Robert Tucker ha definido como «carisma de situación». Este fenómeno está determinado *no* por los componentes mesiánicos de la personalidad del líder (que, en cambio, están presentes en la situación del carisma «puro») sino más bien por un estado de *stress* agudo en la sociedad que predispone a la gente «(...) a percibir como extraordinariamente cualificado y a seguir con lealtad entusiástica un liderazgo que ofrece una vía de salvación de la situación de *stress*»² Es decir, en la figura de Cuauhtémoc Cárdenas se produjo una combinación de ambos tipos de liderazgo. Por un lado, los lazos sanguíneos con Lázaro Cárdenas, personaje que, para el grueso de la población, representa un momento histórico en la vida nacional con altos niveles de bienestar llevando a cabo políticas nacionalistas. Y por otro lado, el liderazgo de Cuauhtémoc Cárdenas aparece ante el conglomerado social (que se encuentra en una situación de crisis económica que había arrancado desde la década de los setenta además de una crisis política ante un régimen político con prácticas autoritarias) como una posibilidad real de modificar un estado de cosas que deterioraban drásticamente sus condiciones de vida. De esta manera, Cuauhtémoc Cárdenas se posiciona como el líder indiscutible del PRD durante un periodo considerable. Ello le dio la posibilidad de sus posteriores candidaturas nuevamente a la Presidencia de la República en 1994 y en el 2000, además de su candidatura al gobierno del Distrito Federal en la cual fue el ganador consolidándose como el primer jefe de gobierno por elección popular del D.F.

Sin embargo, los resultados obtenidos durante su gobierno en el D.F. no fueron los que sus electores esperaban, por lo cual su fuerza fue decayendo. La poca eficacia en la aplicación de políticas públicas e incluso el incumplimiento de otras, tuvo como resultado el desgaste de la figura de Cuauhtémoc Cárdenas, aunque

²ibidem, p. 113.

no se deje de reconocer que fue un actor fundamental en la llamada transición a la democracia en México.

Ahora bien, retomando la idea del PRD como un partido carismático y ante el desgaste de una figura, necesariamente se buscan y consolidan otras. Tal es el caso de Andrés Manuel López Obrador que tiene algo en común con Cárdenas: ambos son de origen priista. Durante su periodo al frente del PRD, le dio cierta solidez y unidad al partido, lo cual le valió, en cierta medida, ser candidato al gobierno del D.F. en el 2000, contienda en la cual fue ganador.

Son pocos los estados de la República en los que el PRD se posiciona como la primer fuerza política (Zacatecas, Michoacán), pero el caso del Distrito Federal resulta particularmente interesante debido a que hasta antes de 1994, presentaban una tendencia favorable al PRI (cabe señalar que hasta antes de 1997 el regente del D.F. era designado por el Presidente de la República). Sin embargo, a partir de 1995 dicha tendencia cambia. En las primeras elecciones para elegir al Jefe de Gobierno del D.F., una parte del ciudadano capitalino que tradicionalmente votaba por el PRI emitió el llamado "voto de castigo" y se lo otorgó al PRD. Situación que sería trascendental no sólo para la vida política de esa entidad, sino para la vida política nacional.

El desempeño de Cuauhtémoc Cárdenas y de Andrés Manuel López Obrador en sus respectivos periodos al frente del gobierno del D.F., han arrojado resultados diferentes respecto a la percepción de la gente. Resultados que son diferentes como líderes independientes del partido que como parte de él. En este sentido, aplica muy bien lo que señala Peschard: "Un rasgo común de estos (...) líderes es que siendo cabezas de partidos políticos, han desarrollado una capacidad para establecer relaciones directas con las masas, es decir, para ir más allá de la

estructura y organización partidaria a la que pertenecen y que los proyectó como candidatos...”³

Lo anterior nos remite a considerar las pretensiones de postularse como candidatos por el PRD a la Presidencia de la República en el 2006, tanto de Andrés Manuel López Obrador como de Cuauhtémoc Cárdenas, el primero claramente con más fuerza que el segundo dentro de las preferencias electorales proyectadas por los distintos sondeos de opinión. Paralelamente, el PRD con menor presencia o impacto en relación a su potencial candidato más fuerte: Andrés Manuel López Obrador.

La fuerza carismática de Andrés Manuel López Obrador se puede deber a dos factores. Por una parte, como se ha señalado antes, a la eficacia en la aplicación de políticas públicas por la que gran parte de los capitalinos se sienten beneficiados. Por otra parte, se puede atribuir a un contexto similar al descrito en el caso de Cárdenas. Es decir, puede deberse también, a un carisma de situación en donde el grueso de la población se siente desprotegida ya que, según se ha señalado en diversas fuentes, el nivel de vida es considerablemente inferior al que tenían las familias mexicanas durante la década de los setenta. Así pues, en términos de Panebianco, Andrés Manuel López Obrador “... suscita una respuesta carismática simplemente porque ofrece, en momentos de agudo malestar, un liderazgo que se percibe como un recurso o medio de salvación del malestar”.⁴

Así pues, en el PRD ha prevalecido, a falta de una institucionalidad fuerte, un partido de tipo carismático que se vale de sus líderes para jugar en las elecciones como un partido competitivo.

³ Peschard, Jaqueline, *Liderazgos en el cambio político en México*, en Dutrenit y Valdés (Coord.) *El fin de siglo y los partidos políticos en América Latina*, Instituto Mora-UAM Iztapalapa, México, p. 382.

⁴ Panebianco, Angelo, op. cit., p. 113

Dicho lo anterior, lo que se pretende en el presente trabajo es hacer un análisis de los dos líderes más carismáticos del PRD (Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador) en sus respectivos periodos al frente del gobierno del Distrito Federal y sus resultados como un sustento de su proyección al 2006. Indagando en los rasgos sobre los cuales se ha sustentado esa cautivación que han desplegado hacia las masas.

De igual forma el efecto que dicha situación ha implicado para la consolidación del PRD como un partido político orgánico. Asimismo, señalar que el crecimiento de dichos actores políticos no ha sido paralelo al crecimiento del Partido de la Revolución Democrática. Es decir, el PRD se ha desarrollado más como un partido de tipo carismático fortalecido por sus líderes, la mayoría de las veces, aunque debido a ello, se ha debilitado otras tantas puesto que su apuesta es más a la fortaleza y presencia que éstos puedan tener, que a su capacidad de convocar a los ciudadanos a partir de su estructura organizativa o institucional. Así pues, la institucionalidad del partido es frágil en tanto el líder está por encima de ésta cuando de tomar decisiones importantes se trata, sobre todo en relación a la elección de sus candidatos.

Para tales fines, en el primer capítulo se presentan los conceptos teóricos que darán sustento a la presente investigación, tales como el *partido carismático* y los *tipos de dominación* en Max Weber, *el partido* en Giovanni Sartori y Angelo Panebianco, así como el concepto de *populismo* en G. Germani, T. Di Tella, O. Ianni, F. C. Wefforti y Carlos Vilas entre otros.

En el segundo capítulo se hará un breve recorrido de la izquierda en México, desde el Partido Comunista hasta la conformación del Partido de la Revolución Democrática pasando por las diversas organizaciones, corrientes y fusiones que dieron origen a este partido. En el tercer capítulo (Cuauhtémoc Cárdenas: 1997-1999) y cuarto capítulo (Andrés Manuel López Obrador: 2000-2005) se dará cuenta de sus respectivas gestiones en el Distrito Federal partiendo del contexto

en el cual llegan a la Jefatura de Gobierno para dar paso a la presentación de su Plataforma Político Electoral en materia de educación, salud, vivienda, seguridad pública, transporte y economía. Posteriormente se hará una cuantificación de las políticas públicas aplicadas al frente del gobierno en relación a estos rubros para finalmente hacer un análisis del posicionamiento de cada uno de ellos de acuerdo a los resultados logrados en sus respectivos gobiernos. Las consideraciones finales harán referencia tanto al posicionamiento de ambos líderes como al del PRD como fuerza política a nivel nacional en una proyección hacia al 2006. El eje conductor de la presente investigación es analizar al PRD como un partido de tipo carismático en el cual son sus líderes carismáticos y no su capacidad organizativa o institucional, lo que le da fortaleza u lo convierte en un partido electoralmente competitivo.

Cabe señalar que para cumplir con tales objetivos se hará uso tanto de fuentes oficiales (documentos del PRD, IFE, etc.) como de sondeos de opinión publicados en medios impresos y electrónicos (Revista Letras Libres, Proceso, Diario Reforma, Milenio, www.demotecnica.com, etc).

CAPÍTULO I

*“La medicina escasa, la más insuficiente es la de remediar
la mente”*

Silvio Rodríguez

I. ELEMENTOS TEÓRICOS Y CONCRETOS DE LOS LÍDERES CARISMÁTICOS

A) Los partidos de tipo carismático. Elementos teóricos.

Los partidos políticos se pueden definir como las instituciones que retoman las demandas de los diversos sectores de la población. "Un partido es un cuerpo de hombres unidos para promover, mediante su labor conjunta, el interés nacional sobre la base de algún principio particular acerca del cual todos están de acuerdo"⁵ Así es como Burke define a un partido político; es decir, es una organización más o menos compleja de hombres que se reúnen para alcanzar un fin en el que todos, o por lo menos la mayoría, están de acuerdo, pero para ello se requiere de medios, de tácticas, de estrategias, símbolos (interés general, interés público, bien común), identidades, etc.

Así pues, cabe la existencia de diferentes tipos de partidos entre los cuales Weber destaca los siguientes:

- a) Partidos carismáticos: disensiones sobre la cualidad carismática: sobre el jefe carismático "verdadero". (Forma: cisma).
- b) Partidos tradicionalistas: disensiones respecto al modo de ejercicio del poder tradicional en la esfera de la gracia y arbitrio libre del señor. (Forma: obstrucción, o revueltas abiertas contra "innovaciones").
- c) Partidos doctrinales; por lo regular, aunque no inevitablemente, idénticos a los de la letra a: disensiones sobre *contenidos* de doctrina o de concepción del mundo. (Forma: herejía, que también puede presentarse en partidos racionales -socialismo).
- d) Partidos de mera oposición: disensión con el que manda y su cuadro administrativo sobre la manera de apropiación de los cuadros administrativos; con frecuencia idénticos (aunque naturalmente no de un modo necesario) a los

⁵ Sartori, Giovanni, *Partidos y Sistemas de Partidos. Marco para un análisis*, México, Alianza Editorial, 2002. p. 28.

tratados en la letra *b*. Según su organización los partidos pueden pertenecer a los mismos *tipos* que las demás asociaciones; o sea, estar orientados de un modo carismático-plebsbiscitario (fe en el *caudillo*) o tradicional (apego al *prestigio* social o del señor o del vecino prominente) o racional (adhesión al dirigente y a su cuadro administrativo nombrado "con arreglo a la ley"); y esto tanto por lo que se refiere a la obediencia del partidario como a la del cuadro administrativo mismo.⁶

El origen y formación de un partido político resulta un punto nodal en el análisis de una organización de este tipo, es decir, cómo y bajo qué condiciones se origina un partido. Panebianco señala que en la gestación de un partido existente, invariablemente habrá componentes carismáticos en la relación líderes-seguidores, pero enfatiza de forma muy puntual en "... el hecho de que el partido sea la creación de un líder que aparece como el creador e intérprete indiscutido de un conjunto de símbolos políticos (las metas originarias del partido) que llegan a ser inseparables de su persona".⁷

Para Weber los partidos en una asociación de dominación genuinamente carismática son necesariamente sectas carismáticas, aunque para Panebianco los partidos carismáticos "puros" son bastante raros y, por lo general, se trata más bien de partidos pequeños o con escasos niveles de competitividad, o bien de lo que él denomina *flash-parties* o partidos relámpago que desaparecen antes de institucionalizarse. En caso de tratarse de partidos perdurables que trascienden el proceso de institucionalización, Panebianco nos habla de una "rutinización del carisma" que consiste en la transferencia de autoridad desde el líder al partido. Es decir, la fuerza (sea amplia o mínima) de un partido de tipo carismático viene de sus líderes y no tanto de la organización misma.

⁶ Weber, Max, *Economía y Sociedad*, FCE, 1996, pp. 229-230.

⁷ Panebianco, Angelo, *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*, Alianza Editorial, España, p. 113.

B) Los tipos de dominación según Weber

La "dominación", en términos weberianos, "es la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos (o para toda clase de mandato)".⁸ Pero Weber señala que dicha "dominación" puede descansar en diversos motivos que van desde la habituación inconsciente hasta las consideraciones puramente racionales con arreglo a fines. Asimismo, distingue tre tipos de dominación legítima. "El fundamento primario de su legitimidad pueden ser:

- De carácter *racional*: que descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad (autoridad legal).
- De carácter *tradicional*: que descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones que rigieron desde lejanos tiempos y en la legalidad de los señalados por esa tradición para ejercer la autoridad (autoridad tradicional).
- De carácter *carismático*: que descansa en la entrega extracotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ello creadas o reveladas (llamada) (autoridad carismática)".⁹ Para llevar a efecto el presente análisis, haremos uso de este último.

Cabe señalar que para Weber, ninguno de los tres tipos ideales de dominación suele darse "puro" en la realidad histórica pero esto no impide su aplicación empírica e histórica. En este sentido, y abocándonos al tipo de dominación carismática, "debe entenderse por "carisma" la cualidad, que pasa por extraordinaria (condicionada mágicamente en su origen, lo mismo si se trata de profetas que de hechiceros, árbitros, jefes de cacería o caudillos militares), de una personalidad, por cuya virtud se la considera en posesión de fuerzas

⁸ Weber, Max, op. cit., p. 170.

⁹ Ibidem, p. 172.

sobrenaturales o sobrehumanas –o por lo menos específicamente extracotidianas y no asequibles a cualquier otro–, o como enviados del dios, o como ejemplar y, en consecuencia, como *jefe*, caudillo, guía o líder”.¹⁰ En tal caso, el líder cuenta con el reconocimiento, por parte de los dominados, de sus cualidades carismáticas. Dicho “reconocimiento”, dice Weber, es psicológicamente una entrega plenamente personal y llena de fe surgida del entusiasmo o de la indigencia y la esperanza.

Ahora bien, puesto que el líder carismático es reconocido por los dominados gracias a ciertas cualidades específicas, dichas cualidades deben verse reflejadas en acciones concretas y eficaces a favor de los dominados; es decir, el líder carismático sólo podrá mantener su dominación en tanto demuestre su eficacia. En caso contrario, “...si falta de un modo permanente la corroboración, si el agraciado carismático parece abandonado de su dios o de su fuerza mágica o heroica, le falta el éxito de modo duradero y, sobre todo, *si su jefatura no aporta ningún beneficio a los dominados*, entonces hay la probabilidad de que su autoridad carismática se disipe. Este es el sentido genuinamente carismático del imperio “por la gracia de Dios”¹¹.

Así pues, Weber plantea la inestabilidad de la autoridad carismática y cuando el portador del carisma se siente “abandonado de su Dios”, como Jesús en la cruz, su misión se extingue, y la esperanza busca un nuevo portador carismático. El líder es abandonado por sus adeptos, pues el carisma “puro” no reconoce ninguna otra “legitimidad” que la derivada de la propia fuerza que incesantemente se justifica. “El héroe carismático no deriva su autoridad, como ocurre en las “competencias” oficiales, de normas y reglas o, como en el poder patrimonial, de la tradición o de la promesa de fidelidad feudal. Sólo la alcanza y la mantiene por la *prueba* de sus propias energías en la vida. Si quiere ser profeta, debe hacer milagros; si quiere ser un caudillo guerrero, debe realizar acciones heroicas. Pero

¹⁰ Sartori, Giovanni, op. cit., p. 193.

¹¹ Ibidem, p. 194.

ante todo, debe "probar" su misión divina por el hecho de que a las personas que a él se consagran y en él creen *les va bien*. Cuando no ocurre tal caso, no es ya manifiestamente el señor que ha sido enviado por los dioses.

Ahora bien, la dominación carismática puede darse en diversos contextos, tales como una dictadura, o bien en un momento de crisis. Para tales situaciones se puede hablar de "... el desarrollo de lo que Robert Tucker ha definido como «carisma de situación». Este fenómeno está determinado *no* por los componentes mesiánicos de la personalidad del líder (que, en cambio, están presentes en la situación del carisma «puro») sino más bien por un estado de *stress* agudo en la sociedad que predispone a la gente «(...) a percibir como extraordinariamente cualificado y a seguir con lealtad entusiástica un liderazgo que ofrece una vía de solución a la situación de *stress*».¹² Además de la situación de *stress* que, en cierta medida, beneficia al líder carismático emergente, éste puede tener determinadas cualidades que contribuyan a la consolidación de su dominación carismática. En este sentido, debemos hablar de que "... el carisma es una cualidad de la *sangre* y que por tanto inhiere al linaje y en particular a los más próximos parientes: *carisma hereditario*".¹³ Concepto que, aunque en las sociedades modernas no es muy recurrente, en el análisis del presente trabajo nos será muy útil.

C) El líder carismático y el populismo

El concepto de populismo, en América Latina, ha tenido una connotación negativa, motivo por el cual, es rechazado por los grupos, dirigentes, organizaciones, etc., que han recibido dicho calificativo. Lo cierto es que el populismo guarda una estrecha relación con el "líder carismático", una relación líder/masas. "Es innegable que el aspecto más visible de los regímenes, movimientos y partidos

¹² Sartori, Giovanni, op. cit., p. 113.

¹³ Weber, Max, op. cit., p. 197.

políticos, es esa vinculación estrecha entre el líder y sus seguidores, las plazas llenas, las manifestaciones multitudinarias, esa vinculación particular que hace del liderazgo populista en fenómeno único".¹⁴

En términos históricos, el populismo en América Latina adquiere una fisonomía muy particular puesto que se da en condiciones muy concretas. G. Germani, T. Di Tella y O. Ianni (1984 y 1973), principales analistas y teóricos del populismo histórico latinoamericano lo sitúan en la óptica de lucha de clases y lo resumen de la siguiente manera. Según estos autores, el populismo de la primera mitad del siglo XX en nuestros países es una "etapa", determinada por "la conformación definitiva de la sociedad de clases", dentro de un contexto de industrialización y acelerada urbanización. Este período superó la época del "Estado Oligárquico", dominada por relaciones estamentales o de casta creadas por el colonialismo mercantilista ligado al régimen esclavista.

El origen del populismo está ligado a la crisis del Estado Oligárquico. El populismo sucede a una serie de movimientos antioligárquicos de clase media (irigoyismo, tenientismo, por ej.), que estaban revestidos de un espíritu liberal y que buscaban el establecimiento de un estado de tipo Liberal (económica y políticamente hablando), difundiendo una serie de ideas sobre el progreso económico, la reforma institucional, la democratización, la libertad, etcétera. Sin embargo es la nueva estructura de clases, creada por la creciente urbanización, la inmigración campo-ciudad, el desarrollo industrial, el crecimiento del sector de servicios, la que pone en jaque al sistema oligárquico. En esta crisis juegan un papel importante además, tres acontecimientos externos (I Guerra Mundial, Depresión Económica de los 30, y II Guerra Mundial) que funcionaron como rupturas estructurales en las naciones de economía dependiente, como eran las nuestras.

¹⁴ Vilas, Carlos (Comp.), *La democratización fundamental. El populismo en América Latina*, CNCA, 1994, p. 48.

Las mencionadas crisis mundiales provocaron convulsiones políticas internas en los países dependientes del capitalismo, como lo eran los latinoamericanos, o propiciaron eclosión de fuerzas políticas, sociales y económicas que se encontraban controladas durante la vigencia de los gobiernos oligárquicos. De esta forma, el populismo histórico latinoamericano correspondió a una fase de las transformaciones del Estado capitalista, en que la burguesía agroexportadora y la burguesía minera y comercial pierden el monopolio del poder político en provecho de las clases sociales urbanas (burguesía industrial, clase media, proletariado industrial, militares, intelectuales).¹⁵

La singularidad del populismo, dice Francisco C. Wefforti, provendría del "vacío político" resultante del debilitamiento o colapso, según los casos de la oligarquía en el momento anterior. "En estas condiciones de crisis de hegemonía, se reserva al líder o al partido populista la función de intermediario entre los grupos dominantes y las masas. De este modo, el reconocimiento de la legitimidad de la dominación populista por parte de las clases populares significa, en cierto modo, una mediación —una forma sustitutiva de la hegemonía inexistente— para el reconocimiento de *statu quo* dominante. En una palabra, en la adhesión de las masas al populismo tiende necesariamente a oscurecerse la división real de la sociedad en clases sociales conflictivas y a establecerse la idea del *pueblo* (o de nación) entendido como una comunidad de intereses solidarios".¹⁶

Los gobiernos populistas adquieren en el ámbito político una dominación amplia de los distintos sectores sociales y, en términos económicos, han llevado a cabo políticas con rasgos tendientes hacia el nacionalismo. Esta situación se puede resumir de la siguiente manera:

- a. Por lo que respecta a sus fines económicos más generales, los movimientos y gobiernos populistas fueron abiertamente favorables a la

¹⁵ El populismo en América latina durante la primera mitad del siglo XX, en <http://www.monografias.com/trabajos11/popul/popul.shtml>

¹⁶ Ianni, Octavio, *La formación del Estado populista en América Latina*, SERIE Popular Era, México, 1975, pp. 53-54.

industrialización y a la hegemonía de la industria sobre la agricultura y la minería. A la industrialización se la tomaba como equivalente del desarrollo económico en general, e indicador de bienestar social para el proletariado, mientras que los sectores agropecuario y minero eran considerados causas fundamentales de atraso económico y social. ¿Por qué? Los populismos consideraban que la exportación de materias primas y dependencia económica eran sinónimos para un país que no poseía industria. En este sentido aparecía ligado el nacionalismo, respondiendo a un propósito económico. En la medida en que desarrollaba una reorientación del subsistema económico nacional y cierta ruptura con el imperialismo, el populismo tenía algún compromiso con la idea de un capitalismo nacional y de una burguesía nacional. Para ello era indispensable un Estado fuerte que controlara las relaciones económicas capitalistas, que garantizara la nacionalización de la economía.

- b. El populismo, en los países donde llegó al poder, adquirió formas autoritarias y algunas de ellas, dictatoriales. El peronismo, cardenismo, getulismo, velasquismo, marinismo, etc. Tenían en común un marcado acento autoritario- paternalista. Estaba en juego una estrategia política de desarrollismo nacional, junto a un remodelamiento de estructuras de poder. Por lo tanto, las masas debían permanecer bajo el control estratégico de la burguesía, el cual sería el encargado de idear y conducir el proceso. El gobierno populista aceptó apenas la coraza política que las masas le podían propiciar (votos, comicios, huelgas, etc.), pero bajo ningún concepto aceptó la defensa armada por parte de trabajadores y estudiantes. Cualquier defensa armada sostenida en las masas colocaba al poder burgués automáticamente, en el camino de su liquidación.
- c. El populismo en el poder hizo una combinación *sui generis* de sistemas de movilización y control de las masas asalariadas urbanas con el aparato estatal. En una democracia representativa, tiende a haber una separación clara entre el Estado, el partido del gobierno y las bases populares. En el populismo ocurre una combinación singular entre el Estado, el partido

gubernamental y el sistema sindical. En el Populismo, el sistema de poder Estado - Partido - Sindicato se apoya en la alianza de clases, bajo la égida directa o mediatizada de la burguesía. El Estado populista es propuesto e impuesto a la sociedad como si fuera el mejor y único intérprete del "pueblo" (proletariado, campesinos, estudiantes, clase media), sin la mediación de los partidos. El pueblo ve en el Estado a su guardián, intérprete, portavoz y realizador.

- d. Una característica importante es la relación establecida con los asuntos económicos internos y externos. Dado el contexto de crisis del capitalismo internacional y de caída de la economía primaria exportadora en el que los populismos nacieron, los gobiernos populistas actuaron con medidas financieras correctivas y alternativas, destacándose el impulso a la industrialización sustitutiva de importaciones, y el intervencionismo económico. Bajo el gobierno populista el aparato estatal adquirió nuevas dimensiones como fuerza productiva, como agente económico. El Estado populista afectó sin duda la organización política de las formas de producción en una época en que crecieron las fuerzas productivas y el mercado interno.
- e. El populismo, latinoamericano puede considerarse como arrevolucionario, en tiempos normales. Es esencialmente reformista, apoyando la doctrina de la "paz social" entre las clases sociales. En tiempos de crisis, sin embargo, el populismo revela su contenido antirrevolucionario. En épocas de crisis, las organizaciones, técnicas, liderazgos e ideologías populistas se revelan incapaces de transformarse en el sentido de la revolución. En la mayor parte de los casos, los cuadros burgueses y de la clase media se alían con los otros grupos de las clases dominantes, abandonando a su suerte a las masas. Las contradicciones estructurales internas y externas se agudizaron, llevando al colapso al populismo como modelo político de desarrollo y emancipación. De esta forma, la paradoja del populismo latinoamericano está en que estaba fundado en un pacto de clases sociales. Por lo tanto, cuando se rompió esta alianza, la ruptura se debió

principalmente a las contradicciones desarrolladas entre las clases que componen el propio populismo. Generalmente hubo un resentimiento entre los miembros de la alianza y una mayor precisión en los perfiles de cada clase social.

Por otra parte, en el populismo existe un elemento al parecer inseparable de los movimientos o gobiernos populistas: el líder. Carlos Vilas señala un aspecto importante acerca del dirigente político populista y es que, siendo un conductor de masas, no pertenece, sociológicamente, a las masas. Este es, sin duda, un elemento central y se encuentra presente en prácticamente todas las definiciones del populismo: un movimiento de masas con una conducción *política* externa a ellos. Se trata pues, en algunos casos, de gente salida de los grupos intermedios de la sociedad y usualmente vinculados a aparatos del estado. Asimismo, pueden ser personajes con una amplia preparación académica; casi todos los civiles son graduados universitarios, algunos incluso, de universidades europeas.

Ahora bien, ¿cómo se da el vínculo entre el líder y las masas populares? Tal relación se traduce en una "forma de retribución recíproca que reviste la relación dirigente/masas, y la fe aparentemente ilimitada que los seguidores depositan en el líder. Las masas brindan movilización y apoyo político a cambio de empleo, participación, bienestar y un sentimiento de dignidad, en el marco de una situación de «precariedad estructural» producto de la pobreza, el desempleo, la inestabilidad general de la vida. El dirigente es «de ellas», (de las masas) jamás las traicionará, y si no escucha o no atiende a sus dominados, es porque se halla rodeado de elementos que lo engañan; si se rompe ese círculo, las cosas se arreglan"¹⁷.

"El carisma es un *vocatio*, un «llamado interior» que se traduce en obras; algo que la gente reconoce en el líder a través de sus actos, de su comportamiento exterior. El «carisma» del dirigente populista sería, en consecuencia, su capacidad para

¹⁷ Vilas, Carlos, op. cit., p. 52-53.

generar resultados objetivos y concretos, benéficos para las masas..."¹⁸. Así pues, Canovan señala que "...todas las formas de populismo involucran algún tipo de exaltación de una convocatoria al 'pueblo', y todos son, de una u otra manera, antielitistas"¹⁹.

Pero, ¿en dónde quedan las organizaciones políticas (llámense partidos políticos, sindicatos, etc.) de tipo populista, en relación al líder carismático? Es indispensable señalar nuevamente —como en el caso del partido carismático— que "los dirigentes populistas" son hostiles a los niveles intermedios fuertemente institucionalizados, sean éstos clientelistas o burocráticos. El énfasis en el carisma del líder, en la necesidad de relación directa entre el dirigente y "su pueblo", así como el proceso relativamente inesperado de incorporación política, conducen a una fluidez de las formas organizativas. Incluso en casos de movimientos populistas con fuertes organizaciones de base, en la medida en que la adhesión de las bases se centra en la persona del líder, los cuadros locales e intermedios quedan sin apoyos estructurales para afirmar algún grado de autonomía política respecto del líder: la mayor parte de su legitimación y de su poder derivan, más o menos directamente, del carisma personal del dirigente".²⁰ Las reivindicaciones populistas se expresan mejor por medio de un líder personificado, dice Ianni.

Así, queda claro el hecho de que todo líder carismático está por encima de la institución política, de sus integrantes, de las masas populares; aun cuando su dominación se deba a ellos o gire en función de ellos. Así pues, la autoridad del líder populista se basa en la habilidad carismática para apelar y movilizar a las masas contra el orden político, económico o cultural establecido.

En América Latina, durante la primera mitad del siglo XX, los gobiernos populistas se instalaron por diversos medios. Lázaro Cárdenas, en 1934, y Juan Domingo

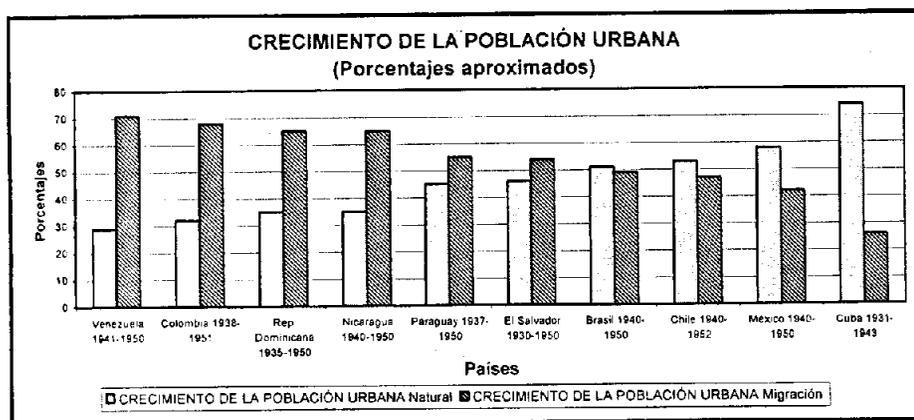
¹⁸ Ibidem, p. 54.

¹⁹ Mouzelis, Nicos, *Populismo y clientelismo como modos de incorporación de las masas en sistemas políticos semiperiféricos*, en Vilas, c., "La democratización fundamental. El populismo en América Latina", CNCA, 1994, p. 459.

²⁰ Vilas, Carlos, op. cit., p. 467.

Perón en 1946 y 1951, asumen el poder por la vía electoral, en los cuadros institucionales de la democracia representativa. Getulio Vargas por su parte, asumió el poder en 1937 por medio del golpe de Estado y en 1951 por medio de las elecciones según las normas de la democracia representativa. A partir de estas nuevas formas de hacer gobierno, las expectativas de los diferentes sectores de la población se van transformando para dar paso a intereses por nuevas formas de vida.

En la década del 30, del 40 y del 50, la relevancia de la industrialización en América Latina trascendía al ámbito sectorial y en alguna medida constituía el centro de gravedad de una propuesta de estrategia de desarrollo. Más aún, la industrialización se constituía en bandera de diversos movimientos sociales que, no obstante especificidades nacionales, compartían una vocación modernizadora popular. Después de un crecimiento industrial rápido, acompañado de un acelerado proceso de urbanización, se llega a la década de los 70, en la cual se observa una creciente y generalizada frustración respecto de la industrialización. Basta observar los índices de crecimiento de la población urbana durante este periodo.



Fuente: Elaborada con datos rescatados de: Op. cit. 1995, de *Population Branch, Bureau of Social Affairs, United Nations*.

Cf. Philip M. Hauser (Editor), *Urbanization in Latin America*, UNESCO, Paris, 1961, 2ª parte, p. 110.

Al mismo tiempo que la migración del campo a la ciudad crece de forma exorbitante —en algunos países como Venezuela, Colombia, República Dominicana y Nicaragua rebasan el 50%— la industrialización también. La *industrialización sustitutiva de importaciones* debía ser la mejor política social para acabar con la pobreza. Sin embargo, tal crecimiento que ciertamente, en un principio, significó mejores niveles de vida para algunos sectores de la población, posteriormente fue contrastando con las expectativas del grueso de la población. Al respecto podemos ver los grados de industrialización que alcanzaron los países latinoamericanos, sobre todo Argentina, Brasil y México. Tan sólo los tres representaban el 73% de la industria en la región en 1950 y ya para 1978 tenían casi el 78% de la producción total en América Latina. Después de cierto éxito inicial, el modelo se atascó en los principales países del continente, agudizando los conflictos sociales y la inestabilidad política.

América Latina: población, producto interno bruto, grado de industrialización y peso industrial en la región (1950)

	<i>Población (miles de habitantes)</i>	<i>PIB (millones de dólares)</i>	<i>Grado de industrialización (porcentajes)</i>	<i>Valor relativo de la industria en la región (porcentajes)</i>
<i>Países grandes</i>	96 657	43 382	22	73.0
Argentina	17 150	15 699	26	30.9
Brasil	52 901	14 440	22	23.4
México	26 606	13 243	19	18.7
<i>Países medianos</i>	32 879	16 991	17	21.3
Chile	6 019	3 914	23	6.8
Colombia	11 689	4 658	13	4.4
Perú	7 832	2 774	16	3.4
Uruguay	2 194	2 141	22	3.5
Venezuela	5 145	3 504	12	3.2
<i>Países pequeños</i>	22 475	5 944	13	5.6
Costa Rica	866	335	15	0.4
El Salvador	1 940	554	14	0.6
Guatemala	3 054	947	12	0.9

Honduras	1 390	359	7	0.2
Nicaragua	1 109	261	11	0.2
(MCCA)	(8 359)	(2 456)	(12)	(2.3)
Bolivia	3 019	754	14	0.8
Ecuador	3 244	867	16	1.0
Haiti	3 380	441	7	0.2
Panamá	809	399	8	0.2
Paraguay	1 371	430	16	0.5
República Dominicana	2 313	597	14	0.6
<i>(Otros pequeños)</i>	<i>(14 116)</i>	<i>(3 488)</i>	<i>(13)</i>	<i>(3.3)</i>
<i>Total América Latina</i> <i>(19 países)</i>	<i>152 011</i>	<i>66 317</i>	<i>20</i>	<i>100.0</i>

Fuente: "Análisis y perspectivas del desarrollo industrial latinoamericano", ST/CEPAL/CONF/agosto 1979.

América Latina. Población y producto interno bruto, grado de industrialización y peso industrial en la región (1978)

	<i>Población</i> <i>(miles de</i> <i>habitantes)</i>	<i>PIB</i> <i>(millones de dólares)</i>	<i>Grado de</i> <i>industrialización</i> <i>(porcentajes)</i>	<i>Valor relativo de la</i> <i>industria en la</i> <i>región (porcentajes)</i>
<i>Países grandes</i>	211 293	208 151	29	77.9
Argentina	26 395	38 011	33	16.1
Brasil	119 477	101 056	30	38.9
México	65 421	69 084	26	22.9
<i>Países medianos</i>	72 955	63 634	20	16.6
Chile	10 843	10 335	24	3.1
Colombia	28 424	19 162	18	4.3
Perú	17 148	10 323	25	3.4
Uruguay	3 207	3 478	29	1.3
Venezuela	13 333	20 336	17	4.5
<i>Países pequeños</i>	49 537	24 067	18	5.5
Costa Rica	2 111	2 031	23	0.6
El Salvador	4 524	2 236	19	0.6
Guatemala	6 623	3 783	16	0.8
Honduras	3 362	1 166	16	0.2
Nicaragua	2 559	1 195	20	0.3
(MCCA)	(19 179)	(10 413)	(19)	(2.5)

Bolivia	5 848	2 072	16	0.4
Ecuador	7 798	4 434	20	1.2
Haití	6 343	768	11	0.1
Panamá	1 823	1 866	14	0.3
Paraguay	2 888	1 553	16	0.3
República Dominicana		2 961	18	0.7
<i>(Otras pequeñas)</i>	<i>(30 350)</i>	<i>(13 654)</i>	<i>(17)</i>	<i>(3.0)</i>
<i>Total América Latina (19 países)</i>	<i>333 785</i>	<i>295 852</i>	<i>26</i>	<i>100.0</i>

Fuente: "Análisis y perspectivas del desarrollo industrial latinoamericano", ST/CEPALCONF/agosto 1979.

Los niveles de pobreza en los países latinoamericanos nos muestran otra realidad que es opuesta a los logros en la producción industrial. En el siguiente cuadro podemos ver como en los países con mayor auge económico (Argentina, Brasil y México), los índices de pobreza son demasiado elevados (Ver cuadro). Además, se seguía dependiendo de las exportaciones tradicionales para financiar una economía cada vez más compleja y diversificada con creciente exigencia de divisas. Ante tal situación, en 1982, México inició la crisis de la deuda externa al declararse insolvente.

Estimaciones de la incidencia de la pobreza en países de América Latina (1970)

<i>País</i>	<i>Porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza</i>			<i>Porcentaje de hogares bajo la línea de indigencia</i>		
	<i>Urbano</i>	<i>Rural</i>	<i>Nacional</i>	<i>Urbano</i>	<i>Rural</i>	<i>Nacional</i>
Argentina	5	19	8	1	1	1
Brasil	35	73	49	15	42	25
Colombia	38	54	45	14	23	18
Costa Rica	15	30	24	5	7	6
Chile	11	25	17	3	11	6
Honduras	40	75	65	15	57	45
México	20	49	34	6	18	12
Perú	28	68	50	8	39	25

Uruguay	10			4		
Venezuela	20	36	25	6	19	10
América Latina	26	62	40	10	34	19

Fuente: CEPAL, La dimensión de pobreza en América Latina.

Por tales motivos, en la década de los ochenta, América Latina dio un giro hacia el neoliberalismo como vía de salvación a los excesos del populismo. Según los neoliberales, la única solución para el estancamiento económico en el que había caído la región era el retorno al mercado ya que de este modo se podía asegurar el pleno empleo y una escala de salarios reales adecuada. "La política social debe ser puramente *compensatoria y focalizada*, es decir, dirigida a paliar los efectos negativos del proceso de transición de una economía intervenida a una de mercado; o *constructiva*, es decir, destinada a crear las condiciones mínimas, mejorando el capital humano, para que el mercado funcione"²¹.

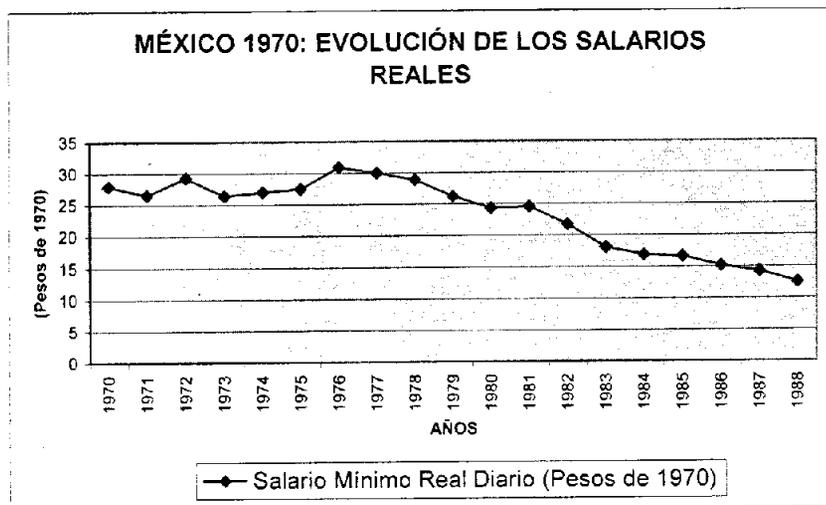
No obstante la marginalidad creciente, el clientelismo político, la corrupción administrativa y la ineficiencia productiva, la sustitución de importaciones había logrado ampliar el espacio de la sociedad civil que, desde finales de los setenta y, sobre todo, en los ochenta, se volvió cada vez menos tolerante con el populismo y el autoritarismo tradicional y empezaron a aparecer las primeras reivindicaciones del derecho a decidir del individuo, aunque con marcadas diferencias en cada uno de los países del continente²².

Pero el neoliberalismo implementado desde la década de los ochenta ha venido a agudizar los males sociales y a poner en el centro del debate el tema de la política

²¹ Del Búfalo, Enzo, *Estado, sociedad y pobreza en América Latina. Hacia una nueva articulación de la política económica y social*, Trabajo preparado por encargo del CLAD y presentado en la Reunión de Expertos de Alto Nivel sobre Articulación de Políticas Económicas y Sociales en América Latina y el Caribe, co-auspiciado por el CLAD, CELA y CEPAL y celebrado en Cartagena de Indias entre el 21 y el 23 de junio de 1995.

²² Recuérdese que en el caso mexicano el sistema de partidos enfrenta un grave problema: los altos niveles de abstencionismo.

económica y social. Las reformas económicas de los ochenta propiciaron una mayor concentración del ingreso que aumentó la magnitud de la población marginal y su distancia de los sectores acomodados. Esta situación se puede corroborar, por lo menos en el caso mexicano, observando la evolución de los salarios reales desde la década de los 70. (Ver gráfico)



Fuente: Elaborada con datos rescatados de: Gutiérrez Garza, Esthela, *Salario, empleo y consenso*, en *Estudios Latinoamericanos*, CELA-FCPyS-UNAM, julio-diciembre de 1988, p.72.

La política en América Latina ha ido girando hacia el populismo y el pragmatismo en los últimos años. Esa tendencia parece afirmarse porque hoy en día, en los países de Latinoamérica, hay líderes que cuentan con alto respaldo popular y que se autodefinen como izquierdistas o de centro-izquierda. Es decir, en la América Latina de hoy, la izquierda ha establecido un lazo muy estrecho con el populismo, alejada ya de los viejos discursos radicales.

Todo parece indicar que el populismo ha regresado con fuerza a nuestra región. Desde la victoria electoral de Hugo Chávez en Venezuela, en 1998, se ha producido una especie de avalancha que, en general, ha llevado al poder gobiernos más o menos populistas o de inclinación izquierdista. Tal es el caso de Portillo en Guatemala, Duhalde en Argentina, *Lula* en Brasil, Lucio Gutiérrez en

Ecuador y, podríamos añadir, la fuerza electoral que han mostrado Alan García en el Perú y Evo Morales en Bolivia. Hasta la victoria de Fox en México, que rompió la incontestable hegemonía del PRI, estuvo teñida hasta cierto punto de un mensaje populista —ante el cual ahora muestra rechazo—. que el mismo Toledo, en Perú, tampoco desdeñó por completo.

Los analistas políticos están de acuerdo en que Lula da Silva parece haber dado el tono a los nuevos presidentes de izquierda de América Latina, siguiendo políticas de mercado libre relativamente ortodoxas y, a la vez, adoptando una retórica más firme en asuntos exteriores. Al parecer, los nuevos liderazgos ligados al populismo y a la izquierda son formas de representación que "... se desenvuelven en contextos de fuerte empobrecimiento de amplios segmentos de la población latinoamericana y de creciente desigualdad social. Más aún, es precisamente la tensión entre una economía que margina, y una política que necesita integrar, la que plantea la necesidad de este nuevo tipo de liderazgo, al mismo tiempo que genera condiciones para su aparición"²³.

Así pues, el fenómeno del populismo en América Latina es, al parecer, una constante en sus formas de gobierno que tienen una característica muy particular: el líder carismático que sobresale de toda organización política por su fuerte poder de convocatoria en momentos de crisis. En este sentido, y a partir de los elementos teóricos y concretos expuestos en este capítulo, será tarea primordial del presente trabajo dar cuenta de este fenómeno en el caso particular de México y más concretamente de dos líderes de izquierda con marcados rasgos populistas: Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador.

²³ Vilas, Carlos. Entre la democracia y el liberalismo: los caudillos electorales de la posmodernidad, en Dutrénit y Valdés (Coords.), El fin de siglo y los Partidos Políticos en América Latina, Instituto Mora-UAM Iztapalapa, México.

CAPÍTULO II

*"Toda época fue pieza de un rompecabezas para subir la
cuesta del gran reino animal"*

Silvio Rodríguez

II. Orígenes del Partido de la Revolución Democrática

A) Un breve recorrido por las izquierdas

Para hablar del Partido de la Revolución Democrática resulta indispensable remitirnos a las diversas etapas de la izquierda en México ya que, en gran medida, es ahí donde se hallan sus raíces. En primer instancia, se puede decir que el concepto de izquierda se ha constituido, desde la Revolución Francesa, como un elemento esencial en el escenario político, teniendo como principio básico la exigencia de la soberanía popular como aspecto fundamental de la democracia. Norberto Bobbio define al hombre de izquierda como "...el que pretende, por encima de cualquier cosa, *liberar* a sus semejantes de las *cadena*s que le han sido impuestas por los privilegios de raza, de casta, de clase, etcétera"²⁴. Empero, las izquierdas —término más adecuado para Bobbio y otros teóricos—, pueden y han tenido diferentes contenidos según los tiempos y las situaciones, pero por lo general, en relación a sus posturas frente al Estado. Es decir, no podemos hablar de una izquierda debido a las diferentes concepciones que han tenido las diversas organizaciones que se autodefinen como tales. Ha habido diferencias fundamentales, sobre todo en cuanto a las formas de acceder al poder. Unas de corte más radical conciben como único medio de acceso al poder, la revolución. Otras con posturas moderadas no desechan la vía electoral como medio para ir ganando espacios en el ámbito político. Así pues, parafraseando a Bobbio, cada una de las organizaciones de izquierda son una caja vacía que se va llenando con una serie de principios básicos que las hacen diferentes entre sí.

"Acudiendo a la historia, la diferenciación entre izquierda (entendida como «idea de izquierda») y derecha tuvo lugar en la Asamblea francesa de 1789, al situarse los partidos del Antiguo Régimen [la monarquía] a la derecha del presidente de la cámara y, a su izquierda, los contrarios (revolucionarios)"²⁵. Así, la izquierda

²⁴ Bobbio, Norberto, *Derecha e izquierda*, Madrid, Suma de Letras, Punto de Lectura, p. 119.

²⁵ García Moran, Eduardo, *Las izquierdas según Bueno*, en La Nueva España, Oviedo, jueves 27 de marzo de 2003, El Milenio, pág. VIII, en www.fgbueno.es/hem/2003c27.htm

revolucionaria de la Asamblea francesa de 1789 tuvo como proyecto hacer a los hombres ciudadanos, esto es, libres e iguales, y desde ellos, transformar el Estado monárquico en una Nación política guiada por los derechos fundamentales.

Posteriormente surgió la llamada socialdemocracia, organizada después de la guerra entre Francia y Prusia; para los socialistas, lo esencial es que, partiendo de los principios revolucionarios de 1789 y del marxismo en cuanto que el Estado debe ser controlado por los trabajadores, la Nación de ser un «Estado Social de Derecho». En este contexto, surge ya un elemento fundamental, a partir del cual, la izquierda estará situada en el centro del debate teórico del marxismo.

Dentro de la izquierda, tenemos también al comunismo que se propone la transformación revolucionaria del Estado burgués imperialista. En este modelo de sociedad Gustavo Bueno distingue tres fases:

- El *periodo leninista* o periodo de la instauración de la dictadura del proletariado.
- El *periodo estalinista* o periodo de intensa estatalización, centralización e industrialización.
- El tercer período, a partir del XX Congreso del PCUS marcado por la *coexistencia pacífica* con el imperialismo y la *emulación pacífica* del capitalismo, que abre las puertas al derrumbamiento final del imperio soviético.²⁶

La izquierda comunista orbita en torno a la Unión Soviética que se basaba en la idea de la fundación del imperio soviético, puesto que presuponia que únicamente podía llegarse a un comunismo universal desde la plataforma de un Estado comunista firmemente asentado y actuando sobre los demás Estados.

²⁶ Ibidem, p. VIII.

Así pues, se da una contraposición entre una teoría radical anticapitalista (comunismo) y unas políticas de adaptación a la expansión que se traducía en una consistente elevación del nivel de vida y en una creciente inserción social (socialdemocracia). Con la gran depresión del 29 y la crisis de la segunda guerra mundial, la socialdemocracia se ve en un momento coyuntural favorable al llegar al poder en varios países de Europa (Suecia, Alemania, Francia, por mencionar algunos). "El paradigma de sociedad socialdemócrata existe en los años sesenta, cuando se formó la generación que actualmente dirige la mayor parte de los partidos de izquierda en Europa occidental, era una combinación de Estado de bienestar (*welfare state*) y economía mixta. Es decir, por un lado prestaciones sociales públicas, en especial en el campo de la sanidad, la educación y la creación de viviendas subvencionadas, más redistribución de la riqueza mediante impuestos de signo progresivo. Y por otro lado coexistencia de empresas públicas y privadas"²⁷. Sin embargo, la gestión socialdemócrata (reformista) desembocó en una serie de conflictos, lo que permitió el surgimiento del eurocomunismo cuando el patrón de acumulación comienza a derrumbarse y se tienen que implementar políticas de austeridad social. A finales de los años sesenta aparece una nueva generación que busca en las ideologías tradicionales de extrema izquierda la alternativa al vacío ideal de los gestores socialdemócratas.

En la década de los sesenta "... los planteamientos insurreccionales son cada vez menos creíbles, y los grandes partidos comunistas occidentales buscan reinsertarse en un sistema político del que han sido mantenidos al margen por casi treinta años"²⁸. En este contexto, el eurocomunismo presenta un proyecto de modernización nacionalpopular como alternativa para la búsqueda de una *tercera vía* superadora de los límites de la socialdemocracia de la posguerra y de los horrores del estalinismo, cuyos contenidos se resumían en una combinación de keynesianismo y nacionalizaciones. "Era claro que la opción eurocomunista se limitaba, en un marco de "democracia avanzada"; a la participación electoral:

²⁷ Paramio, Ludolfo, *Tras el diluvio. La izquierda ante el fin de siglo*, México, Ed. Siglo XXI, 1989, p. 126.

²⁸ *Ibidem*, p. 109.

gracias a ésta, a ocupar posiciones en los órganos de representación y de gobierno (nueva hegemonía), y desde estas posiciones a modificar las políticas económica y social en contra de los monopolios y, obviamente —se decía—, a favor de los trabajadores y de los empresarios víctimas también de la gran concentración de capital. En el plano teórico, el eurocomunismo significaba el abandono del leninismo, de la dictadura del proletariado como transición entre el capitalismo y el socialismo, y de la lucha de clases. Y del marxismo sólo tomaba los aspectos que le eran útiles para su estrategia, como lo hiciera también la socialdemocracia desde el rompimiento con el ala izquierda de la Segunda Internacional".²⁹ Sin embargo, tal giro en sus posturas ideológicas, lejos de llevarlos a un avance electoral, los condujeron a una disminución de su votación o, en el mejor de los casos, la mantuvieron estancada.

Ya para la década de los ochenta surge una izquierda tercermundista en los países avanzados acompañada del renacimiento de algunas viejas ideologías izquierdistas de los años de entreguerras. La visión que se tenía era muy distinta. "Integrado a la sociedad burguesa, el proletariado ya no tenía nada que ofrecer a un proyecto de liberación: sólo los marginados y los aún no integrados (los jóvenes y en especial los estudiantes) estaban en condiciones de proclamar el *gran rechazo* del que habla Marcuse"³⁰. La revolución cubana, los movimientos de liberación nacional, el cheguetarismo, etc., eran un referente para la izquierda pensando que el cambio revolucionario podría surgir desde la periferia.

La caída del Muro de Berlín, la crisis del socialismo real y la implementación de la *perestroika*, pone en jaque el modelo soviético como forma alternativa de sociedad y se resume que la vía revolucionaria no tiene salida. Además de la nueva *tercera vía* propuesta por Anthony Giddens quien considera que el capitalismo benefactor ha terminado y hay que dejar de pensar en derechos generales y universales. Giddens dibuja una tercera vía o «centro radical», que impulse una economía

²⁹ Rodríguez Araujo, Octavio, *Izquierda e izquierdismo*, México, Ed. Siglo XXI, 2000, p. 157.

³⁰ Paramio, Ludolfo, op. cit., p. 136.

mixta, el civismo, la democracia, la familia, el cosmopolitismo, la inclusión, el "bienestar positivo". "En su afán de ir « más allá de la izquierda y la derecha», diluye todo lo que la izquierda europea ha siempre reivindicado: la transformación social, la centralidad del trabajo, la igualdad, la democracia real, la libertad efectiva"³¹. Las tesis de Giddens son: Europa flexible y competitiva, menos impuestos, menos Estado, disminución del gasto público "intolerable", desregulación y flexibilidad laboral.

"La pérdida de perspectiva socialista y la conversión (o sustitución) de los partidos socialistas en partidos *catch all* con una ideología ambigua y con posiciones más defensivas que de alternativa al *statu quo*."³² Esa es la realidad que actualmente vive la izquierda a nivel internacional. Es una izquierda que ha abandonado los proyectos alternativos de sociedad a través de los grandes cambios revolucionarios encabezados por una clase social determinada —el proletariado—, para dar paso a una izquierda moderada en donde caben todos los diferentes sectores sociales, todo en pro de ir ganando espacios por la vía electoral dejando las ideologías con propuestas estructurales de fondo.

B) La izquierda mexicana automarginada del sistema electoral

Han sido varias las formas en las que las fuerzas políticas de izquierda han buscado llegar a la sociedad a lo largo de su historia. Si embargo, en el muy particular caso mexicano, el Partido Comunista Mexicano se mantuvo automarginado del sistema electoral. Su historia, como la del resto de América Latina (y el mundo), dista mucho de ser lineal; parece más bien un árbol con incontables ramificaciones de partidos, grupos y subgrupos, cada uno de los cuales optaba por una u otra forma de lucha para obtener tal o cual resultado. La izquierda mexicana, a lo largo de su vida, no tuvo una línea clara y definida y

³¹ Modonesi, Massimo, *La tercera vía: mito y realidad*, en *Memoria*, No. 126, p. 31.

³² Rodríguez Araujo, Octavio, op. Cit., p. 166.

durante la década de los cincuenta y en los primeros años de los setenta estuvo siempre marcada por dos posturas teóricas contrapuestas: la de Revueltas y Lombardo.

“Para Revueltas el partido es fundamentalmente la «conciencia organizada» del proletariado y por tanto los ideólogos constituyen la vanguardia política de la clase. De allí que para él la dificultad principal, en México, radica en la contaminación ideológica democrático-burguesa que sufre el movimiento obrero. La verdadera constitución del partido revolucionario, pues, radica en la organización del cerebro dirigente sobre la base de un conjunto de ideas definidas en el esquema marxista-leninista. Esta concepción vanguardista y voluntarista chocaba violentamente con el pensamiento lombardista, que tendía al populismo y al mecanicismo”³³. Así, nos encontramos ante dos izquierdas: una que se orienta más hacia el marxismo-leninismo y la dictadura del proletariado, y otra orientada al despotismo de la revolución mexicana.

El Partido Popular fundado en 1949 por Lombardo Toledano es la expresión del pensamiento de éste y con una acción política muy ligada al Estado. Mientras que el Partido Comunista Mexicano, conformado en noviembre de 1919, se debatía entre la opción Lombardo o Revueltas e incluso, en muchas ocasiones manteniendo un contacto cercano con varios grupos gubernamentales manteniendo la idea de que dentro del grupo dirigente existía un ala de izquierda progresista emanada de la Revolución Mexicana. Esto en cuanto a izquierdas partidistas se refiere, puesto que en lo que a izquierdas como tal, Christopher Domínguez distingue tres: “... *izquierda colaboracionista*, la que considera que en el poder del Estado se encuentran fracciones políticas progresistas y hasta revolucionarias sin cuyo concurso se hace imposible cualquier camino al socialismo; la *izquierda opositora*, que considera que el poder actual debe ser remplazado por otro mediante una nueva revolución, definida como socialista, pero esta izquierda está dispuesta a realizar lucha política por transformaciones

³³ Bartra, Roger, *¿Lombardo o Revueltas?*, en *Nexos*, No. 54, junio, 1982, p. 11.

democráticas, incluso en el interior del Estado, como forma de ir acumulando fuerzas para lograr convertir a la izquierda en una alternativa de poder frente a la organización estatal; y, un tercer tronco, muy heterogéneo, que estaría compuesto por los *movimientos de masas apartidistas y la izquierda grupuscular o protopartidaria*³⁴. El primer tipo se refiere al lombardismo con el Partido Popular; el segundo al Partido Comunista Mexicano; y el tercero a los grupos intelectuales universitarios e incluso a los grupos guerrilleros de los setentas.³⁵ Es por este motivo que no podemos hablar de una sola izquierda, sino de varias con diferencias muy marcadas.

Así, la izquierda radical mexicana, representada por el PCM y el PRT, se mantuvo desvinculada del liberalismo político mexicano y marcada ideológicamente por la tradición bolchevique, automarginada de los procesos electorales. En suma, se puede decir que su tránsito ocurrió entre dos ejes fundamentales: la consolidación del proyecto social y nacional de la Revolución Mexicana y la constitución del proceso revolucionario hasta sus últimas consecuencias: el marxismo-leninismo. "Durante los años veinte predominó en la izquierda la actitud radical, atemperada en los años treinta con el frente popular y el cardenismo, en los cuarenta y los cincuenta los distintos grupos de izquierda mantuvieron una conducta fluctuante, pero siempre dentro de la franja autoritaria. Tal vez por estas posiciones, por la represión estatal en algunos periodos, por el poco conocimiento que se tenía del marxismo leninismo, la débil vinculación con los movimientos obreros u otros factores, la militancia en el PCM no era del todo alentadora. Lo anterior se refleja en la siguiente tabla. Cabe señalar que, coincidentemente en el periodo cardenista, la militancia de la izquierda representada por el PCM tuvo un crecimiento relativo, pero en los periodos posteriores la caída fue considerable.

³⁴ Domínguez Michael, Christopher, *Quién es quién en la izquierda mexicana*, en *Nexos*, No. 54, junio, 1982, p. 28.

³⁵ Dentro de la izquierda grupuscular o protopartidaria podemos nombrar a Víctor Flores Olea, Enrique González Cámara, Francisco López Cámara, Pablo González Casanova y otros, todos ellos fundadores de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, cuyas posturas se distanciaban de una academia subordinada o acrítica del régimen de la revolución. También dentro de los círculos intelectuales participaban creadores literarios y ensayísticos como Carlos Monsiváis y Carlos Fuentes que tenían más aproximaciones con la izquierda mexicana que con el partido oficial.

Número de miembros del PCM

Noviembre de 1922	1 500	Enero de 1939	25 000
Abril de 1925	191	Enero de 1939	30 125
1927	600	1944	5 331
Julio de 1929	1 500	Marzo de 1945	10 000
Diciembre de 1934	600	Noviembre de 1947	15 559
Junio de 1936	5 000	1960	1 900
Enero de 1937	10 000	1974	1 500 (800)
Junio 1938	17 756	1981	15 000

Fuente: Carr, Barry; *Temas del comunismo mexicano*, en *Nexos*, No. 54, junio de 1982, p.24.

El echeverrismo logró cargar a la izquierda cada vez más hacia el eje de la Revolución Mexicana acentuándose su carácter nacionalista y populista³⁶. En el terreno electoral, el PCM no participó en contiendas electorales en el periodo que va de 1940 a 1976, aunque sí brindó su apoyo a gobiernos priístas. Fue hasta la reforma electoral de 1978, con la reforma política, que logró una igualdad jurídica formal, al lado de otros partidos. Era la izquierda satélite, como la llama Barry Carr, la que tenía una presencia mínima en los procesos electorales. Tal situación se muestra en el siguiente cuadro.

ELECCIONES EN LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS (1910-1982)

Años y candidatos	Votos	%
1934	2 265 971	100.00
Cárdenas	2 225 000	98.19
Villarreal	24 395	1.07
Tejeda	16 037	0.70
Laborde	539	0.03
1940	2 637 582	100.00
Ávila Camacho	2 476 641	93.89
Almazán	151 101	5.72
Sánchez Tapia	9 840	0.37
1946	2 293 547	100.00
Alemán	1 786 901	77.90
Padilla	443 357	19.33
Castro	29 337	1.27
Calderón	33 952	1.48
1952	3 651 201	100.00
Ruiz Cortines	2 713 419	74.31
Henríquez	579 745	15.87

³⁶ Krauze, Enrique. *El Estado, la izquierda y la democracia*, en *Por una democracia sin adjetivos*, México, Ed. Joaquín Mortiz-PLANETA; 1986, pp. 82-91.

González Luna	285 555	7.82
Toledano	72 482	1.98
1958	7 483 403	100.00
López Mateos	6 767 754	90.43
Álvarez	705 303	9.42
Otros	10 346	0.13
1964	9 422 185	99.98
Díaz Ordaz	8 368 446	88.81
González Torres	1 034 337	10.97
Otros	19 402	0.20
1970	13 915 963	100.00
Echeverría (PRI)	11 970 893	86.02
(Por el PRI)	11 708 065	84.13
(Por el PPS)	120 493	.87
(Por el PARM)	75 810	.54
(Personales)	66 525	.48
González Morfín (PAN)	1 945 070	13.98
<i>Años y candidatos</i>	<i>Votos</i>	<i>%</i>
1976	16 727 993	100.00
López Portillo (PRI)	15 435 321	92.27
(Por el PRI)	648 778	3.88
(Por el PPS)	339 922	2.03
(Por el PARM)	303 972	1.82
Personales		
1982	23 592 886 *	100.00
Miguel de la Madrid Hurtado	16 748 006	70.99
(Por el PRI)	16 145 254	68.43
(Por el PPS)	360 565	1.53
(Por el PARM)	242 187	1.03
Pablo Emilio Madero (PAN)	3 700 045	15.68
Ignacio González Gollaz	433 886	1.84
(PDM)		
Arnoldo Martínez Verdugo	821 995	3.48
(PSUM)		
Cándido Díaz Cerecedo	342 005	1.45
(PST)		
Rosario Ibarra de Piedra	416 448	1.77
(PRT)		
Manuel Moreno Sánchez	48 413	0.20
(PSD)		
No registrados	28 474	0.12
Votos anulados	1 053 616	4.47

* La fuente da como votos totales 23 592 886, cantidad que no coincide con la suma de la columna.

Fuente: Diario de Debates de la Cámara de Diputados.

Así pues, se puede afirmar que la izquierda mexicana no había conquistado un espacio propio, situación que poco a poco fue cambiando. Hasta antes de la constitución del Partido Socialista Unificado de México (PSUM), el PCM (integrante de dicho partido a partir de 1981), junto con el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), eran clasificados como partidos de la izquierda revolucionaria puesto que rechazaban la democracia representativa por ser meramente electoral, se decía. Además, el predominio del fraude electoral en

México, dentro de un sistema de partido de Estado, reforzaba la conclusión a la que llegaba la izquierda radical: la participación electoral era inútil.

C) Las dos izquierdas: revolución o reformismo

Todavía en la década de los 70, la llamada izquierda revolucionaria mantiene su independencia respecto al Estado capitalista, planteando su extinción y la creación de un Estado proletario. Al fusionarse con otras organizaciones de izquierda (Partido Popular Mexicano, Partido Socialista Revolucionario, Movimiento de Acción y Unidad Socialista y el Movimiento de Acción Popular), y formar el PSUM, el PCM dejó de ser considerado como un partido de izquierda revolucionaria³⁷ mostrando una apertura más firme hacia la participación electoral con la aceptación de la democracia representativa como un fin político en sí y no como una mera etapa de una estrategia socialista para la toma del poder. Ya para 1981, meses antes de la conformación del PSUM, el PRT fue el crítico más severo del PCM al abandonar éste los principios básicos del marxismo-leninismo. Incluso el Movimiento de Acción y Unidad Socialista, escindido del Partido Popular Socialista (como se hizo llamar el Partido Popular de Lombardo Toledano a partir de 1962) se fusiona con el PSUM en 1981.

"Los primeros años del PSUM coincidieron aproximadamente con la espectacular debacle económica de 1982-1985. Creado en los últimos momentos de la euforia suscitada por el boom petrolero, el PSUM se vio confrontado casi inmediatamente con la tarea de responder a la crisis de austeridad y estabilización económica impuesta a partir de 1982"³⁸.

³⁷ Cabe señalar que existía lo que Barry Carr denominó "izquierda leal" o "izquierda satélite" que, según este autor, constituye una colección de partidos que, a pesar de la dogmática retórica marxista-leninista sobre ciertas cuestiones que empleaban algunos de sus miembros (como el Partido Popular socialista, por ejemplo), había subordinado su acción política y electoral al partido oficial.

³⁸ Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, Colección Problemas de México, Ed. Era, 1996, p. 293.

Con la conformación del PSUM, el PCM se diluye en un movimiento heterogéneo, en el cual las posiciones populistas y nacionalistas están por encima del marxismo-leninismo. Ya en este contexto, la ahora definida como izquierda reformista, concebía al Estado como un sujeto revolucionario y, desde una perspectiva más nacionalista y populista, le atribuye la tarea de distribuir el ingreso en forma más equitativa para proveer de una salida democrática a la crisis. Dicho cambio en las posturas de una parte de la izquierda se refleja en un hecho concreto: la nacionalización de la banca en 1982. Al respecto, Heberto Castillo escribió en la revista "Proceso" que la nacionalización de la banca era una respuesta a las demandas del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) y que por ello gobernaba "desde fuera del gobierno". Desde aquí podemos ver como la izquierda, o por lo menos una parte importante de ella, se encamina más hacia el nacionalismo que a posturas más radicales. Incluso en cuanto a políticas de convergencias y alianzas, Arnaldo Córdova, entonces líder del PSUM, planteaba buscar a todas las fuerzas de izquierda y así lo dejó ver en una entrevista: "buscar la convergencia con todas las fuerzas democráticas dentro y fuera del Estado, que les permitiera avanzar en defensa de la nacionalización ..."³⁹.

Con la nacionalización de la banca en septiembre de 1982, gran parte de la izquierda, en particular, sectores del PSUM fueron presas de la euforia en torno a lo que algunos consideraban el fin del capital financiero en México y una ruptura con la clase gobernante. La osada medida del gobierno de López Portillo en sus últimos meses parecía fortalecer los argumentos y posiciones de la corriente nacionalista revolucionaria, representada dentro del PSUM por el antiguo MAP y parte del viejo PCM.

El PSUM plantea nuevas formas de participación para la izquierda en la vida política haciendo su propia lectura del eurocomunismo, a partir del cual, se concibe que la única vía es la extensión de la democracia dando mayor peso a las

³⁹ Entrevista de Perzabal, Carlos a Córdova, Arnaldo, *El anhelo realizado*, en *Crítica Política*, México, no. 57 y 58, 15 de noviembre al 15 de diciembre de 1982, pp. 18 y 20.

posibilidades electorales y parlamentarias. El paso del radicalismo al reformismo de la izquierda mexicana fue similar al de la izquierda europea, a diferencia de que en el caso mexicano la herencia de la Revolución Mexicana era un elemento importante.

A principios de la década de los ochenta, la izquierda estaba dividida en dos polos: el PSUM y el PRT, este último considerado como la otra corriente de izquierda revolucionario que, en ese momento, no sólo se planteó el logro de mayores espacios políticos sino también la transformación radical del Estado y la búsqueda del modo de producción socialista. La Unidad Obrera Campesina Popular (UOCP) fue un frente creado por las organizaciones trotskistas encabezadas por el PRT para participar en las elecciones federales de 1982, asumiendo básicamente un carácter coyuntural, muy ligado a los requerimientos de la acción política y buscando, al mismo tiempo, la posibilidad de transitar a los ámbitos de la acción política electoral y parlamentaria.

Ahora bien, en momentos coyunturales, y sobre todo electorales, la izquierda tuvo varios intentos de unificarse en un solo partido. Así, para 1986 tuvo lugar un nuevo intento unificador encabezado por cinco organizaciones políticas (el PSUM, PMT, PPR, MRP, y la Unidad de Izquierda Comunista), abriendo un nuevo proceso de discusión para llegar a consensos. En ese momento los puntos de contradicción entre el PSUM y el PRT iban diluyéndose y sus coincidencias se centraban en el trabajo político en el espacio de la legalidad electoral y parlamentaria para establecer alianzas con actores progresistas gubernamentales. Por tal motivo, la invitación a fusionarse en un solo partido de izquierda se hizo extensiva al PRT a principios de 1987, a la cual este partido se negó aunque sin desechar la posibilidad de llevar a cabo una alianza para contender en las elecciones de 1988.

Finalmente, el 25 de marzo de 1987, el PRT dio a conocer su decisión de no participar en el proceso de unificación; y el 29 de marzo del mismo año queda concluida la fusión del PSUM, PMT, PPR, MRP y UIC, para dar origen al Partido

Mexicano Socialista (PMS) el cual se definió como una fuerza revolucionaria de masas, de carácter socialista, patriótico y antimperialista, democrático, defensor de la nación y sus mejores tradiciones y que buscaba conquistar el poder político a través de la clase obrera.

Ya en este logro de unificar a gran parte de la izquierda mexicana se manifestaba un problema grave: las diferencias internas y entre una organización y otra, al seno del nuevo partido. Y es que las fusiones que ha llevado a cabo la izquierda a través de su historia tiene una característica fundamental: la gran heterogeneidad de las corrientes ideológicas.

Con el registro de Heberto Castillo como candidato a la presidencia de la República por parte del PMS (después de elecciones internas) el 30 de junio de 1987, se debilitaron las posibilidades de que la izquierda independiente en su conjunto presentara un candidato presidencial único y una plataforma política común. El PRT hizo lo mismo semanas después al registrar a Rosario Ibarra de Piedra como su candidata a la presidencia de la República. En virtud del fracaso de una coalición con el PMS, el PRT inició una discusión con otras siete organizaciones de izquierda en los términos de alianza electoral.

El 26 de junio de 1987 la Comisión Federal Electoral concedió registro al PMS. A finales de julio del mismo año la fracción del PST encabezada por Graco Ramírez Garrido se afilió al PMS como la sexta fuerza fusionante. Ese mismo día, el PRT anunció la creación de una federación de partidos revolucionarios, misma que se hizo oficial sin descartar la posibilidad de una coalición electoral con el PMS. En esta llamada Federación de Partidos de Izquierda Revolucionaria participaron el PRT, la Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM, que en los primeros días de febrero de 1988 decidió participar electoralmente con el PMS), la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), el Comité de Defensa Popular de Chihuahua (CDP), la Organización Revolucionaria del Pueblo

(ORP), el Movimiento de Lucha Popular (MLP) y la Unión de Lucha Revolucionaria (ULR).

La coalición electoral llamada Unidad Popular —considerada la izquierda revolucionaria— que giraba en torno a la candidatura de Rosario Ibarra de Piedra a la presidencia de la República, sufrió disgregaciones prácticamente desde su fundación. Al interior del PRT también hubo sectarismos, a lo cual el mismo Adolfo Gilly decía que "... las fusiones en un sólo partido (con un sólo registro), sustituyen a lo que deberían ser frentes, alianzas o coaliciones electorales, formas mucho más transparentes, articuladas y lógicas de las convergencias político electorales. Un frente o alianza se decide por coincidencias concretas e inmediatas (por ejemplo una elección), mientras que un partido se decide por sólidos acuerdos programáticos"⁴⁰. Esta opinión aludía también al PMS ya que, según Gilly, las divergencias entre sus componentes eran profundas. Debido a la intransigencia de la dirigencia perretista, las confrontaciones se agudizaron y se produjo la ruptura de la mayoría de los aliados puesto que el Comité Central decidió acallar la disidencia amenazando con la expulsión. Ante tal radicalización, los principales líderes de la disidencia (Arturo Anguiano, Telésforo Nava, Ricardo Pascoe, Adolfo Gilly, Pedro Pañaloza, Antonio Santos y otros) abandonó la coalición de la llamada Unidad Popular. En los últimos días de febrero de 1988 se comenzó a hablar de este grupo de líderes trotskistas y su proyecto de fundar el Movimiento al Socialismo (MAS), que buscó ser un puente entre el cardenismo y el socialismo. Estaban incluidos también en este proyecto, líderes como Agustín Guerrero, Carlos Imaz, Manuel Ordorika, Armando Quintero, Rosario Robles, entre otros. En el impulso inicial al MAS aparecen exmilitantes que no se afiliaron al PMS o que dentro de él no han aceptado la nominación de Heberto Castillo como candidato presidencial. Pero más tarde, al aliarse y crearse el Frente Democrático Nacional, verían con buenos ojos la declinación de éste a favor de Cuauhtémoc Cárdenas.

⁴⁰ Gilly, Adolfo, *Las elecciones y la izquierda radical*, en La Jornada de Libros, Suplemento La Jornada, No. 127, México, sábado 20 de junio de 1987, p. 1. .

Agrupaciones como la OIR-LM eligieron compartir también con el PMS la campaña electoral mejor que continuarla con el PRT.

A diferencia de los años cincuenta y sesenta en que la izquierda mexicana se encontraba muy fragmentada en pequeños grupos con diversas corrientes ideológicas —maoístas, trotskistas, marxistas-leninistas, etc.— en los primeros años de la década de los ochenta la izquierda se había aglutinado formando dos polos: el reformista y el revolucionario. El PMS ubicado en el polo reformista y la Unidad Popular en torno al PRT en el revolucionario, aunque en ambos polos con diferencias internas muy marcadas.

El punto de desencuentro entre las dos izquierdas era básicamente que la primera planteaba un rumbo de gobierno y no de Estado, la vía eran las elecciones. Mientras tanto, para la izquierda revolucionaria las elecciones eran un terreno inicial de encuentro, pero no podían limitarse a ellas como punto nodal de las convergencias y de la construcción de un partido de los revolucionarios socialistas mexicanos. Para esta izquierda radical, dejarse ganar por la fiebre de las candidaturas, los registros y las combinaciones electorales que sube a medida que se acercan las elecciones de 1988, podría ser el preludio de un peor desastre para la izquierda mexicana.

Así pues, la izquierda mexicana había permanecido marginada del sistema de partidos, situación que poco a poco fue cambiando cediendo en sus principios ideológicos hasta incorporarse al juego político vía las elecciones.

“Por otra parte, algunos sectores del aparato del PRI (y varios de sus aliados intelectuales) mostraron signos de creciente insatisfacción ante el conservadurismo económico del gobierno, especialmente en los últimos años de la presidencia de De la Madrid. Al principio, sólo individuos aislados expresaron desencanto ante la supuesta “traición” del PRI a los objetivos de la revolución y faltó un centro organizador claro. Pero en 1986 surgió dentro del partido oficial una

tendencia opositora bien identificada conocida como la Corriente Democrática (o Democratizadora)⁴¹.

Fue en 1988 cuando su incorporación fue total al formar parte del Frente Democrático Nacional postulando al Ing. Cuauhtémoc Cárdenas como candidato a la presidencia de la República. La fuerza y proyección del FDN obedeció a varios factores, entre ellos estaba la crisis tanto de la política gubernamental como del priismo tradicional. La Corriente Democrática, expulsada del PRI, tuvo un peso importante dentro del FDN trayendo consigo la herencia nacionalista emanada de la Revolución Mexicana y de Lázaro Cárdenas.

D) La experiencia del Frente Democrático Nacional

Para julio de 1988, la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas a la presidencia tenía el respaldo de cuatro partidos políticos con registro (PPS, PMS, PARM y PFCRN) y veinticinco organizaciones y movimientos incluido el MAS⁴². La plataforma electoral del FDN planteaba la reivindicación del proyecto de la revolución mexicana y sostenía la necesidad inaplazable de un esfuerzo solidario hasta alcanzar la democratización en México; abogaba además, por la recuperación de un programa de desarrollo independiente y nacionalista, y la reconquista de la autonomía y la identidad nacional. El documento acusaba a Carlos Salinas de Gortari de la desastrosa política económica que lesionaba a los grupos mayoritarios y socavaba los fundamentos de la soberanía.

En dicha plataforma se exigía también, acabar con el presidencialismo, la corrupción y la manipulación electorales. Se reafirmaba la rectoría económica del

⁴¹ Carr, Barry, Op. cit., p. 302.

⁴² Dentro de estas organizaciones estaban también el Partido Verde, Partido Socialdemócrata, Partido Revolucionario Socialista, Fuerzas Progresistas, Consejo Nacional Obrero y Campesino, Organización Revolucionaria Punto Crítico, Partido Liberal, Grupo Poliforum, Consejo Nacional Cardenista, Convergencia Democrática y Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM), entre otras.

Estado y se rechazaban muchos de los rasgos del modelo económico neoliberal seguido por el gobierno de Miguel de la Madrid, como los drásticos ataques al nivel de vida popular, el desmantelamiento de las empresas paraestatales y la subordinación al Fondo Monetario Internacional y al Banco mundial. Se consideraba al mercado interno como el motor de la actividad económica, y se estipulaba además, que los objetivos nacionales de desarrollo debían ser prioritarios, y que el pago de la deuda externa así como la estrategia de exportación petrolera debían ajustarse a ellos.

Finalmente, el documento planteaba que Cuauhtémoc Cárdenas era una alternativa real al cambio por la vía constitucional, pues garantizaba la democratización del país, el rescate de la nación y el proyecto de una vida independiente⁴³.

Una característica de el FDN es que, a pesar del difícil intento de la izquierda por su unificación, la mayoría de los partidos con registro que conformaban este frente eran de la llamada "izquierda satélite (PPS, PARM, y PFCRN). Además, la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas tenía un rasgo muy particular, y es que el FDN obtuvo también el apoyo de varias antiguas organizaciones guerrilleras, incluida la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria fundada por Genaro Vázquez en el estado de Guerrero a finales de los años sesenta.

Así pues, encabezando al FDN, Cárdenas participa en la primer contienda electoral realmente competida en la cual "...se le reconocieron oficialmente casi 5 millones 957 mil votos, equivalentes al 31.12% de la votación total. Estas cifras fueron impugnadas, pero resultó imposible probar lo que muchos sospechaban: que el candidato del FDN había obtenido un triunfo que la maquinaria gubernamental impidió reconocer y sólo reconocieron 5 956 988 votos; el 31.12% de la votación computada total (19 131 224 votos)"⁴⁴. Pese a ello, el FDN se

⁴³ *Plataforma Común del FDN. Texto original. Multicopiado.*

⁴⁴ Calderón, E. y Catés, Daniel, *Tecnología ciudadana para la democracia*, Colección La democracia en México, CIIH-UNAM-La Jornada Ediciones, México, 1994, p. 53.

posicionó como la segunda fuerza partidista a nivel nacional. En estos resultados, la izquierda oficialista o "satélite" siguió predominando, tal como se puede ver en el siguiente cuadro.

PORCENTAJE DE LOS VOTOS OBTENIDOS POR LOS DISTINTOS PARTIDOS				
	1979	1982	1985	1988
PRI	69.7	68.43	64.9	50.36
PAN	10.8	15.68	15.6	17.07
PPS	2.6	1.53	2.0	10.53
PARM	1.8	1.03	1.7	6.27
PSUM/PMS	5.0*	3.84	3.25	3.57
PST/PFCRN	2.1	1.43	2.5	10.51
PRT	n/a	1.03	1.3	0.42
PMT	n/a	n/a	1.5	**

Fuente: De las cifras correspondientes a 1979 y 1985, Isidro Cisneros y Georgina Rubio, "Proyecto de geografía electoral", (PMS, 1988), citado en *Perfil de la Jornada*, 24 de mayo de 1988, pp. IV, V; cifras preliminares correspondientes a 1982 y 1988 de la Comisión Federal electoral, resumidas en *Latin American Regional Reports: México and Central America*, Londres, 18 de agosto de 1988, p. 4.

* PCM en 1979.

** En 1988 las fuerzas del PMT se habían fusionado con el PMS.

La izquierda independiente (PCM/PSUM/PMS/PMT/PRT) sólo obtuvo el 3.99% de la votación total obtenida por el FDN, mientras que la izquierda "satélite" (PPS/PST/PFCRN) obtuvo el 21.04%.

A mediados de septiembre de 1988, Cárdenas hizo pública su intención de formar el Partido de la Revolución Democrática. Los miembros de la izquierda oficialista o "satelital" (PARM, PPS y PFCRN) se resistieron inicialmente a disolverse en una nueva organización, y finalmente decidieron permanecer fuera de ella.

"Se puede decir que antes de las elecciones del 6 de julio de 1988, los estímulos ambientales que recibían los mexicanos del sistema político eran negativos. Desde 1972 comenzó una inflación que no se detuvo y aumentó cada vez más hasta convertirse en una crisis permanente durante la década de los ochenta. El

Pacto de Solidaridad Económico no logró frenar el alza de precios y en cambio sí impidió cualquier aumento salarial, la administración de la crisis abandonó el descrédito gubernamental; en esa época, repetimos, los valores y orientaciones decayeron junto con el crecimiento económico. La respuesta al sistema fue el proceso electoral de 88, el cual contó por lo menos, con dos elementos importantes: la movilización social y la participación política. La caída de los votos a favor del PRI fue la primera evidencia del deterioro del sistema que basaba su legitimidad en el crecimiento económico sostenido. Al cotejar las elecciones presidenciales de 1976 a 1988, no debe sorprendernos observar que el partido oficial ha sufrido sistemáticamente un descenso considerable en el número de votos. En 1976 obtuvo el 87.8% de la votación total, el 68.4% en 1982 y en 1988 obtiene 50.2%. En este último caso el desplome del PRI puede significar la pérdida del consenso social por parte del partido oficial; la posibilidad para la oposición a la alternancia del poder; y para el ciudadano común, el respeto al sufragio y a la voluntad popular⁴⁵. Una cosa es cierta, la experiencia del FDN en las elecciones de 1988, fue un parteaguas en la vida política nacional, puesto que la izquierda en México logró converger en un solo frente alrededor de la figura de Cuauhtémoc Cárdenas y conformarse así, como una fuerte oposición al partido de Estado.

E) La conformación del Partido de la Revolución Democrática

La gran respuesta obtenida por el FDN en las elecciones de 1988 permitió la creación de expectativas más sólidas en relación a la conformación de una opción política de centro-izquierda que, al superar los dogmas de la izquierda tradicional, articularía la mejor herencia nacionalista con un enfoque socialista pero de corte más moderno, democrático y reformista, y no tanto ya revolucionario. Así es como

⁴⁵ Galindo Gómez, Tulio, *La socialización política y el comportamiento electoral en México*, en *Partidos, elecciones y cultura política en México*, pp. 332-333.

nació el Partido de la Revolución Democrática el 5 de mayo de 1989, conformado fundamentalmente por la Corriente Democrática y el PMS.

Pero con la caída del muro de Berlín y la Unión Soviética, los partidos de izquierda se vieron ante una gran indefinición ideológica. Ahora bien, lo que permitió la unión de ambas fuerzas fue que tanto la Corriente Democrática como el PMS, ya con una posición más moderada, compartirían una misma postura política. Según Sánchez Susarrey: "... los postulados comunes no están en la doctrina socialista, sino en su mutuo jacobinismo. Eso es la matriz que ha hecho posible la convergencia de viejos priistas con marxistas radicales y con viejos comunistas. El 6 de julio se encuentran dos tradiciones jacobinas: la izquierda socialista y la de la Revolución Mexicana"⁴⁶.

Los primeros en apoyar la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas en las elecciones de 1988 (PARM, PPS, y PFCRN), se resistieron al disolverse en una nueva organización y, finalmente, decidieron permanecer fuera de ella. La dirigencia del PPS lamentó que el proyecto socialista, eje conductor del FDN, desapareciera al conformarse el PRD e incluso acusó al PMS de exaltar de manera desmedida la figura de Cuauhtémoc Cárdenas. El PFCRN por su parte, volvió rápidamente a establecer componendas con el PRI.

A pesar de que eran la Corriente Democrática y el PMS las que se consolidarían como los dos pilares que le daban sustento al PRD (más la primera que el segundo), se contó también con el respaldo de muchas organizaciones comunitarias populares, cuya característica más sobresaliente era una postura de confrontación frente al gobierno que las hacía reacias a la participación electoral. Sin embargo, al pasar a formar parte del PRD comenzaron a modificarse sus procedimientos radicales a favor de un mayor acercamiento a la línea electoral.

⁴⁶ Sánchez Susarrey, Jaime, *La transición incierta*, Ed. Vuelta, México, 1991, p. 142.

Los grupos más representativos de esta llamada "izquierda social" puede observarse en la OIR-LM, creada en 1982 con la unificación de varias organizaciones de la izquierda marginal mexicana. La influencia de la OIR-LM se había expandido hacia a otros grupos urbanos, obreros, campesinos y de trabajadores de la educación, lo que le permitió consolidarse desde un principio como una fuerza significativa dentro del PRD.

Otros grupos pertenecientes a esa "izquierda social" son las organizaciones urbanas surgidas a raíz del sismo de 1985; Coordinadora del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), Asamblea de Barrios y Nueva Tenochtitlan, entre las principales.

Dicho intento nace con un problema que perdurará hasta la actualidad. Y es que, el FDN se encontraba conformado por las ideologías más disímbolas, y los intereses y prácticas más diversas. Todas las organizaciones giraban en torno a la figura del líder carismático: Cuauhtémoc Cárdenas. Ya que, en términos weberianos, dadas las peculiaridades del nacimiento de la organización, el líder se convierte tanto para los militantes como para los demás partidarios de la organización o por lo menos para la inmensa mayoría, en el único intérprete de la doctrina, además de un símbolo viviente y en el único artífice posible de su realización en el futuro.

En un principio, "...su proyecto se basaba en la intención de refundar la ideología revolucionaria que legitimó la formación del Estado mexicano, para construir un nuevo pacto constitucional asentado en una democracia abierta y emancipatoria"⁴⁷. Asimismo, se basaba en el argumento de la denuncia y el desconocimiento sistemático de los procesos electorales en los que participaba y no era favorecido por los resultados. Sin embargo, conforme fue ocupando espacios de poder, su postura se fue modificando buscando proyectar una nueva

⁴⁷ Meyenberg Leycegui, Yolanda, *El PRD. La pugna por un nuevo liderazgo*, en <http://www.bibliojuridica.org/libros/4/1539/4.pdf>, p. 50.

identidad política que le permitiera presentarse ante su electorado como un partido institucionalizado; plenamente incorporado al marco constitucional vigente y con una postura definida en el espectro político: una izquierda moderada. Tarea harto difícil gracias a la diversidad de corrientes ideológicas. Con este fin, el proyecto del PRD planteó los siguientes objetivos:

- Lograr un crecimiento económico sustentado y sustentable con justicia social en el marco de la globalización.
- Redistribución de la riqueza y el ingreso para superar la pobreza.
- Equilibrio entre poderes.
- Autonomía de los pueblos indios.
- Reforma integral del Estado.
- Crecimiento estable, generación de empleo y aumento de los ingresos.
- Restituir el salario mínimo y la base productiva⁴⁸.

Desde la conformación del FDN hasta la creación del PRD, y hasta la actualidad, se habla de diversas corrientes y facciones. En torno a ello Sartori señala lo siguiente: "... los partidos que son parte son instrumento para dirigir un todo pluralista, presuponen la diversidad e institucionalizan el disenso".⁴⁹ Sin embargo, en el PRD tal institucionalización del disenso no se ha concretizado de forma sólida puesto que las pugnas entre las corrientes son una constante en el partido. Ejemplos hay varios de los cuales se pueden destacar los conflictos en las elecciones internas para designar al presidente del partido o bien, las divisiones provocadas por los propios líderes (Cárdenas y Muñoz Ledo en enero del 2000 en medio de la disputa por la candidatura a la presidencia de la República). ¿Qué pasa pues con las distintas corrientes que integran al PRD? Sucede que dichas corrientes absorben el crecimiento del partido, sin su estructura no hay militantes, porque cada militante pertenece a una corriente, comentaba Agustín Guerrero

⁴⁸ PRD: *Perspectiva y Estrategia. Rumbo al 2000*. Proyecto para su discusión en el IV Congreso Nacional, pp. 5-18.

⁴⁹ Sartori, Giovanni, *Partidos y Sistema de Partidos. Marco para un análisis*, Alianza Editorial, 200, p. 94.

Castillo, integrante destacado de la Corriente Izquierda Democrática en entrevista con *El Economista*, el 22 de septiembre de 1997. Así pues, los perredistas, antes que ser miembros del PRD, son miembros de una corriente y ésta, a su vez, mide su fuerza en función de su número de miembros y no en función de los estatutos del partido. Tal situación, lejos de fomentar una institucionalización sólida en el PRD, la debilita.

Así pues, lo que ha prevalecido, a falta de una institucionalidad fuerte, es un partido de tipo carismático que se vale de sus líderes para jugar en las elecciones como un partido competitivo. Ya se han mencionado las enormes diferencias entre los diferentes partidos de izquierda en México, y lo que se puede percibir es una gran carencia de un proyecto claramente definido y una ideología firme. "En su cara interna, los grupos y partidos de izquierda que se incorporaron al PRD provenían también de un errático intento por consolidar su posición ideológica en el sistema de partidos. El hecho de que la izquierda tuviera que organizarse en la clandestinidad y después sufriera cambios sucesivos de membrete y de fisonomía, impidió que se produjera en ella un proceso de maduración política"⁵⁰. Y siendo éstas, como se mencionó al principio, las raíces del Partido de la Revolución Democrática, este partido ha tenido también que lidiar con los conflictos de la izquierda de antaño, recurriendo como una posibilidad más clara a sus líderes carismáticos a los que nos abocaremos en los siguientes capítulos.

⁵⁰ Meyenberg Leycegui, Yolanda, op. cit., p. 50.

CAPÍTULO III

"La antítesis es la puerta por la cual el error se desliza voluntariamente hasta la verdad"

Federico Nietzsche

III. CUAUHTÉMOC CÁRDENAS Y SU EFÍMERO GOBIERNO EN EL DISTRITO FEDERAL (1997-1999)

A) El carisma de situación y hereditario en Cuauhtémoc Cárdenas. Un contexto económico, político y social.

“El crecimiento de la población en condiciones de pobreza, y sobre todo de pobreza extrema, agrega condiciones para el surgimiento de liderazgos de nuevo tipo, relativamente al margen de los usos políticos convencionales”⁵¹. Pero no sólo las condiciones de pobreza, sino también la inestabilidad política, la falta de credibilidad en las instituciones políticas, etc. Así, Lázaro Cárdenas se consolidó como un líder carismático en la década de los treinta al hacer una buena lectura de las condiciones en las que se encontraba el país. Con una trayectoria política sólida —ya que había participado en la fundación del Partido Nacional Revolucionario y conocía bien a los grupos de poder, mismos que reconocían su lealtad y desempeño institucional—, fue designado como el candidato oficial a la Presidencia de la República. Su popularidad se debía a que “... Cárdenas se había labrado una imagen de funcionario capaz, comprometido con las tareas que se le encomendaban, y absolutamente institucional en la toma de decisiones en los cargos que había ocupado, como jefe militar, gobernador de su estado, impulsor de organizaciones campesinas y dirigente de su partido. No había sido figura menor en el desarrollo de los acontecimientos del país en los diez años anteriores ni carecía de autoridad política propia. Fue precisamente por ello que dispuso de un margen de movimiento y de la capacidad de imprimir a sus iniciativas un sello particular, sin violentar, en principio, las reglas impuestas y sin que nadie imaginara que sería capaz de romper con el grupo al lado del cual había realizado hasta entonces su carrera política”⁵².

⁵¹ Vilas, Carlos, *Entre la democracia y el neoliberalismo: los caudillos electorales de la posmodernidad*, p. 332.

⁵² Sosa Elizaga, Raquel, *Lázaro Cárdenas, 1934, Cuauhtémoc Cárdenas, 2000*, Conferencia dictada en el Centro Cultural de Torreón, Coahuila, 26 de mayo de 1999, en www.memoria.com.mx/127/sosa.html

Así pues, fueron una serie de condiciones las que le permitieron, incluso, armar su campaña como candidato a la presidencia de la República de forma muy singular; ejemplo de ello fue su discurso inicial de Tres Palos, "...que prometía a los campesinos el Mauser con que hicieron la revolución, para que defendieran la escuela y el ejido [pasando] sin alamar a los agentes del conservadurismo en el gobierno y su partido. Y (...) su gira por el país y sus vinculaciones con organizaciones populares, fueron vistas como parte de un discurso oficial que incluía tanto la educación socialista, como la defensa de los derechos de los trabajadores y la promesa del reparto de la tierra".⁵³ Recordemos que cuando Lázaro Cárdenas inicia su gobierno, el país se encuentra en lo que Robert Tucker llama un estado de *stress*, puesto que el país se recuperaba de una aguda crisis económica que tenía en el desempleo a miles de personas, la agricultura de exportación estaba desarticulada por lo que cientos de empresas estaban en quiebra; la guerra cristera, formalmente terminada en 1929, era aun motivo de conflictos entre grupos campesinos y el ejército.

Lázaro Cárdenas "disponía de poco tiempo para tomar las riendas del país antes de que se produjera una nueva crisis, ya fuera por el estallido de las rebeliones regionales, por la imposibilidad de mantener en un mínimo de estabilidad las finanzas públicas, o por un intento de golpe de Estado de militares o políticos inconformes. Procedió desde el inicio de su gobierno, a abrir espacios de interlocución política con sus adversarios, al tiempo que acotaba sus actos y su influencia con la realización de grandes reformas sociales para ganar adeptos entre los sectores agraviados por el abandono y la represión. Dispuso así, de las instituciones, de iniciativas de negociación y de las fuerzas armadas como garante de estabilidad, pero no hubiera podido actuar sin una fuerza de masas solidaria y, sobre todo, activa beneficiaria de su programa de cambio"⁵⁴.

⁵³ Ibidem.

⁵⁴ Ibidem.

Así, Lázaro Cárdenas tuvo que tomar decisiones determinantes en medio de lo que Robert Tucker llama un estado de *stress* agudo en la sociedad que, en términos generales, se puede decir que resolvió exitosamente. Lo anterior en virtud de que el grueso de la población se vio beneficiada por las acciones del general Cárdenas y esto, a su vez, llevó al pueblo mexicano a percibirlo como extraordinariamente cualificado y a seguirlo con lealtad entusiástica puesto que ofreció una vía de salvación de la situación de *stress*, consolidándose, al mismo tiempo, como un líder populista con una capacidad extraordinaria para convocar a las masas.

Ahora bien, en términos de Weber, el líder carismático es reconocido por los dominados gracias a ciertas cualidades específicas, dichas cualidades deben verse reflejadas en acciones concretas y eficaces a favor de los dominados; es decir, el líder carismático sólo podrá mantener su dominación en tanto demuestre su eficacia. Tal fue el caso de Lázaro Cárdenas, mismo que tuvo efectos a largo plazo ya que tales cualidades fueron reconocidas en su hijo: Cuauhtémoc Cárdenas.

Cuauhtémoc Cárdenas es un líder de fuertes vínculos con el aparato de Estado por ser hijo de quien es, por haber ocupado cargos públicos anteriormente, y por venir del partido de Estado. Recordemos que los líderes populistas generalmente no surgen del pueblo, de las masas, sino de los círculos del poder; además de tener una amplia preparación académica (al respecto ver semblanza curricular Anexo 1).

"El liderazgo de Cuauhtémoc Cárdenas es de corte más tradicional por ser encarnación de un linaje familiar, exaltación del relieve moral de un legado y evocación de la ideología revolucionaria. Cárdenas concentra el peso simbólico de un carisma hereditario"⁵⁵. Cuauhtémoc Cárdenas representa, en la percepción de

⁵⁵ Peschard, Jacqueline, *Liderazgos en el cambio político en México*, en Dutrénit y Valdés (Coord.) El fin de siglo y los partidos políticos en América Latina, Instituto Mora-UAM Iztapalapa, México, p. 382.

la gente, al continuador de los ideales de su padre, un líder que posee las cualidades para llevar a cabo los postulados pendientes de la Revolución Mexicana. Posee también, al mismo tiempo, un «carisma de situación» más que un «carisma puro» porque es un liderazgo cuya personalidad no tiene tendencias mesiánicas a pesar del peso simbólico que lleva a costas, pero sí provoca una respuesta carismática al ofrecer, en un momento de tensión e incertidumbre, un liderazgo que se percibe como recurso de salvación ante dicho malestar. Fue un liderazgo que se forjó durante el proceso electoral de 1988 al convertirse en el eje de la conjugación de partidos y grupos, incluso disímiles, y convertidos en una fuerza unificada con alto potencial movilizador, capaz de poner en jaque al gobierno y a su partido, ofreciéndole a la población una imagen segura, arraigada en formas conocidas de hacer política⁵⁶. Pero dicho carisma en Cuauhtémoc Cárdenas ha tenido altibajos de 1988 a la fecha, mismos de los que se dará cuenta a continuación, a fin de llegar hasta su gobierno en el Distrito Federal.

Desde la década de los setenta se vinieron dando una serie de reformas que, a pesar de permitir, en cierta medida, que la izquierda fuera teniendo mayor participación en el juego electoral, iban postergando al mismo tiempo la llamada «transición a la democracia»⁵⁷. El sexenio de Carlos Salinas de Gortari marcaría la vida política, económica y social del país. Durante su mandato, «Salinas de Gortari logró crear una coalición política más allá del PRI que incluyó al PAN y a muchos sectores empresariales e intelectuales que se habían distanciado del PRI en los años de la crisis económica [desde 1982 en adelante]. Esa coalición tuvo como eje fundamental la política económica del salinismo que de por sí era mucho más cercana a la ideología del PAN y a los intereses de la iniciativa privada que a los postulados tradicionales del PRI y mucho menos de la izquierda. Con esto, el nuevo presidente logró que el PAN fuera un aliado consistente en todo el

⁵⁶ Peschard, Jacqueline, op. cit., p. 393.

⁵⁷ Entendida esta, por lo general, como la alternancia en el poder y no en su concepción más amplia, es decir, como la igualdad y posibilidad de los diferentes sectores de la población de participar en las decisiones importantes del país.

sexenio".⁵⁸ Así, las reformas electorales implementadas durante los setenta y a principios de los ochenta, permitieron que el régimen conservara cierto nivel de flexibilidad al permitir que las minorías políticas tuvieran más participación electoral. Sin embargo, dichos acontecimientos tuvieron efectos de largo alcance en las elecciones de 1988, vulnerando la institucionalidad que, hasta entonces, permeaba en el sistema político mexicano. "...el PRI falló en su función de palanca de cohesión de la élite política, pero también en cuanto maquinaria confeccionadora de mayorías electorales, necesarias para la perpetuación de un régimen cuyo funcionamiento estaba fincado en la posibilidad de armar una mayoría indiscutible. En tal coyuntura, el voto dejó de ser un elemento simbólico, o ritualista de legitimación del poder, para convertirse en un elemento efectivo y, por ende, indispensable para lograr dicha legitimación"⁵⁹.

La situación coyuntural en la que se desarrollaría el proceso electoral de 1988 sería ampliamente favorable para Cuauhtémoc Cárdenas que se consolidaría como un líder carismático cuya convocatoria tendría un éxito sin precedente en términos de fuerzas opositoras al régimen priista. Es decir, la autoridad de Cárdenas como líder populista se basó en su habilidad carismática para apelar y movilizar a las masas contra el orden político, económico y cultural establecido. Se puede decir que fue la tensión entre una economía que margina y una política que ya no estaba cumpliendo con la función de integrar a los distintos sectores de la sociedad, la que permitió el surgimiento y consolidación de Cárdenas como líder carismático. Después de los resultados de las elecciones de 1988 y la conformación del PRD en 1989 (señaladas en el capítulo anterior), la tarea era conformar un partido fuerte, sólido, definido. Empero, dicha tarea ha sido la más difícil de llevar a cabo para el PRD, por las razones ya expuestas con anterioridad. Así pues, durante sus primeros años de vida, el PRD se planteó como objetivo derrocar al partido de Estado teniendo como estrategia la movilización poselectoral, situación que tuvo como resultados varios enfrentamientos violentos

⁵⁸ Gómez Tagle, Silvia, *Los signos de la transición en México*, en Castañeda, Fernando (Coord.) *El debate nacional. Los escenarios de la democratización*, Ed. Diana, México, 1997, p. 153.

⁵⁹ Peschard, Jacqueline, op. cit., p. 387.

en zonas donde el cardenismo penetró y se arraigó rápidamente como Michoacán y Guerrero. Tal situación generó la imagen de un partido asociado al conflicto y amenazante de la paz social que, al enfrentarse a una contienda electoral sin la candidatura de Cárdenas, llevó a la población a inclinarse por aquel que ofrecía garantías de estabilidad.

“En virtud de que desde la lógica del líder personalizado, 1994 era la fecha determinante, Cárdenas se lanzaría a ampliar su convocatoria más allá del PRD, e incluso con un margen importante de autonomía. El objetivo primero era volver a la concepción de movimiento capitaneado que había rendido frutos en 1988, al margen de la estructura, para estos fines estrecha, del partido político. En realidad, Cárdenas protestó primero como candidato a la presidencia de la República de una coalición de grupos ciudadanos para después ser postulado por el Partido de la Revolución Democrática. Dirigentes del partido reconocerían abiertamente que el diseño de la estrategia de campaña de Cárdenas correría por cuenta de un círculo pequeño de consejeros directos del ingeniero y no de las instancias partidistas correspondientes que solamente cumplirían las funciones más elementales en el curso de la misma”⁶⁰. Así pues, en las primeras elecciones presidenciales del PRD, el líder se pondría por encima del partido mermando la incipiente institucionalidad de éste.

Por otro lado, el sexenio salinista es definido como un gobierno de complicidades íntimas con el PAN; además de los fallos en la economía que multiplicaron la falta de credibilidad en las instituciones políticas.

Ahora bien, en el contexto previo a las elecciones de 1994 tuvieron lugar varios acontecimientos que, a simple vista, podrían haber favorecido al PRD y que, sin embargo no fue así. En primer lugar la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en enero de 1994 vino a romper con la ilusión de *primer mundo* que trató de imponer al país Carlos Salinas de Gortari. Meses

⁶⁰ Peschard, Jacqueline, op. cit., p. 395

después, "el asesinato del candidato del PRI a la Presidencia (Luis Donaldo Colosio) abrió una brecha de violencia en las instituciones que no se cierra todavía y pone en evidencia que las correas del poder que vinculaban a los diferentes estratos del poder ya no funcionan"⁶¹. Ernesto Zedillo Ponce de León es postulado como candidato emergente del PRI, en vista de los acontecimientos; y los comicios se desarrollan en aparente calma a pesar de los recientes sucesos. Ernesto Zedillo ganó la Presidencia con un 50% de la votación pero con menos impugnaciones que Salinas de Gortari. Cárdenas tendría que esperar un mejor momento para obtener un triunfo electoral indiscutible. Por otro lado, la ficción del éxito económico se conocería hasta diciembre de 1994, de tal suerte que muchos electores votaron para conservar lo que pensaban que tenían. Después del primero de diciembre se dieron cuenta de la situación real en la que se encontraba el país. Porcentualmente, en 1997 el PAN obtuvo el 26% de los votos, siendo la segunda fuerza electoral, distante del PRI y también del PRD que se quedó con el 17% de los sufragios pasando a ocupar el tercer lugar como fuerza electoral.

"Cuando el presidente Ernesto Zedillo tuvo que hacer frente a la crisis que le heredó el salinismo; convocó a todos los partidos a firmar un pacto para la «reforma política definitiva» el 27 de enero de 1995. Las negociaciones fueron inciertas y muy largas, al fin en el mes de agosto de 1996 se aprobaron las reformas constitucionales en materia electoral con el consenso de todos los partidos: PAN, PRI, PRD y PT. Pero la nueva ley electoral fue motivo de otros tres meses de negociaciones que acabaron con la decisión unilateral del PRI de aprobar la nueva ley electoral y las demás reformas legales relacionadas haciendo caso omiso de los compromisos con los demás partidos, la aprobación de la ley se hizo con el voto del PRI. Esta reforma electoral, difícilmente podría considerarse definitiva, a pesar de todo contempló demandas que habían sido planteadas por la oposición y las organizaciones civiles desde 1988, tanto en la organización como en la calificación electorales. Se logró que el IFE y el Tribunal fueran órganos relativamente autónomos, sin la intervención directa del presidente. Otro logro de

⁶¹ Gómez Tagle, Silvia, op. cit., p. 155.

gran importancia fue restituir los derechos políticos de los ciudadanos mexicanos que viven en el Distrito Federal: por primera vez, eligieron jefe de gobierno⁶².

En ese momento (1996-1997) el PRD se encuentra en una etapa de crecimiento, después de las persecuciones sufridas durante el sexenio salinista. Para ese entonces, varios cambios habían tenido lugar en la sociedad mexicana, uno de ellos se dio en los medios de comunicación en donde, aunque los candidatos de todos los partidos políticos podían aparecer, los ataques a la imagen de Cuauhtémoc Cárdenas persistían. Sin embargo, dichos ataques tuvieron resultados favorables ya que despertaron simpatías hacia Cárdenas, ya entonces como candidato a jefe de gobierno del Distrito Federal, y en general hacia el PRD. Tanto así, que antes de las elecciones las encuestas ya mostraban una clara preferencia de los electores a su favor. Pero el caso del Distrito Federal resulta particularmente interesante debido a que hasta antes de 1994, presentaban una tendencia favorable al PRI (cabe señalar que hasta antes de 1997 el regente del D. F. era designado por el Presidente de la República). Sin embargo, a partir de 1995 dicha tendencia cambia. "En septiembre de 1995, 48% de capitalinos hubiera preferido cambios con un partido de oposición en la presidencia y 36% con el PRI en el ejecutivo; 72% habrían optado por profundizar la democracia y 15% por mantenerla en el nivel existente, 26% se inclinarían por un presidente tan controlado por los legisladores que no pudiera actuar con autonomía, mientras que 63% lo haría por un vigilado pero autónomo"⁶³. Así pues, el paulatino cambio en las preferencias electorales de los habitantes del Distrito Federal fue favorable tanto para el PRD como para Cuauhtémoc Cárdenas. Sorpresivamente, el PRD incrementó sus porcentajes electorales, y sus candidatos ganaron plazas importantes; en particular algunas candidaturas donde tradicionalmente había ganado el PRI. Entremezclados, el "voto de castigo" y el sufragio por el cambio empezaron a reanimar a las fuerzas del PRD, en el momento en el que elegían a Cuauhtémoc Cárdenas como su candidato a la jefatura del Distrito Federal.

⁶² Peschard, Jacqueline, op. cit., p. 157.

⁶³ Loza Otero, Nicolás, *Actitud y conducta: los electores del Distrito Federal en 1997*, en ¿Hacia la democracia en México?, primavera 2003, número 19, UAM-X, p. 157.

Así, el 2 de julio de 1997, Cárdenas fue el triunfador indiscutible y se convirtió así en el primer jefe de gobierno de oposición electo del Distrito Federal. Ahora la tarea era ver qué tan eficaz y eficiente era su labor al frente del gobierno del Distrito Federal, de lo cual nos ocuparemos en los siguientes apartados.

B) Plataforma político-electoral para el Gobierno del Distrito Federal

En su discurso de arranque de campaña como candidato a jefe de gobierno del Distrito Federal, el 21 de marzo de 1997, Cárdenas iniciaba enfatizando sus diferencias con Carlos Salinas de Gortari. Este antisalinismo se convertía en uno de sus principales capitales políticos. En su tercer competencia electoral desde la oposición —pero esta vez por la Ciudad de México—, Cárdenas presentó su propuesta para gobernar dicha entidad, denominada: *Una ciudad para todos. Otra forma de gobernar. Distrito Federal 1997-2000*. Esta se estructuró en once puntos:

- I. Introducción
- II. Una ciudad integrada
- III. Una ciudad soberana y democrática
- IV. Un gobierno de todos para todos
- V. Una ciudad equitativa y sustentable
- VI. Una ciudad incluyente
- VII. Una ciudad con planeación democrática
- VIII. Una ciudad con infraestructura y servicios para todos
- IX. Una ciudad con transporte eficiente y aire limpio
- X. Una ciudad menos vulnerable ante los desastres
- XI. Una ciudad bien informada

A lo largo de este documento se da un panorama general de la situación tan problemática en la que se encuentra la Ciudad de México, al mismo tiempo que se van planteando alternativas para dar solución a los diversos problemas que

afectan a los capitalinos, algunas de ellas claras, otras no tanto. En este apartado daremos prioridad a seis puntos con lo cual no se pretende restar importancia a los otros, sino resaltar los que están encaminados a cubrir las necesidades básicas de la población a través de políticas públicas concretas: salud, vivienda, educación, transporte, seguridad pública y economía.

En el sector salud, se consideraron las siguientes propuestas estratégicas:

- Desarrollar una nueva ética pública en salud: la salud debe ser entendida como una necesidad humana básica: su atención como un satisfactor esencial de la población, y el derecho a la salud como una responsabilidad de toda la sociedad y tarea de Estado, garantizado a través de la acción pública.
- Aplicar un sistema de contabilidad sanitaria que permita introducir la salud como elemento a considerar en la planeación socio-económica del DF, incorporando no sólo las estadísticas de enfermedad y muerte, sino también los costos (monetarios y sociales) que la enfermedad y la incapacidad generan.
- Atender y fortalecer las instituciones públicas de salud del DF que a pesar de su deterioro siguen desempeñando un papel central en la atención a la salud y que cuentan con una infraestructura material y humana suficiente para garantizar la atención a la salud de la población; sin embargo, es necesario transformarlas y democratizar su gestión para que respondan adecuadamente a los complejos problemas de salud del DF, con calidad técnica y humana, y con un manejo eficiente y transparente de los recursos.
- Revertir su prolongado desfinanciamiento, garantizar el crecimiento real del gasto destinado a salud y fijar criterios equitativos de distribución de los recursos, canalizando fondos de emergencia hacia las áreas más precarias y a los grupos de población más desfavorecidos.
- Descentralizar la atención a la salud en los primeros niveles, mediante la conformación de *sistemas locales de salud* en las delegaciones, facilitando la construcción de espacios para el aprovechamiento y desarrollo de los

saberes y prácticas en salud, que contribuyan a la integración de los servicios de salud del gobierno del DF y la Secretaría de Salud y coadyuven a la articulación funcional de la atención médico-sanitaria prestada por el sistema de seguridad social y a la coordinación con los servicios comunitarios y los proporcionados por las organizaciones no gubernamentales.

- Impulsar, conjuntamente con los gobiernos de los Estados de México e Hidalgo, así como con el federal, *un sistema metropolitano de atención a la salud* que garantice la atención en el 2º y 3er. niveles y promueva la creación de infraestructura médico-sanitaria en los municipios conurbados. Asimismo, se propone recuperar la autonomía, gestión y control social de los servicios locales de salud, para potenciar el uso racional de los recursos, una atención de buena calidad y un desarrollo equilibrado del equipamiento sanitario en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.
- Privilegiar la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad; orientación que disminuye el sufrimiento por enfermedad y ahorra recursos.
- Orientar intensivamente la atención hacia los grupos más desprotegidos, fortaleciendo paralelamente la capacidad de respuesta de los servicios médicos en los distintos niveles de atención.
- Promover el compromiso de atender los problemas de salud con la calidad técnica y humana que surjan de una nueva ética y de una cultura de servicio, que garanticen el derecho del paciente a la información, el tratamiento adecuado y a un trato digno y respetuoso que deberá salvaguardar particularmente los derechos de los grupos hoy más expuestos a abusos⁶⁴.

Las propuestas citadas en materia de salud se remiten al mediano o largo plazo. Al corto plazo, es decir, para los primeros 100 días de gobierno se proponían las siguientes acciones:

⁶⁴ Cárdenas, Cuauhtémoc, *Una ciudad para todos. Otra forma de gobernar. Distrito Federal 1997-2000*, p. 54.

- Refinanciar los servicios dependientes del gobierno del DF, canalizando fondos de emergencia para la atención médico-sanitaria.
- Disminuir el desabasto de medicamentos y material de curación en los servicios de salud del gobierno del DF e iniciar la reconstrucción de un nuevo pacto institucional entre trabajadores y directivos de los servicios.
- Avanzar en la coordinación intersectorial con los Servicios de la Secretaría de Salud en el DF y plantear conjuntamente una propuesta de descentralización incluyente.
- Impulsar el planteamiento de un sistema metropolitano de atención a la salud.
- Redefinir las prioridades en materia de salud y las tareas urgentes de atención integral, en términos de espacios-población vulnerables y de programas de prevención y control de riesgos y daños específicos⁶⁵.

En términos generales, la propuesta en materia de salud se remite a un gasto público suficiente para dar atención al sector más pobre de la población del D. F., así como brindar una atención de calidad a través de la conformación de una nueva ética y cultura de servicio.

Sus propuestas en el tema de vivienda se encaminaron a priorizar la acción pública para atender las necesidades de los estratos sociales excluidos de los mecanismos de mercado. Para tal fin propone:

- Subsidiar el acceso al suelo para la población de bajos ingresos en las áreas urbanizadas, lo que es menos costoso que seguir urbanizando la periferia.
- Otorgar subsidios progresivos a los adquirientes (en función de costo de vivienda financiada) y subsidios cruzados entre grupos de diferente nivel socioeconómico dentro de un mismo programa habitacional.

⁶⁵ Ibidem, p. 55.

- Crear un sistema de ahorro y préstamo para la vivienda popular en el Distrito Federal⁶⁶.

Aunado a lo anterior, se propuso asegurar la utilización óptima de los recursos asignados al sector vivienda a través de las siguientes acciones:

- Reestructurar la aplicación de los recursos de los distintos organismos públicos de vivienda y plantear que los recursos se distribuyan como sigue: 50% para vivienda progresiva, 30% para ampliación/mejoramiento, 20% para vivienda nueva terminada.
- Crear un fondo popular en el Distrito Federal, que fusione FICAPRO y FIVIDESU y negocie recursos del FOVI, de INFONAVIT y FOVISSSTE, y de organismos financieros internacionales.
- Para las áreas en proceso de consolidación, crear un programa de crédito y un sistema descentralizado de distribución de materiales para la vivienda a precios de mayoreo para la población que ingresa a programas delegacionales de ampliación/mejoramiento de vivienda popular⁶⁷.

El programa en materia de vivienda para los 100 primeros días de gobierno sería:

- Elaborar el *Programa de vivienda 1997-2010* (número y tipo de acciones, localización, acuerdos administrativos de fomento y regulación).
- Ampliar las atribuciones y garantizar la continuidad del *Consejo Técnico Consultivo del Instituto de Vivienda del Gobierno del DF* y de los respectivos consejos de vivienda delegacionales.
- Instalar las oficinas operativas delegacionales del Instituto de Vivienda.
- Gestionar ante la SHCP la exención del impuesto sobre la renta para los alquileres con un monto inferior a un salario mínimo mensual⁶⁸.

⁶⁶ Ibidem, p. 56

⁶⁷ Ibidem, p. 57.

⁶⁸ Ibidem, p. 58.

En educación y con la convicción de convertir a la capital en *una ciudad que eduque* a todos sus ciudadanos y que así se refleje hacia toda la nación, se propuso:

- Promover la descentralización de la educación de modo que la Secretaría de Educación Pública transfiera al gobierno del DF los centros de enseñanza básica y normal así como los recursos correspondientes y crear una Secretaría de Educación del DF, homóloga a las de los demás estados de la federación.
- Incrementar el financiamiento educativo a partir de un presupuesto único que abarque las aportaciones federales y los recursos propios; promover la creación de proyectos educativos específicos con el apoyo de empresas privadas.
- Ampliar la matrícula de manera que se logre una escolarización lo más cercana posible al 100% en los niveles preescolar, primario y secundario, de acuerdo a la obligación constitucional; e incrementar sustancialmente los cupos en la educación media superior y superior.
- Garantizar el acceso gratuito al sistema educativo y crear una red de apoyos (becas, alimentación, alojamiento) que asegure la permanencia y egreso en todos los ciclos.
- Diseñar programas educativos bilingües que favorezcan la adecuada integración a la vida urbana de la población migrante de origen indígena, con respecto a su identidad cultural propia.
- Analizar y proponer la unificación de la educación básica hasta el 9º grado y establecer el libro de texto gratuito hasta este nivel.
- Promover la generalización de la educación superior.
- Revalorar la función del maestro permitiéndole una formación inicial y continuada de alto nivel y garantizándole un salario suficiente que le permita vivir de su profesión, promover incrementos salariales que permitan a este sector recuperar sus niveles de ingresos...
- Programar la construcción de nuevos planteles educativos de acuerdo a la programación del desarrollo urbano, en los lugares adecuados a la

localización de la demanda, dotándolos de servicios adicionales que permitan elevar la calidad del aprendizaje⁶⁹.

Para iniciar la mejoría de la vialidad y los sistemas de transporte colectivo, con una visión a largo plazo, se propuso:

- Dar prioridad al transporte público de pasajeros sobre el individual, como criterio para el diseño de las obras de vialidad y los programas de transporte. Revisar de acuerdo con esta óptica el proyecto de vías autoexpress de cuota en segundos ejes viales, revisar su conveniencia y viabilidad como vías gratuitas.
- Gestionar ante el gobierno federal los recursos necesarios para la más rápida expansión del sistema del metro y trenes ligeros como estructurador de todo el sistema de transporte público, revisar la concesión a la empresa privada del tren elevado, estudiar su viabilidad y en su caso integrarlo con racionalidad social, económica y operativa al resto del sistema.
- Reconstruir una empresa pública de transporte que reemplace a la liquidada Ruta 100, integrando en ella a los trolebuses, estudiar la viabilidad de la ampliación de los sistemas de transporte eléctrico como trolebuses, tranvías y trenes ligeros y en su caso, desarrollarlos intensivamente.
- Concertar con los permisionarios la formación de unidades empresariales eficientes y las condiciones de una rápida eliminación de rutas de combis y microbuses en las áreas centrales y su sustitución por camiones, limitando el servicio de microbuses a circuitos locales en las zonas periféricas, como complemento de los sistemas troncales.
- Igualar las tarifas del transporte público y privado en el DF y de ser posible en la ZMCM, buscando cubrir su costo real, pero introduciendo boletos multimodales subsidiados por temporalidad de uso y para los sectores sociales más vulnerables: ancianos, estudiantes, madres, trabajadores de bajos ingresos, etc.

⁶⁹ Ibidem, pp. 61-62.

En materia de seguridad pública se distinguieron tres niveles de intervención:

- a) Diseñar estrategias que permitan desarticular las organizaciones criminales que violentan, asaltan, roban secuestran, lesionan y asesinan a los habitantes de la Ciudad de México, y castigar a sus integrantes.
- b) Desarticular y castigar severamente la complicidad policiaca y judicial que asegura la impunidad de los delincuentes.
- c) Responsabilizar a las autoridades policiacas a partir de un territorio determinado (colonias, barrios, etc.), ante la población por la vigilancia, prevención y persecución de la delincuencia y con base en esa asignación territorial organizar los servicios respectivos.
- d) Desburocratizar, simplificar y agilizar la atención de las denuncias y quejas de la población, garantizando la efectividad de las mismas y la seguridad del denunciante.
- e) Reformar la ley a fin de que no sea el Ejecutivo el que designe al jefe de gobierno del DF.
- f) Desconcentrar y descentralizar los servicios de control sobre la corrupción y las desviaciones policiacas y del Ministerio Público, haciéndolo fácilmente accesible a la población.
- g) Dignificar los servicios de la Policía y de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, estableciendo condiciones adecuadas, profesionales y estables de capacitación, admisión, disciplina, probidad, respeto a los derechos humanos, promoción, remuneración, retiro y responsabilización, que permitan hacer de su autoridad un modelo de confianza ciudadana y de respeto por la ley.
- h) Integrar funcionalmente los servicios policiacos preventivos y de investigación, con la acción eficaz del Ministerio Público, para perseguir los delitos.
- i) Racionalizar la planeación, presupuestación y asignación de los recursos de la Policía y el Ministerio Público de acuerdo con la incidencia territorial y por tipo de delitos.

- j) Desarrollar un marco funcional y efectivo de cooperación con las autoridades policiacas federales y locales en general, y con las municipales y estatales del Estado de México para el control efectivo de la delincuencia en el área metropolitana.
- k) Actualizar y modernizar los archivos policiacos del Distrito Federal y contribuir decidida y efectivamente al desarrollo de un servicio nacional de identificación criminal dentro de los marcos institucionales conducentes.

Uno de los puntos que sobresalen en la propuesta de Cuauhtémoc Cárdenas, es el número cinco denominado *Una ciudad equitativa y sustentable*, en el cual se hace referencia al aspecto económico. Así pues, en materia económica, se reconoce que la Ciudad de México tiene la mayor concentración demográfica del país y, al mismo tiempo, en ella se expresa la crisis económica y la destrucción de la estructura productiva interna en el alto desempleo abierto y el incremento de la población dedicada a actividades informales, sobre todo el comercio en la vía pública. Asimismo, se destaca la problemática originada por la política de "topes salariales" aplicada desde 1976, la cual ha generado la caída del salario real. Así, en un gobierno democrático, dice Cárdenas, deberá invertir todo su esfuerzo en impulsar una política de crecimiento económico y desarrollo social que vaya en ese sentido global y que busque por todos los medios a su alcance, la superación de la crisis económica urbana.

En este sentido, propone como ejes: "reconstruir el mercado interno y sobre esta base impulsar las exportaciones; promover las actividades económicas más adecuadas a la naturaleza de la ciudad, como la industria no contaminante de alta tecnología, las actividades financieras y de servicios superiores, el turismo y la agricultura campesina periférica de alta productividad; proteger, promover y reforzar la estructura económica urbana, sobre todo en la micro y pequeña empresa; procurar la generación masiva de empleos, sobre todo estables; impulsar la construcción de vivienda de interés social y autogestionaria, así como de infraestructura y servicios de las zonas populares, que generen empleo

significativo, y buscar la elevación del nivel de vida de la población mediante la recuperación paulatina pero constante del salario real y una activa política social⁷⁰.

C) Las promesas traducidas en políticas públicas y las postergadas

La gestión de Cuauhtémoc Cárdenas al frente del gobierno del Distrito Federal, fue breve, con resultados magros en muchos aspectos. Para sustentar esta afirmación, a continuación se hará un balance de las políticas públicas implementadas de 1997, año en que asume la gubernatura, hasta 1999 cuando presenta su Segundo Informe de Gobierno y en el cual anuncia su separación del cargo de Jefe de Gobierno del D.F. Para tal fin, su Segundo Informe de Gobierno será un documento elemental, además de algunos informes estadísticos de las diferentes instancias del gobierno capitalino, todo en relación a salud, vivienda, educación, vialidad y transporte, seguridad y economía, siendo estos los puntos tomados en cuenta en el punto anterior en cuanto a su Plataforma Política Electoral.

En primera instancia, Cuauhtémoc Cárdenas define su gobierno como un parteaguas en el modo de gobernar la metrópoli considerando que se detuvo y comenzó a revertir un prolongado deterioro material, social y político de la vida urbana. Cambio que él considera estructural; además del hecho que presenta para la ciudadanía haber elegido a su primer jefe de gobierno y encabezar el primer gobierno de oposición.

Dando paso al informe, en materia de salud se creó la Secretaría de Salud en enero de 1999, como medio para revertir las tendencias negativas en cuanto al deterioro de las condiciones sanitarias y de salubridad en los habitantes de la ciudad. Teniendo en cuenta que gran parte de la población no tiene acceso al

⁷⁰ Ibidem, p. 43.

IMSS, ISSSTE u otras instituciones, la Secretaría de Salud fue diseñada para dar atención a esos sectores cuyos servicios de salud no eran atendidos. Basta ver las cifras de los trabajadores afiliados al IMSS que, aunque se han incrementado, de 1994 a la fecha, dicho incremento ha sido relativo, puesto que en 1994 el D. F. representaba el 20.91% de los afiliados al IMSS a nivel nacional. El número de afiliados a nivel nacional se elevó en un 18.22% para 1999, sin embargo, para el mismo año el D. F. sólo representaba el 18.32%. Cabe señalar que dicha tendencia se observa a nivel nacional, es decir que no es exclusiva del D. F. (Ver cuadro)

Distrito Federal, Nacional y entidades federativas seleccionadas: total de trabajadores asegurados en el IMSS⁷¹ 1994-2000 (Promedios anuales)

Años	Nacional	Distrito Federal	México
1994	10 070 935	2 106 147	829 366
1995	9 459 754	1 883 932	757 907
1996	9 699 358	1 863 486	775 009
1997	10 444 406	1 989 150	837 048
1998	11 260 996	2 121 610	916 632
1999	11 905 326	2 121 690	956 938
2000	12 605 753	2 265 956	1 020 298
2001/julio ²	12 507 395	2 227 203	1 040 413

Fuente: Datos rescatados de Secretaría de Desarrollo Económico. Dirección General de Regulación y Fomento Económico; elaborado con base en datos del IMSS. Informe Mensual de la Población Derechohabiente, 2001.

Ante tal situación, la Secretaría de Salud se convierte en una institución "diseñada para las necesidades de prevención, atención y comunicación de esa franja de la población urbana, donde se ubican 720 mil familias de mediana, alta y muy alta marginación sobre las cuales se dispone de información detallada para el diseño de las medidas de prevención y con las cuales ya se trabaja para la mejor atención de la salud"⁷¹. Las acciones concretas dadas a conocer por Cárdenas se resumen a continuación:

- Entre las acciones de prevención, se aplicaron 2 400 000 dosis de vacunación; se realizó un millón de consultas para la detección de enfermedades crónico-degenerativas y 208 mil consultas para la prevención y control de

⁷¹ Segundo Informe de Gobierno. Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. Jefe de Gobierno del Distrito Federal (1997-1999). <http://www.df.gob.mx/jefatura/admon/cardenas/informe/2.html>

enfermedades transmisibles y, en el ciclo escolar 1998-1999, se visitaron 10 mil escuelas en las que se detectaron más de 272 mil alumnos con problemas de salud. En consultas externas se atendió a casi 3 millones de personas y de los hospitales del sistema egresaron 70 mil.

- En conjunción con la Secretaría del Medio Ambiente y la de Obras y Servicios, se lograron reducir drásticamente, como ya se anotó, la incidencia de padecimientos respiratorios y gastrointestinales. Por otra parte, las acciones de prevención, vacunación y detección oportuna han reducido a cero o a niveles ínfimos la incidencia de enfermedades como rabia, sarampión, rubeola, polio, difteria, tétanos, tos ferina y cólera.
- Un programa de prevención particularmente importante es la detección del cáncer cérvico-uterino. Se preparó el personal y se adquirió el equipo para establecer 3 clínicas de detección. En marzo de 1999 entró en operación la primera y está próxima la apertura de las que se ubican en Iztapalapa y la ex cárcel de mujeres Santa Martha Acatitla. En este punto cabe señalar que, aunque las obras públicas se iniciaron en el gobierno cardenista, al no ser inauguradas por Cárdenas, el logro pudo no ser adjudicado a éste.
- A través de la Comisión de Protección de Insumos para la Salud del Distrito Federal se reestructuró el abasto de medicamentos y equipos médicos, en los que se registraban graves irregularidades y se garantizó el abasto hasta abril del año 2000. La Comisión realizó además una importante labor al reducir las pérdidas por caducidad en los medicamentos, en el material de curación y de laboratorios y al establecer un control para un uso más racional y transparente de los insumos. Los ahorros derivados de esa labor representan el 20 por ciento del total de los gastado en 1997 en estos renglones⁷².

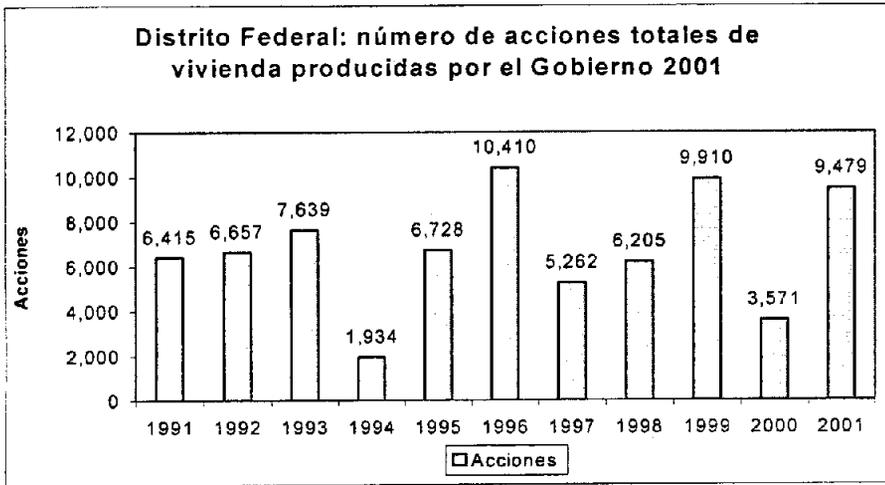
Así se resumen los logros en materia de salud a lo largo de la gestión cardenista. En cuanto al desarrollo de una nueva ética pública en salud, no se explica a través de qué medidas se conseguiría, puesto que para tal fin es necesaria una capacitación especializada. No basta con cambiar de personas en los puestos

⁷² Ibidem.

directivos para que los servidores de niveles intermedios y bajos modifiquen sus relaciones en el trato directo con los ciudadanos. En el crecimiento real del gasto destinado a salud no hubo cifras. Se propuso también la aplicación de un sistema de contabilidad sanitaria incorporando estadísticas de enfermedad y muerte, así como los costos monetarios y sociales generados por las enfermedades y la incapacidad, de la cual no se dio cuenta. Se planteó la necesidad de descentralizar la atención a la salud en los primeros niveles mediante la conformación de *sistemas locales de salud* en las delegaciones. Asimismo, se propuso un *sistema metropolitano de atención a la salud* de manera conjunta con los gobiernos de los Estados de México e Hidalgo, para garantizar la atención en el 2º y 3er. niveles. De estas últimas propuestas no se dio cuenta de los resultados. Así pues, los logros se resumen en campañas de vacunación y prevención de las enfermedades más recurrentes en la población.

En vivienda inicia su informe dando cuenta del recorte de recursos al Gobierno del D.F., lo cual afectó, entre otros, a los programas de construcción de vivienda. Esta situación se puede ver en la siguiente gráfica en la cual se observa un comportamiento irregular en las acciones de vivienda producidas por el gobierno. En los dos primeros años de la gestión de Cárdenas, el número de acciones disminuye respecto al año anterior y tiene un crecimiento significativo en 1999. Esto se puede explicar de acuerdo a la información proporcionada en el Segundo Informe de Gobierno en el cual se tenía ya contemplado el incremento de la iniciativa privada en vivienda de interés social. "En diversos proyectos con inversión superior a los mil millones de pesos se terminaron o se terminarán en este año (1999) 7 000 viviendas, encontrándose en proceso de construcción 10 000 más, que podrían ocuparse el año próximo, que representan una inversión del orden de los 2 000 millones de pesos"⁷³.

⁷³ Ibidem.



Fuente: Anexo Estadístico, 1er. Informe de Gobierno, Distrito Federal, 2001. Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda; Dirección General de Desarrollo Urbano, 2003.

El 29 de septiembre de 1998 se creó el Instituto de Vivienda del Distrito Federal (Invi), organismo público descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propios, que absorbió al Ficapro y al Fividesu en un organismo único, esto con la finalidad de atacar el problema de la vivienda sin mezclarla con intereses políticos o clientelares. Puesto que hasta 1997 los recursos que se utilizaban para créditos de vivienda provenían, en su gran mayoría, de convenios Fideicomiso Casa Propia (FICAPRO) y Fideicomiso de Vivienda, Desarrollo Social y Urbano (FIVIDESU), con el Fondo de Operación y Financiamiento Bancario a la Vivienda (FOVI), Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (FOVISSSTE) y Fondo Nacional de Habitaciones Populares (FONHAPO); a partir de 1998, Financiamiento Bancario a la Vivienda (FOVI) se retiró de los programas que impulsaba el Gobierno del D. F., y el Gobierno de la Ciudad tomó la decisión de canalizar directamente recursos fiscales para los programas de vivienda. Las acciones realizadas por el Instituto de Vivienda del Distrito Federal (INVI), se resumen en el siguiente cuadro comparativo.

Cuadro III.46
Distrito Federal: comparativo de acciones totales de vivienda producido por
Gobierno del Distrito Federal 1991-2001

Programa	1991 *	1992 *	1993 *	1994	1995	1996 *	1997	1998 *	1999	2000	2001 *
Vivienda construida en un sólo proceso	2, 716	1, 797	5, 869	1, 105	nd	nd	nd	2, 111	4, 244	1, 580	5, 639
Vivienda progresiva y/o lotes familiares	317	289	152	178	nd	nd	nd	302	676	472	nd
Sustitución de vivienda	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	105	2, 404	432	3, 859
Mejoramiento y ampliación de vivienda	277	2, 429	431	53	nd	nd	nd	467	1, 839	914	17, 895
Vivienda en uso para casa propia	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	182	445	12	360
Rescate financiero	nd	nd	nd	nd	nd	nd	nd	3, 038	242	161	nd
Otros programas	3, 105	2, 142	1, 187	598	6, 728	10, 410	5, 262	nd	nd	nd	nd
Acciones terminadas	6, 415	6, 657	7, 639	1, 934	6, 728	10, 410	5, 262	6, 205	9, 910	3, 571	27, 753

nd/ No disponible

1/ Estadística de Vivienda, 1991. Acciones realizadas por Fideicomiso Casa Propia (FICAPRO) y Fideicomiso de Vivienda, Desarrollo Social y Urbano (FIVIDESU). Secretaría de Desarrollo Social. Gobierno Federal.

2/ Estadística de Vivienda, 1992. Acciones realizadas por Fideicomiso Casa Propia (FICAPRO) y Fideicomiso de Vivienda, Desarrollo Social y Urbano (FIVIDESU). Secretaría de Desarrollo Social. Gobierno Federal.

3/ De 1993 a 1997. Estadística de Vivienda, 1993-1997. Acciones realizadas por Fideicomiso Casa Propia (FICAPRO) y Fideicomiso de Vivienda, Desarrollo Social y Urbano (FIVIDESU). Secretaría de Desarrollo Social. Gobierno Federal.

4/ Hasta 1997, los recursos que se aplicaban para créditos de vivienda provenían en su gran mayoría, de convenios entre Fideicomiso Casa Propia (FICAPRO) y Fideicomiso de Vivienda, Desarrollo Social y Urbano (FIVIDESU), con el Fondo de Operación y Financiamiento Bancario a la Vivienda (FOVI), Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), Fondo de Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (FOVISSSTE) y Fondo Nacional de Habitaciones Populares (FONHAPO).

5/ A partir de 1998, Financiamiento Bancario a la Vivienda (FOVI) se retiró de los programas que impulsa el Gobierno del Distrito Federal, y el Gobierno de la Ciudad tomó la decisión de canalizar directamente recursos fiscales para los programas de vivienda. De 1998 al 2000, III Informe de Gobierno, Septiembre de 2000.

6/ Acciones realizadas por el Instituto de Vivienda del Distrito Federal (INVI). Información de enero a diciembre de 2001. Para el Programa de Mejoramiento y Ampliación de Vivienda incluye las acciones de Vivienda en Lote FAMILIAR; para Vivienda Construida en sólo un proceso se incluye el total de viviendas concluidas.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal. Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, Instituto de Vivienda del Distrito Federal, 2002.

Comparando las cifras, podemos observar que el número de acciones realizadas durante el gobierno cardenista tiene un repunte en 1999, en 1998 no logró superar los mejores números de los gobiernos priistas. Cabe señalar que no se cuenta con las cifras de 1995 a 1997. Sin embargo, los mejores resultados presentados, tan sólo en el número de viviendas construidas en un solo proceso fueron en 1999 con 4 244 viviendas frente a 5 869 viviendas en 1993 con un gobierno priista. Esto equivale a un 27.68% menos en 1999 en relación a 1993.

Si bien es cierto que no se cumplieron todas las propuestas de campaña en este rubro, se puede decir que se dieron los primeros pasos realizando acciones importantes para fomentar la construcción de viviendas. El INVI es el ejemplo más inmediato de ello, a partir del cual, el gobierno del D. F. financió la construcción de

viviendas en años posteriores. Es decir, en este rubro los resultados se verían a mediano plazo en la siguiente administración, aunque el problema del clientelismo no se logró eliminar. Un ejemplo de esto último es el caso de René Bejarano y Dolores Padierna, líderes de la Unión Popular Nueva Tenochtitlán, a través de la cual hicieron proselitismo a favor del PRD a cambio de viviendas con deficiente calidad en la construcción afectando a la larga a cientos de familias.

En el tema de educación las acciones realizadas se resumen a continuación:

- El Programa Integral de Mantenimiento de Escuelas realizó reparaciones menores en 2 555 planteles educativos de niveles preescolar, primaria y secundaria y de educación especial y obras de mantenimiento mayor en 3 422 inmuebles.
- Se distribuyeron 873 mil libros de texto gratuitos para estudiantes de secundarias públicas para el ciclo escolar 1999-2000, con lo cual se hace un total de dos millones de libros en uso, si se toman en cuenta los libros del ciclo anterior que están siendo reutilizados. El Gobierno del Distrito Federal cubrió el 100 por ciento del costo de los libros y, mediante convenio, la SEP los distribuyó en las secundarias.
- Inició su actividad un sistema de educación media superior para el D.F., dependiente del gobierno de la ciudad, que ampliará las oportunidades de estudio, particularmente para los habitantes de zonas en este sentido desatendidas, y facilitar la reiniciación de estudios de jóvenes o adultos que lo hayan suspendido.

En este rubro quedaron muchas tareas pendientes, sobre todo en el nivel superior y en educación bilingüe para los migrantes indígenas. En cuanto a lograr una escolarización lo más cercana posible al 100% en los niveles preescolar, primario y secundario, de acuerdo a la obligación constitucional, prácticamente no hubo cambios. Los porcentajes de alfabetismo en el D. F., que, cabe señalar, son muy altos, no sufrieron cambios significativos (ver siguiente cuadro). Los porcentajes se mantuvieron, en general, arriba del 95% pero no llegaron al 100%. En este

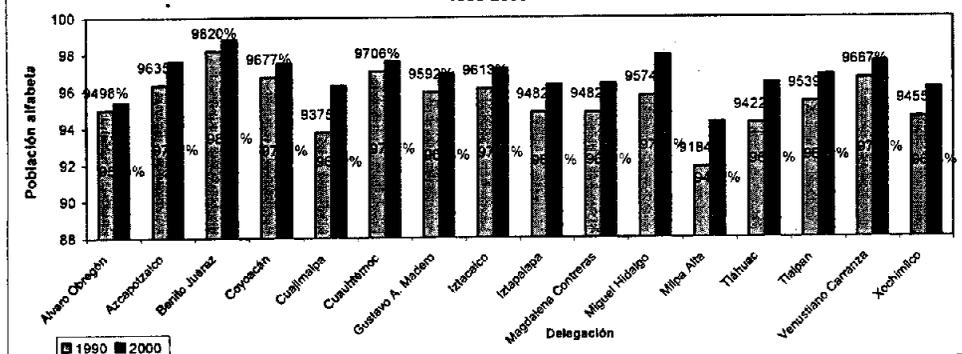
sentido, es preciso señalar que los niños en situación de calle sigue siendo un problema grave en las grandes ciudades, el cual no ha tenido la atención necesaria por parte de los diferentes gobiernos que han pasado por el D. F. Situación que sigue siendo significativa cuando de analfabetismo se trata.

Cuadro V.1
Distrito Federal: Población de 15 años y más por delegación
Y su distribución según condición de alfabetismo 1997-2000

Delegación	Población 15 años y más				Población Alfabeta							
	1970	1990	1995	2000	1970		1990		1995		2000	
					Absoluta	%	Absoluta	%	Absoluta	%	Absoluta	%
Alvaro Obregón	253,792	440,8222	485,078	497,208	220,015	86.69	418,706	94.98	468,791	96.49	479,254	95.39
Azcapotzalco	299,258	335,891	336,838	327,718	266,725	89.12	323,637	96.35	328,466	97.51	319,924	97.62
Benito Juárez	329,351	312,650	296,932	287,602	309,500	93.97	307,017	98.20	393,105	98.71	284,301	98.85
Coyoacán	196,202	454,435	482,554	486,736	174,178	88.77	439,751	96.77	480,388	97.53	474,609	97.51
Cuajimalpa	18,157	77,750	93,267	102,624	14,747	81.22	72,890	93.75	89,592	96.06	98,812	96.29
Cuauhtémoc	576,906	433,011	407,757	388,159	542,458	94.03	420,296	97.06	397,795	97.55	378,941	97.62
Gustavo A. Madero	656,315	881,957	908,511	901,928	583,719	88.94	845,995	95.92	879,472	96.80	874,440	96.95
Iztacalco	255,719	314,656	307,076	301,792	221,954	86.80	302,490	96.13	298,499	97.21	293,327	87.20
Iztapalapa	278,925	971,936	1,160,111	1,230,387	241,901	86.73	820,713	84.82	1,116,042	96.20	1,185,075	96.32
Magdalena Contreras	37,798	131,542	150,327	156,634	31,347	82.93	124,725	94.82	144,138	96.07	150,984	96.39
Miguel Hidalgo	408,087	301,209	281,627	269,426	371,554	91.05	291,398	95.74	275,218	97.72	263,850	97.92
Milpa Alta	18,845	40,550	53,311	63,909	15,129	80.28	37,241	91.84	50,305	94.36	60,325	94.30
Tláhuac	32,362	130,745	170,456	202,818	26,930	83.21	123,203	84.22	163,541	95.95	195,544	96.41
Tlalpan	73,939	325,421	393,852	417,022	65,550	88.65	310,435	85.39	380,634	96.64	403,880	96.85
Venustiano Carranza	523,645	367,677	356,833	341,138	478,885	91.45	355,442	96.67	347,585	97.38	332,847	97.57
Xochimilco	64,222	178,478	228,053	256,125	54,881	85.46	166,745	94.55	216,071	95.62	246,238	98.14
Distrito Federal	4,023,521	6,697,831	6,122,378	6,231,227	3,619,473		5,562,644		6,930,922		6,042,370	

Fuente: Secretaría de Desarrollo Económico. Dirección General de Regulación y Fomento Económico; elaborada con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda 1970, 1990 y 2000, así como del Censo de Población y Vivienda 1995 del INEGI, 2001.

Gráfica V.4 Distrito Federal: comparativo del porcentaje de población alfabeta por delegación 1990-2000



Fuente: Secretaría de Desarrollo Económico. Dirección General de Regulación y Fomento Económico; elaborada con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000 del INEGI, 2001.

Quedó pendiente también la descentralización de la educación y, en consecuencia, la creación de la Secretaría de Educación del D. F. No se encontraron datos que nos den cuenta del financiamiento educativo, por lo que no es posible determinar su incremento o decremento. Asimismo, en los niveles medio superior y superior tampoco hubo un incremento en la matrícula, sobre todo en la generalización de la educación superior en la cual, a pesar de que es en la Ciudad de México donde se encuentran las universidades públicas más importantes del país (UNAM e IPN), el presupuesto no depende del gobierno del D. F., sino del gobierno federal.

Uno de los logros más significativos del gobierno cardenista en el D. F., fue sin duda, en materia de vialidad y transporte con la construcción de la Línea B del Metro, la cual, dicho sea de paso, no fue concluida durante el gobierno de Cárdenas. Dicha obra se puso en servicio, en su totalidad, en el año de gestión de Rosario Robles. Además de que, en términos de infraestructura, el Metro no tuvo muchos cambios, al respecto basta ver los números en un elemento fundamental: el número de carros operando. En el siguiente cuadro podemos observar que durante la gestión cardenista no se adquirieron más carros, siendo éstos insuficientes para transportar diariamente a los millones de usuarios del Metro. Un

incremento en este sector, hubiese sido significativo para la ciudadanía en cuanto a la percepción de la efectividad del gobierno cardenista.

Cuadro III.B4
Distrito Federal: indicadores de la red del Sistema de Transporte Colectivo Metro 1980-2002

Año	Pasajeros anuales	Pasajeros promedio por día laborable	Precio unitario por boleto	Total de Carros
	Miliones	Número	Pesos	Número
1980	910	2,758,050	0.001	882
1981	997	3,011,412	0.001	1,035
1982	1,037	3,152,851	0.001	1,350
1983	1,117	3,402,097	0.001	1,764
1984	1,242	3,928,699	0.001	1,940
1985	1,324	4,113,877	0.001	2,080
1986	1,352	4,220,934	0.020	2,152
1987	1,414	4,424,866	0.100	2,206
1988	1,476	4,586,567	0.100	2,260
1989	1,543	4,720,486	0.300	2,296
1990	1,448	4,466,399	0.300	2,304
1991	1,434	4,489,439	0.400	2,376
1992	1,436	4,450,489	0.400	2,424
1993	1,422	4,406,291	0.400	2,424
1994	1,423	4,526,897	0.400	2,478
1995	1,474	4,576,000	1.000	2,559
1996	1,425	4,411,505	1.300	2,559
1997	1,362	4,220,157	1.500	2,559
1998	1,344	4,159,747	1.500	2,559
1999 ^v	1,331	4,097,625	1.500	2,601
2000	1,393	4,286,679	1.500	2,637
2001	1,434	4,405,434	1.500	2,637
2002 ^z	697	4,355,200	2.000	2,637

1/ A partir de este año incluye a usuarios de acceso gratuito (personas de la tercera edad, con discapacidad, empleados y derechohabientes, policías, militares uniformados, prestadores de servicio social y empleados de las compañías al servicio del STC).

2/ Información al 30 de junio.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Transportes y Vialidad. Secretaría de Transporte Colectivo Metro, 2002.

En cuanto a la red de vialidades, se destacó en el Segundo Informe de Gobierno, su mantenimiento y recuperación en un 45%. Se destaca también la construcción de tres puentes vehiculares (Herradura, Tecnológico y el paso deprimido en Avenida 613), así como 41 nuevos puentes peatonales, y obras en vías de construirse. El sistema de Transporte Colectivo Metro mantuvo su tarifa, al igual que en transportes eléctricos (trolebuses). Se adquirieron 200 trolebuses para aumentar la capacidad del Servicio de Transportes Eléctricos, y en abril de 1999 comenzaron a operar 100 autobuses con motores diesel, en substitución de

microbuses. Estas acciones fueron poco difundidas, —excepto la inauguración parcial de la Línea B del Metro— por lo que los logros en éste como en otros aspectos no resultan tan significativos para el grueso de la población capitalina.

En este rubro hubo una propuesta poco clara, la de revisar el proyecto de vías autoexpress de cuota en segundos ejes viales. Es decir, no hubo el compromiso de realizar una obra en concreto, sino de hacer una revisión de dicho proyecto, el cual fue aprovechado y concretizado de forma significativa por la siguiente administración.

Ahora bien, uno de los problemas más graves que presenta la Ciudad de México, es el tema de la inseguridad, aspecto que para el gobierno cardenista no tuvo muy buenos resultados. Las cifras presentadas en el Segundo Informe de Gobierno nos indican que entre 1993 y 1997 la criminalidad se duplicó, creciendo anualmente en ese lapso a un ritmo del 20 %. Hasta antes de 1997 se registraban en promedio 720 delitos denunciados (8.45 delitos por día, por cada 100 000 habitantes). Según el informe de Cárdenas, a partir de su gestión se consiguió una contención y reversión del fenómeno de la inseguridad, sustentada dicha afirmación con las siguientes cifras: "En 1998 se registró un promedio diario de 700 delitos denunciados. En lo que va de 1999, este promedio es de 644 (7.53 delitos por cada 100 000 habitantes)"⁷⁴. Es decir que para 1998, los delitos denunciados habían disminuido en un 2.7%, y para 1999 hubo una reducción del 10.5%. La disminución fue mínima, además de la desfavorable campaña desatada por los medios de comunicación por el asesinato del famoso conductor de televisión Francisco Stanley, que acompañó a los poco significativos logros. Pero, según Cárdenas, los principales éxitos logrados fueron en aquellos delitos perpetrados por bandas criminales organizadas: robo a comercio, a bancos, a transportistas, robo de vehículos. Al respecto da las siguientes cifras:

⁷⁴ Cárdenas, Cuauhtémoc, *Segundo Informe de Gobierno. Distrito Federal*, en <http://www.df.gob.mx/jafatura/admon/cardenas/3.html>.

DELITOS	INDICES DELICTIVOS RECIBIDOS	LOGROS EN EL COMBATE A LA INSEGURIDAD
Robo a Bancos	Hasta el 3 de marzo de 1999 se llevaban 53 asaltos en 62 días.	A partir de que se inició el programa de protección civil (4 de marzo de 1999) en 114 días se cometieron 5 asaltos.
Robo de vehículos	160 cada día en promedio (1997)	Entre septiembre de 1998 y julio de 1999, el promedio diario fue de 123 (un descenso del 23%).
Robo a transportistas	El nivel más alto fue en 1996 con 78 denuncias diarias en promedio	Entre septiembre de 1998 y julio de 1999, se registró un promedio diario de 49 denuncias.
Robo a negocios	Un nivel máximo de 57 casos diarios en 1996	Se descendió a 45 en 1999.
Robo a casa habitación		Se mantiene casi al mismo nivel que en años pasados: 25 denuncias al día.
Robo a transeúnte	En 1997 se denunciaron 94 robos al día	En 1999 han sido denunciados 132 (creció un 28.7%).

Fuente: Cifras rescatadas del Segundo Informe de Gobierno. Cuauhtémoc Cárdenas. 1999.

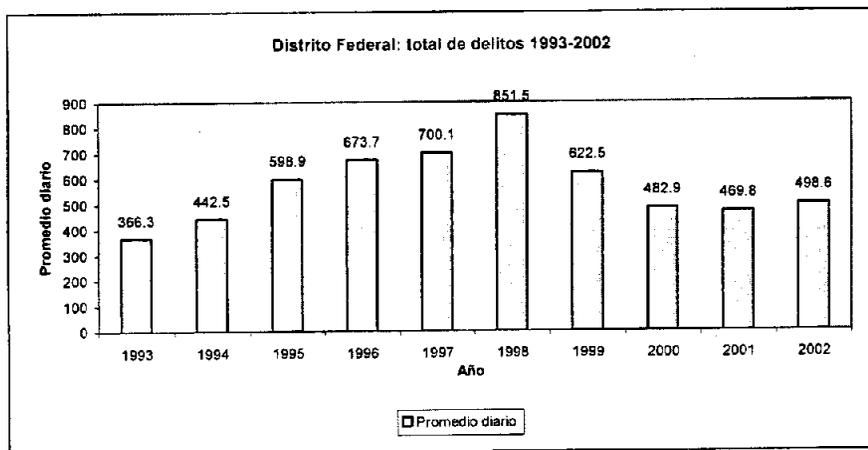
Estas cifras se pueden corroborar con las que presenta la Procuraduría General de Justicia del D.F., en la siguiente tabla la cual, además, cuenta con las estadísticas de los años anteriores al periodo de gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas y los años posteriores, con lo cual se puede tener un referente comparativo de los índices delictivos que, valga el señalamiento, se dispararon a partir de 1995. En el gráfico que a continuación se presenta, podemos ver cómo los mayores índices en materia de inseguridad corresponden al periodo que va de 1995 a 1999. A partir de 2000 se empieza a ver una disminución más significativa, pero estas cifras se analizarán más adelante.

Cuadro II.29
Distrito Federal: promedio diario de denuncias por tipo de delito 1993-2002

Tipo de Delito	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002 ^{1/}
Robo a transeúnte	36.5	46.1	64.5	80.3	93.9	117.1	135.6	67.3	59.1	60.9
Robo a transportistas	14.2	28.5	48.6	72.6	63.2	53.2	43.9	32.4	33.0	29.2
Robo de vehículo	63.0	80.4	154.8	166.1	180.2	129.1	122.7	119.2	106.0	97.9
Con violencia	79.5	34.5	58.6	61.6	58.2	53.9	48.2	49.4	46.6	42.3
Sin violencia	33.5	45.9	96.2	104.6	102.0	75.2	74.5	69.9	58.4	55.6
Robo a casa habitación	14.8	15.1	21.2	23.9	23.4	23.0	22.5	17.3	18.9	19.2
Con violencia	1.5	1.9	2.5	2.5	2.1	2.2	2.2	1.4	1.7	1.4
Sin violencia	13.3	13.2	18.7	21.3	21.3	20.7	20.3	15.9	17.2	17.8
Robo a negocio	33.0	41.3	64.4	56.3	60.9	46.3	41.3	33.9	34.5	34.0
Con violencia	12.9	18.5	24.1	21.6	17.3	16.2	13.0	10.9	11.8	11.8
Sin violencia	20.1	22.8	30.4	34.7	33.6	30.0	28.3	23.1	22.7	22.2
Homicidio doloso	2.5	3.0	3.3	2.9	2.7	2.6	2.4	1.9	2.2	2.1
Lesiones dolosas	34.4	43.2	61.4	60.3	66.6	67.1	65.6	52.6	41.0	44.6
Violación	3.3	3.6	3.5	3.9	4.0	3.4	3.7	4.1	3.3	3.6
Total de principales denuncias	190.7	261.2	401.7	456.2	464.9	441.6	437.7	328.8	297.0	291.5
Otras denuncias	175.6	181.3	197.2	217.4	235.2	298.9	184.8	154.1	172.7	207.1
Total de denuncias	366.3	442.5	598.9	673.7	700.1	651.5	622.5	482.9	469.8	498.6

1/ Informe al 31 de julio.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal. Procuraduría General de Justicia. Dirección General de Política y Estadística Criminal, 2002



Fuente: Gobierno del Distrito Federal. Procuraduría General de Justicia. Dirección General de Política y Estadística Criminal, 2002

Además de los datos anteriores, entre las acciones llevadas a cabo en este rubro se destaca la adquisición de 209 patrullas nuevas y la rehabilitación del parque existente de patrullas. En cuanto al combate a la corrupción se informó de la destitución de 375 mandos medios y superiores en la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal; y se cesó a 1 727 elementos y consignados 36. En la PGJDF se habían consignado a 1242 servidores; y se condenó a 40 años de prisión a 15 elementos de la Policía Montada, destacada en Tláhuac, por violación, abuso sexual y privación de la libertad a dos adolescentes y una niña. Estos fueron, en términos generales, los logros del gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas en materia de seguridad.

“Podemos ganar la ciudad a la delincuencia. Le vamos a quitar la ciudad a los delincuentes” (Discurso de toma de posesión de Cárdenas). Cárdenas no lo reconoce abiertamente, pero es uno de los campos donde más falló su administración. Un ligero descenso en el número de delitos no es lo que la ciudadanía reclamaba. Esto lo reconocía el propio ex jefe de gobierno cuando en su Primer Informe de Gobierno dijo: “... la inseguridad no es sólo cuestión de cifras, sino también de percepciones. Si la población se siente insegura, lo demás es poco importante”. En el segundo y último informe como jefe de gobierno del D.

F., hizo una glosa de lo realizado. Después de describir los pobres resultados que obtuvo en su administración, descritos anteriormente, expuso lo que, desde su punto de vista, constituye la raíz de fondo del fenómeno. Desde su óptica, las causas del fondo del problema son los grandes males nacionales en materia económica, la complicidad entre el poder político y el crimen organizado y la desconfianza ciudadana hacia el sistema de seguridad. La solución, para Cárdenas, no se encuentra en el D. F., en el ámbito de la política local sino a nivel nacional, como queda claro en las siguientes palabras: "Resulta imposible, en efecto, un cambio en la orientación de la economía nacional dirigida a crear empleo, elevar paulatinamente salarios e ingresos del trabajo y absorber las enormes bolsas de marginalidad que el desempleo, la desprotección social y la caída salarial han producido. Resulta impostergable un cambio de raíz a nivel nacional, que ataque y rompa los fuertes lazos entre corrupción política y crimen organizado y que dé a la acción policial recursos suficientes y, sobre todo, una credibilidad hoy gravemente lesionada por viejos y persistentes vicios y actitudes"⁷⁵. Tenía razón el ex jefe de gobierno al señalar la complejidad del problema y las raíces sociales del mismo, pero esta explicación no debe servir como cortina de humo para disfrazar el fracaso. Resulta incongruente con las promesas y compromisos asumidos por la autoridad.

En política económica únicamente se destacaron las acciones en materia de recuperación salarial para el personal del gobierno de la ciudad; así como las acciones en relación al fomento de empleo. En el primer punto se informó del aumento salarial (a partir del 1º de enero de 1999) del 18% al personal de base, estructura y de confianza. El personal de mandos superiores recibió sólo un 5% y no recibieron aumento alguno los sueldos de nivel superior: Jefe de Gobierno, Secretarios, Procurador General, Subsecretarios, Delegados y puestos homólogos.

⁷⁵ Ibidem.

En cuanto al empleo en el D. F., durante 1999 se impartieron cursos de capacitación, las bolsas de trabajo delegacionales y las ferias de empleo, según cifras del Segundo Informe de Gobierno, lograron que casi 16 mil personas obtuvieran un trabajo estable, con salarios superiores al mínimo oficial. "En particular, en la Feria del Empleo de la Mujer acudieron 14 000 mujeres, contratándose al 31 por ciento; en el Feria del Empleo para Jóvenes participaron más de 12 mil y se contrató al 43 por ciento de ellos"⁷⁶. Lo demás se resume en cursos de capacitación a desempleados y becas otorgadas por medio del Programa de Becas de Capacitación para Desempleados (Probecat), acciones que no resuelven el problema a mediano o largo plazo.

Ahora bien, en este rubro se puede ver claramente el desarrollo en términos cuantitativos, a partir de las cifras presentadas por las instancias oficiales en cuanto al PIB; la inversión extranjera directa materializada en el D. F., los índices de empleo y desempleo y los salarios. Así, en cuanto al Producto Interno Bruto, la Secretaría de Desarrollo Económico nos presenta las siguientes cifras:

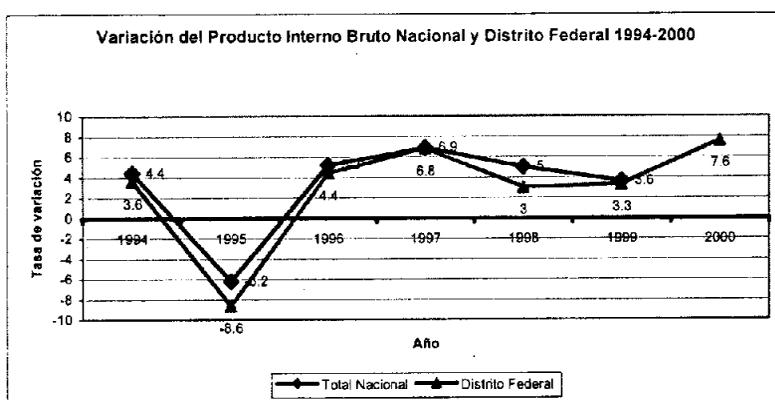
Cuadro IV.60
Producto Interno Bruto y su tasa de crecimiento Nacional, Distrito Federal y Estado de México 1993-2000

	Nacional	Distrito Federal	Estado de México
Producto Interno Bruto			
Año	Miliones de pesos de 1993		
1993	1,155,132	276,462	119,494
1994	1,206,135	286,463	124,417
1995	1,131,763	261,890	114,127
1996	1,190,076	273,422	123,556
1997	1,270,744	292,322	134,479
1998	1,334,586	301,068	141,461
1999	1,382,935	311,115	146,544
2000	1,474,725	334,770	158,558
Tasa de crecimiento			
Año	Porcentajes		
1994	4.4	3.6	4.1
1995	-6.2	-8.6	-8.3
1996	5.2	4.4	8.3
1997	6.8	6.9	8.8
1998	5.0	3.0	5.2
1999	3.6	3.3	3.6
2000	6.6	7.6	8.2

Fuente: Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Desarrollo Económico, Dirección General de Regulación y Fomento Económico, elaborado con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México, 2002.

⁷⁶ Ibidem.

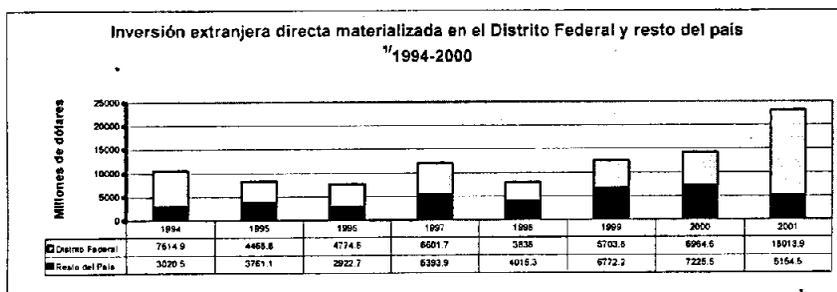
A partir de estos datos, se puede observar que el crecimiento del PIB en el D. F., presenta un comportamiento muy irregular que, cabe señalar, va casi a la par con el PIB nacional. Cárdenas recibe el gobierno de la Ciudad de México con una tasa de crecimiento del PIB de un 6.9%, y para 1998 cae hasta el 3%, teniendo un ligero crecimiento en 1999, al alcanzar el 3.3%. El siguiente gráfico muestra claramente tal situación, siendo evidente que la presencia de Cuauhtémoc Cárdenas al frente del gobierno del D. F., no tuvo un impacto positivo en el crecimiento del PIB.



1/ Promedio al 30 de junio.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal. Secretaría de Desarrollo Económico. Dirección General de Regulación y Fomento y Fomento Económico, elaborado con base en datos del INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, 2002.

En tanto que la inversión extranjera en el D. F., tampoco presenta cambios significativos, sino todo lo contrario. En el siguiente gráfico podemos observar cómo de 6 601.7 millones de dólares en 1997, para 1998 presenta un descenso de casi el 42%. La inversión inicial de 1997 no logró remontarse sino hasta el 2000 con una inversión de 6 964.6 millones de dólares (Ver siguiente gráfico).



1/ Para el periodo 1994-1998, la inversión extranjera directa (IED) se integra con los montos notificados al Registro Nacional de Intervenciones Extranjeras (RNIE), mas las importaciones de activo fijo realizadas por sociedades maquiladoras. A partir de 1999 se incluyen además los conceptos de nuevas inversiones, reinversión de utilidades y cuentas entre compañías que se han notificado al RNIE.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal. Secretaría de Desarrollo Económico. Dirección General de Regulación y Fomento Económico, elaborado con base en datos de la Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera, 2002.

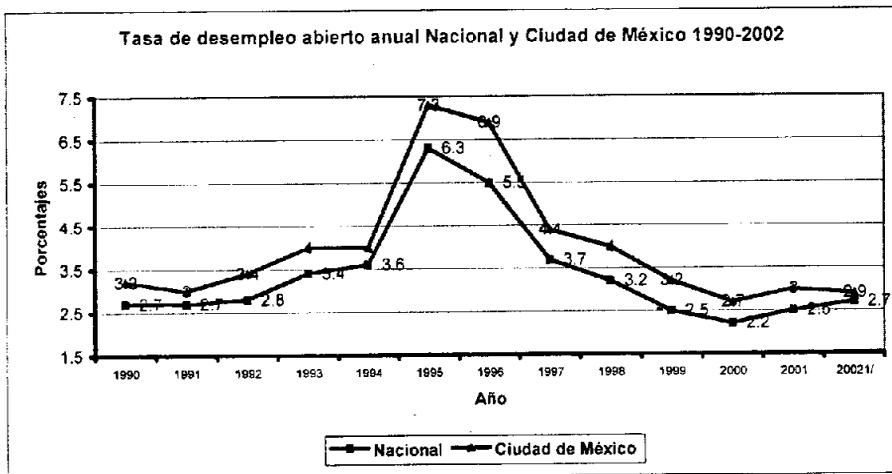
Aunado a lo anterior, la inversión extranjera en el D. F., siempre ha tenido una representación importante con la inversión extranjera nacional. Así pues, y como consecuencia de las cifras anteriores, los porcentajes en el D. F., en relación al total de la inversión extranjera nacional también sufrieron cambios a la baja. Mientras que en 1996 la inversión extranjera en el D. F., representa el 62%, para 1997 descendió al 55%, y en 1998 tuvo su mayor baja al llegar al 45.7%, situación que para el 2000 se fue revirtiendo llegando al 49.1% del total de la inversión extranjera nacional. Como podemos observar, tampoco en este aspecto se tuvieron resultados favorables.(ver siguiente cuadro).

Inversión Extranjera directa materializada. Nacional y en el Distrito Federal 1/1994-2001			
Año	Nacional	Distrito Federal	Distrito Federal / Nacional
	Millones de Dólares		Porcentaje
1994	10,636.5	7,614.9	71.6
1995	8,229.9	4,468.8	54.3
1996	7,697.3	4,774.6	62.0
1997	11,995.6	6,601.7	55.0
1998	7,853.3	3,638.0	48.9
1999	12,476.0	5,703.8	45.7
2000	14,190.1	6,964.6	49.1
2001	23,168.4	18,013.9	77.8

1/ Para el periodo 1994-1998, la inversión extranjera directa (IED) se integra con los montos notificados al Registro Nacional de Intervenciones Extranjeras (RNIE), mas las importaciones de activo fijo realizadas por sociedades maquiladoras. A partir de 1999 se incluyen además los conceptos de nuevas inversiones, reinversión de utilidades y cuentas entre compañías que se han notificado al RNIE.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal. Secretaría de Desarrollo Económico. Dirección General de Regulación y Fomento Económico, elaborado con base en datos de la Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera, 2002.

Ahora bien, en materia de desempleo se puede decir que las cifras fueron más alentadoras, si consideramos que las tasas de desempleo se elevaron a partir de la crisis de 1994, tanto a nivel nacional como en el D. F. Sin embargo, las tasas de desempleo en el D. F., fueron mayores a las presentadas a nivel nacional. Así, en el siguiente gráfico podemos observar que, mientras que en 1995, en el D. F., se presentaba una tasa de desempleo del 7.3%, a nivel nacional era del 6.3%. Ya en el gobierno cardenista tales cifras presentan un descenso en los dos niveles. Al inicio de la gestión cardenista se tenía una tasa del 4.4% y para 1999 se logró reducir a un 3.2%, siempre un punto porcentual arriba de la tasa de desempleo nacional (ver gráfica).

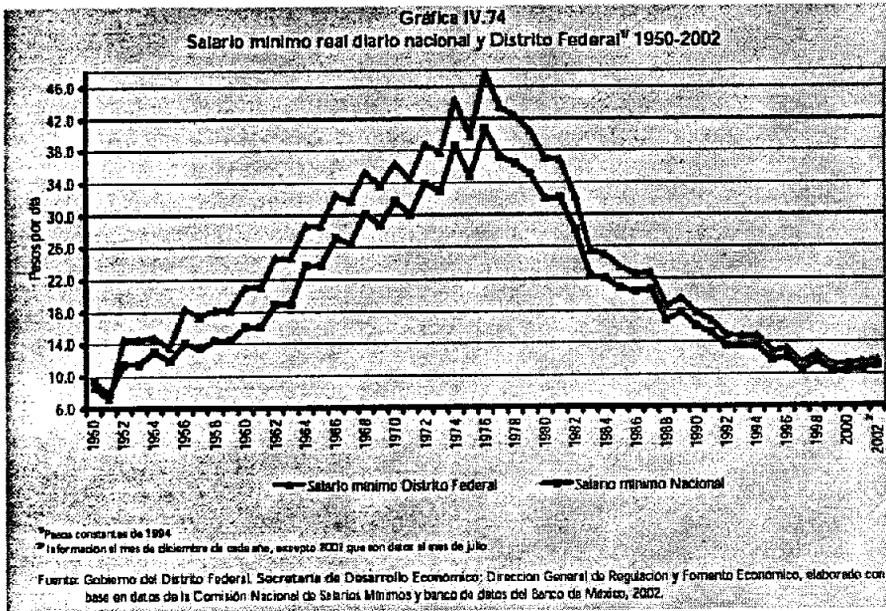


1/ Promedio al 30 de junio

Fuente: Gobierno del Distrito Federal. Secretaría de Desarrollo Económico. Dirección General de Regulación y Fomento Económico, elaborado con base en datos del INEGI. Encuesta Nacional de Empleo Urbano, 2002.

Empero, a pesar de la disminución obtenida, estas cifras logradas pierden cierta relevancia al recordar los pobres resultados en cuanto al crecimiento del PIB y la inversión extranjera en el D. F.; y por último, a la caída estrepitosa de los salarios, sobretudo a partir de la crisis de 1982. Tal caída en el D. F. va a la par con los salarios a nivel nacional (ver siguiente gráfica). En este aspecto no señalaremos números, bástenos con ver el siguiente gráfico. Aquí lo que resulta importante

señalar es que Cuauhtémoc Cárdenas, en sus promesas de campaña, prometió elevar los salarios, promesa que le fue imposible cumplir.



En términos generales, son estos los resultados de un gobierno del cual se tenía muchas expectativas, y de las cuales pocas fueron cumplidas íntegramente. Es por ello que la figura de Cuauhtémoc Cárdenas, lejos de crecer, se vio disminuida, desgastada, tanto al interior del PRD, como en el grueso de la población; lo cual dio lugar a la conformación y consolidación de nuevos líderes.

Una de las lecciones que dejaron los 22 meses con Cuauhtémoc Cárdenas en la jefatura del Gobierno del D. F., es que la transformación y el mejoramiento de la capital del país son tareas complejas, y que el mecanismo democrático no las coloca automáticamente al alcance de la mano. Encabezar la primera experiencia de gobierno democrático no fue fácil. Al gobierno de Cárdenas le tocó una herencia difícil, recibió una ciudad con graves problemas y una ciudadanía sumamente irritada con profundas aspiraciones de cambio. Cercado en lo político,

financiero y administrativo por el gobierno federal, los partidos políticos de oposición local, la burocracia heredada, las organizaciones corporativizadas al partido oficial los medios de comunicación, y afectado por las implicaciones de ser la capital federal, el gobierno electo enfrentó la tarea de abrir el camino a un *gobierno diferente*, lo que lo obligó a actuar en múltiples frentes y ámbitos, en el corto tiempo de 22 meses, ante una opinión pública que esperaba o exigía soluciones inmediatas a complejos problemas estructurales formados varias décadas atrás. La tarea de resolver estos problemas estructurales era y sigue siendo aún más compleja porque el gobierno del D. F., tiene funciones acotadas y compartidas con el Poder Ejecutivo Federal; porque la Asamblea Legislativa del D. F. no tiene atribuciones plenas de consejo local; y porque el D. F. es sólo una parte de la ciudad real, la Zona Metropolitana, fragmentada en dos administraciones estatales distintas.

Pero, ¿cuál es la importancia de los resultados en cuanto a las políticas públicas implementadas por Cuauhtémoc Cárdenas en el Distrito Federal? La importancia radica en que es ahí donde se puede ver concretizada la capacidad del líder carismático. Recordemos que el carisma es un *vocatio* que se traduce en obras, algo que la gente reconoce en el líder a través de sus actos en los cuales se puede ver su capacidad para generar resultados objetivos y concretos, benéficos para las masas. ¿Qué pasa si esas masas que brindaron su apoyo al líder a través de la movilización o el voto, no son beneficiadas? El resultado es la pérdida de la fe en el líder carismático, el retiro de su apoyo para depositarlo en otro nuevo líder. Esto fue lo que sucedió con Cuauhtémoc Cárdenas quien gozó durante casi una década de la fe ciega de sus seguidores, pero al no cubrir las expectativas creadas perdió el apoyo de una buena parte de los que lo habían apoyado. Así pues, la imagen del líder carismático quedó mermada, situación que veremos en el siguiente apartado.

D) El posicionamiento de Cuauhtémoc Cárdenas en la percepción de la gente tras su gestión al frente del Gobierno del Distrito Federal

Cuauhtémoc Cárdenas había sido un líder indiscutible, sobre todo desde su salida del PRI y haber encabezado la movilización social de 1988 en su intento por derrocar, junto con otros líderes, al PRI. Después de haber tenido esa gran capacidad de convocatoria entre los sectores populares y algunos círculos intelectuales de izquierda; su poder de decisión era indiscutible, lo que le valió haber sido postulado dos veces más como candidato a la presidencia, cada vez con resultados más pobres. Sin embargo, su triunfo indiscutible en las elecciones para la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal parecían reforzar su presencia en la vida política. Todo parecía indicar que bastaba con la presencia de un político honesto para que las cosas empezaran a cambiar, para que los más graves problemas que aquejaban por lo menos a los capitalinos tuvieran solución.

Todo parece indicar que la candidatura de Cárdenas al gobierno del D. F. tuvo desde el inicio en su mira una estrategia política que rebasaba el propio ejercicio gubernamental en la Ciudad de México. El objetivo era afianzar la participación en la sucesión presidencial del 2006 y crear una plataforma nacional de primer nivel para el PRD. Muchas de las acciones o del inmovilismo de su gobierno tenía su origen en esta lógica política. Esta estrategia orientó gran parte de su gestión; sin embargo, los resultados no fueron los esperados.

Si bien fue un gobierno honesto, no fue precisamente efectivo o eficaz puesto que la mayoría de los problemas más agudos no fueron resueltos y, en algunos casos, se agravaron. El apartado anterior nos permitió dar cuenta de tal situación la cual, inevitablemente, repercutió en la percepción que la gente tenía de Cuauhtémoc Cárdenas. Esto se evidencia al observar los resultados del PRD en el Distrito Federal, ya que mientras que en 1997 contó con 1 750 723 votos, en el 2000 obtuvo sólo 1 319 148 votos; es decir, un 24.6% de votos menos en relación a 1997. Pero esto no sólo ocurrió en el Distrito Federal sino en el resto de los estados con elecciones locales. Al respecto podemos ver los siguientes datos.

VOTACIÓN PRD		
	FED 97	FED 00
DF	1 750 723	1 319 148
GTO	200 982	146 505
SON	198 993	139 085
MOR	176 403	124 948
CAMP	75 354	39 893
SLP	75 004	76 920
QRO	42 767	41 801
NL	39 421	38 909
COL	38 429	27 428
TOTAL	2 598 076	1 954 637

Fuente: <http://www.demotecnia.com>

Como podemos ver, en todos los estados presentados en el cuadro, la votación disminuyó de 1997 a 2000. Aunque puede obedecer a diversos motivos, no cabe duda que la fuerza que proyecta el líder del partido siempre es determinante y para el 2000 la figura de Cárdenas estaba ya muy desgastada. Incluso Rosario Robles en tan sólo un año al frente de la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal consiguió posicionarse por encima de Cuauhtémoc Cárdenas en la percepción de la gente, según una encuesta realizada por María de la Heras. De acuerdo con esta encuesta nacional vía telefónica realizada el 1 y 2 de agosto de 2003 donde figuran Andrés Manuel López Obrador, Martha Sahagún, Santiago Creel, Rosario Robles, Beatriz Paredes, Roberto Madrazo, Cuauhtémoc Cárdenas y otros como posibles candidatos a la Presidencia de la República en el 2006, Rosario Robles obtuvo un 36% del total de la muestra. Por su parte, Cuauhtémoc Cárdenas obtuvo un 28%, incluso muy debajo de figuras priistas como Roberto Madrazo que obtuvo un 30%. "En lo concerniente a la contienda por el Distrito Federal el sabor de boca poco convincente que deja el Ingeniero Cárdenas provoca un descenso en el voto perredista que si bien es del orden del 30% no debemos olvidar que hace dos años fue el 48% de los votantes el que eligió representante del PRD como primer Jefe de Gobierno del Distrito Federal".⁷⁷

En la misma encuesta, a la pregunta: de todos los precandidatos del PRD que le mencioné, en su opinión, ¿quién sería el (la) MEJOR Presidente de la República?,

⁷⁷ Fournier, María de Lourdes G., *Evaluación Gestión de Gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas*, UAM Xochimilco, en <http://www.cuevatl.uam.mx/~fournier/index2.html>

los resultados fueron contundentes. Andrés Manuel López Obrador obtuvo un 42%, Rosario Robles un 11% y Cuauhtémoc Cárdenas 10%. Cabe señalar que aun no tenían lugar en el ambiente político los videoescándalos y la salida de Rosario Robles del PRD.

El desempeño de Cuauhtémoc Cárdenas fue poco convincente, aunque no se le rechazó mayoritariamente, lo cual fue en gran medida benéfico para AMLO y el PRD en las elecciones del 2000 en el Distrito Federal. En una encuesta realizada por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco el 20 de septiembre de 1999, al momento en que Cárdenas dejaba la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal, sólo un 25% manifestaba una clara decepción y un 30% de la evaluación francamente negativa. Además, la mitad de la muestra aceptaba como atenuante de su pobre gestión gubernamental, la idea de que fue víctima de presiones provenientes del gobierno federal. Éste último argumento tiene fuerza entre los capitalinos, o por lo menos así lo dejan ver los resultados de la misma encuesta en la cual el 49% está de acuerdo con la idea de que Cárdenas tuvo presiones del gobierno por ser perredista y eso le impidió ser un buen gobernante; aunque el 46% está en desacuerdo.

Así pues, en términos weberianos, el líder se vio abandonado de su dios y su poder se vio seriamente disminuido, situación que no sólo afectó a Cuauhtémoc Cárdenas, sino también al PRD en tanto que se apostó todo al líder y el crecimiento del partido dependió siempre de la fortaleza de éste y no de su capacidad de organización para convocar a los diferentes sectores de la sociedad. Así pues, mientras Cuauhtémoc Cárdenas estaba bien posicionado, el PRD lo estaba también, pero en cuanto el líder carismático se debilitó, el partido perdió, al mismo tiempo, su capacidad competitiva. Esta situación, aunada a otros factores que veremos más adelante, permitió el surgimiento de un nuevo líder carismático, Andrés Manuel López Obrador, quien se ha consolidado como el nuevo intérprete de los postulados del partido y de quien hablaremos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV

La fe en los espíritus grandes, superiores, fecundos, está, no precisamente de un modo necesario, sino muy a menudo, unida todavía a la superstición de que esos espíritus tienen origen sobrehumano y poseen ciertas facultades maravillosas, por medio de las cuales adquieren sus conocimientos por un camino enteramente distinto que el resto de los hombres.

Federico Nietzsche

IV. ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR Y SU GOBIERNO EN LA CIUDAD DE LA ESPERANZA (2000-2005)

A) El carisma de situación en Andrés Manuel López Obrador

El contexto en el que se desarrolló el PRD, previo a las elecciones del 2000, tanto a la presidencia de la República como al gobierno del Distrito Federal, fue poco favorable debido a una serie de eventos que afectaron el avance de este partido. “La lucha por la democracia que dicho partido enarboló hasta el punto de llamar de ese modo a la nueva etapa que preveía para la sociedad mexicana (“la revolución democrática”) y que le costó la muerte de varios cientos de militantes, se vio ensombrecida por los resultados de la contienda interna para renovar su dirigencia nacional en marzo de 1999. Al desprestigio por tales conflictos se sumó una serie de factores: la evaluación del irregular desempeño del gobierno perredista en el Distrito Federal, la falta de una política clara frente al movimiento estudiantil de la Universidad Nacional Autónoma de México, el manejo inadecuado de la campaña presidencial y el sistemático ataque de los medios de comunicación en su contra desde 1997, hicieron que el PRD perdiera la oportunidad histórica de vencer al PRI el 2 de julio de 2000”⁷⁸. Cuauhtémoc Cárdenas perdió las elecciones a la Presidencia de la República.

“Entre aquellas elecciones federales de 1985 y las del 2000 se fueron incorporando al Padrón Electoral unos 26 millones de nuevos ciudadanos, alrededor del 40% de los 59,579,492 hombres y mujeres adultos inscritos para votar este 2 de julio. Mientras transcurría este proceso demográfico, el país político cambió y se volvió más plural. La transición a un nuevo sistema de partidos políticos, más competitivos, capaces de derrotar al PRI, primero a nivel local, y desde 1989 —en Baja California— a nivel estatal, no ha sido ni lineal ni progresiva, pero no se ha detenido desde las elecciones presidenciales de 1988. El descenso paulatino de los porcentajes históricos de votos obtenidos por el PRI

⁷⁸ Valdés Vega, Ma. Eugenia, *Elecciones y marginación en México*, en Meyenberg Leycegui, Yolanda (Coord.) El dos de julio: Reflexiones posteriores, FLACSO-IIS-UAM Iztapalapa, México, 2001, p. 297.

representa una tendencia evidente en el periodo 1985-2000, pero lo es también, paralelamente, el número relativo menor de sufragios con el que los presidentes de la República han sido elegidos: Vicente Fox es el primer presidente que gana con menos del 50% del voto en la época moderna⁷⁹. Estos cambios han sido benéficos para el PRD y, sobre todo, para Andrés Manuel López Obrador, quien al asumir la Jefatura del Gobierno del Distrito Federal, se ha consolidado como el nuevo líder indiscutible del PRD, debido a las cualidades y/o capacidades que un buen número de electores reconocen en él. Al igual que Cuauhtémoc Cárdenas, es un líder populista con una formación académica que ha ocupado puestos importantes en la administración pública, lo cual implica que tuviera alguna cercanía con los círculos de poder (ver Anexo 2).

En el contexto previo a las elecciones del 2000 a la presidencia, el PRI ya contaba con una imagen negativa en la mayor parte del electorado, lo que contribuyó a llevar a cabo la alternancia en el poder —que no la transición a la democracia como muchos pregonan—. Sin embargo, la disyuntiva del 2 de julio consistía en apoyar al candidato de un partido que solapó en forma vergonzante la colosal estafa del Fobaproa, que inicialmente era de 43,000 millones de pesos y que, según se ha calculado, para el 2008, año en que se vence el pago del adeudo, la cifra será cuatro veces mayor que el monto original; o contribuir a la victoria de Labastida votando por Cuauhtémoc Cárdenas, a quien las encuestas daban por derrotado meses antes de la elección. Concluir que la gente lo rechazó por su actuación al frente del gobierno capitalino sería una afirmación simplista ya que, si el gobierno perredista de la capital fue malo o pésimo, como afirmaban los detractores de Cárdenas y Rosario Robles, ¿cómo explicar la segura victoria de su partido en el D. F.? Aunque los resultados no fueran los óptimos, se puede decir que el gobierno cardenista fue un periodo que marco un precedente, aunado a la figura de Andrés Manuel López Obrador y su desempeño a cargo del CEN del PRD. La probidad de los nuevos funcionarios en el manejo de los fondos públicos

⁷⁹ Juan Romero y Emilio Zebadúa, Geografías de la alternancia (1985-2000), en Letras Libres, no. 108, agosto 2000.

se percibía ya en el arreglo de las calles, en los nuevos centros deportivos de las colonias populares, en una disminución considerable de los homicidios y los robos en taxis. Cambios que a lo largo de todos los gobiernos priístas no habían tenido lugar. En sólo tres años, el PRD consiguió crear la percepción de que su gobierno estaba impregnado de honradez y sensibilidad social, siendo este el mejor camino para sacar al país de la crisis. Así pues, y con el doble de tiempo, López Obrador podría cambiar el rostro de la ciudad y hacerla más habitable, especialmente para los más pobres.

El alza en la popularidad de Silva Herzog a fines de 1999 parece haber sido consecuencia de la intensa publicidad que acompañó la elección interna del PRI. Esta campaña se llevó a cabo en medio de un virtual silencio de los otros dos grandes partidos en la capital. Pero una vez que éstos escogieron a sus candidatos —Jesús Silva Herzog por el PRI y Santiago Creel por el PAN—, y empezaron a hacer campaña, las preferencias se fueron diversificando.

“López Obrador ha visto subir su popularidad en el 2000 más que Creel por varias razones. Una de ellas fue el sonado debate que tuvo con el panista Diego Fernández de Cevallos en el programa de televisión *Primero noticias* de Televisa, entonces conducido por Joaquín López-Dóriga. Andrés Manuel asumió en ese debate una actitud muy crítica frente al ex candidato presidencial del PAN, a quien acusó agresiva y metódicamente de haber recibido del gobierno unos terrenos en Punta Diamante, Acapulco, a cambio de su voto como dirigente de los diputados panistas en 1992 a favor de la quema de los paquetes electorales de la cuestionada elección de 1988. López Obrador se mostró ante millones de televidentes como un hombre resuelto y valiente, dispuesto a atacar sin misericordia a quien, hasta ese momento y como resultado del debate presidencial de 1994, había sido considerado como el mejor polemista del país”.⁸⁰ Esta imagen se vio reforzada por las presentaciones constantes de López Obrador en los

⁸⁰ Sergio Sarmiento, *El voto por el D.F.*, en *Letras Libres*, no. 111, mayo 2000.

medios de comunicación denunciando "el gran fraude de Fobaproa". Tema que, ante la opinión pública, representa uno de los más grandes fraudes de la historia en México. Así pues, y encausando su discurso hacia los sectores marginados de la capital del país, enarbola su campaña con la frase: "Por el bien de todos, primero los pobres", dando mayor énfasis posteriormente a una frase mucho más directa y sencilla: "Honestidad valiente". Si bien es cierto, López Obrador no hace una crítica profunda de las estructuras sociales, el tener un enfrentamiento directo con algunos de los personajes más destacados de la vida política nacional, le vale para ir reforzando su imagen como líder carismático indiscutible y posible sucesor de Cuauhtémoc Cárdenas. Recordemos que el líder cuenta con el reconocimiento, por parte de los dominados, de sus cualidades carismáticas. Dicho "reconocimiento", dice Weber, es psicológicamente una entrega plenamente personal y llena de fe surgida del entusiasmo o de la indignancia y la esperanza. En tal sentido, el discurso político de López Obrador, cobra sentido al ser dirigido principalmente a los pobres, ante los cuales éste se erige como el nuevo portador del carisma puesto que la figura de Cuauhtémoc Cárdenas había perdido, en gran medida, tal reconocimiento después de su gestión al frente del gobierno del D. F.

Cárdenas, en cambio, inició su campaña tardíamente y enfrentando un conjunto de factores adversos. En primer término, la gran operación de desprestigio orquestada por el régimen priísta y su formidable ejército de medios, particularmente enfocada a presentarlo como un gobernante poco apto. Sin duda, ayudó a ser más penetrante y creíble esa campaña el hecho de que, en el tiempo que ocupó la jefatura de gobierno de la ciudad de México, el equipo de Cárdenas incurrió en el fatal error de ser excesivamente discreto en la presentación pública de las obras y los logros alcanzados durante su gestión (que, por cierto, no fueron pocos). Rosario Robles se esforzó en enmendar este error; pero aunque frenó los efectos (lo que al parecer benefició la candidatura de López Obrador en la capital), el remedio llegó tarde para los propósitos electorales del candidato perredista en el resto del país. Si cabe algún consuelo, hoy sabemos que con aquella campaña anticardenista, sin sospecharlo los priístas también estaban cavando su propia

tumba. El PRD conservó la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal y la mayoría de las delegaciones, pero perdió la mayoría en la Asamblea Legislativa. Antes de esta elección ya había obtenido el triunfo en las elecciones para gobernador en Baja California Sur, Nayarit, Tlaxcala y Zacatecas. Paradójicamente a pesar de que el PRI iba perdiendo capacidad de gobernabilidad durante los años noventa, por inercia prevaleció la visión de que el proyecto de la tecnocracia priista era el único viable. Esa situación de cautiverio se vio reforzada por la forma en que el ex partido oficial resolvió su conflicto interno en torno a la selección del candidato presidencial, en tanto el PRD quedaba empantanado en luchas internas y el PAN se debilitaba tras haber sido llevado de la mano por el PRI al convenio parlamentario para convertir los pasivos del Fobaproa en deuda pública y crear el IPAB (que demostró ser un instrumento para el control de la información de los llamados créditos reportables).

Ahora bien, en el Distrito Federal se presenta una situación de gran trascendencia, y es el hecho de que en esta entidad los capitalinos tienen una elevada participación en los procesos electorales. "Desde que hay elecciones locales en el Distrito Federal, el voto en la capital ha sido siempre superior al de la media nacional. Este comportamiento se repitió en el año 2000, cuando la participación de los defensores superó en seis puntos porcentuales la cifra nacional"⁸¹. Esto se puede explicar debido a las características de la población del Distrito Federal. Es un electorado urbano y, al parecer, más politizado puesto que tiene mayor acceso a la información en comparación con las regiones más marginadas del país; además de que sus niveles de alfabetismo son los más elevados en relación a las demás entidades federativas. En este sentido, se puede decir que, en cierta medida, los capitalinos tienen un voto más razonado en términos de maximización de beneficios. "El ciudadano del Distrito Federal votó en distintos sentidos y dio su apoyo a diversas fuerzas políticas. En términos de preferencias partidistas, los votos muestran, por un lado, una importante variación en relación con las

⁸¹ Mirón Lince, Rosa María, *2 de julio en el Distrito Federal: el desempeño electoral de los partidos políticos*, en Meyenberg Leycegui, Yolanda (Coord.) El dos de julio: Reflexiones posteriores, FLACSO-IIS-UAM Iztapalapa, México, 2001, p. 366.

elecciones previas y, por otro lado, la presencia de un claro voto diferenciado que no siguió un comportamiento fiel a un partido político, sino que distinguió entre partidos, candidatos, y tipos de elecciones⁸².

Sin embargo, en el caso del Distrito Federal ocurrió un fenómeno muy singular. El Distrito Federal, consolidado como una entidad con tendencias políticas de oposición, reafirmó esta postura al volver a otorgar su voto al PRD en el 2000. El primer gobierno electo a través del voto fue definido como una "forma diferente de gobernar". Aunque los resultados concretos del gobierno cardenista no fueron tan significativos, al parecer, en la percepción de la gente el PRD resulta una mejor opción frente al PRI y el PAN.

"El candidato triunfador, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), consiguió más de 1 600 000 votos, que representaron 39% de la votación total, y le dieron el triunfo en la elección más importante de la ciudad. Hay que señalar, sin embargo, que esta cifra es menor a la alcanzada por Cuauhtémoc Cárdenas en la elección previa. En efecto, en 1997 el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas conquistó la jefatura de gobierno con 1 859 866 votos, que significaron 48.1% del total, lo que coloca a López Obrador en 184 518 votos y nueve puntos porcentuales por debajo de su antecesor⁸³. El triunfo de Andrés Manuel López Obrador en el D. F., se convertiría en un factor fundamental en relación a las candidaturas a la sucesión presidencial del 2006, sobre todo por los resultados de su gestión —aunque inconclusa— en la percepción de la población.

⁸² Ibidem, p. 367.

⁸³ Ibidem, p 375.

B) Plataforma político-electoral para el Gobierno del Distrito Federal

El 5 de diciembre de 2000, tras haber conseguido la jefatura de gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador toma posesión de su nuevo cargo y presenta su *Programa General de Desarrollo del Distrito Federal 2001-2006*, en el cual se desarrollan de forma más amplia su propuesta política. Así pues, el presente apartado se basará en este documento para presentar las propuestas referentes a educación, salud, vivienda, transporte y vialidad, seguridad pública y economía que se señalarán a continuación.

En materia de educación, la propuesta para el D. F., se resume en los siguientes puntos:

- Se creará la Secretaría de Educación Pública del D. F. (descentralización de la educación básica) que implicará la transferencia de recursos suficientes para el buen funcionamiento del sistema educativo.
- Se promoverá un programa de desayunos escolares para preescolares y primaria, mejorando su calidad y valor nutricional.
- Para garantizar el acceso de maestros y alumnos a las nuevas tecnologías que apoyan la enseñanza y el aprendizaje, se dotará a todas las escuelas de equipo de cómputo y posibilidades de acceso a la red con la mayor celeridad posible.
- Con el apoyo de los gobiernos delegacionales, se promoverá la formación de centros de culturas de asociaciones e instituciones de apoyo a la niñez y la juventud; de la creación de guarderías e instituciones de educación informal para los niños y los adultos.
- La creación de la Universidad de la Ciudad de México.
- Se pondrán en marcha quince nuevas preparatorias, que seguirán el alto nivel académico que opera ya en la preparatoria Iztapalapa no. 1. Los planteles de preparatoria estarán preparados para albergar en tres años una población total de mil estudiantes en cada uno, a partir del año 2001.

En salud, la propuesta contempla los siguientes puntos:

- El principal objetivo de la Secretaría de Salud del Distrito Federal es hacer realidad el derecho constitucional a la protección de la salud para todos los capitalinos. Con ello se busca mejorar las condiciones de salud en la Ciudad y disminuir la inadmisibles desigualdad ante la enfermedad y la muerte, reflejo fiel de la desigualdad y exclusión social. Esto significa dirigir un esfuerzo sostenido hacia la población pobre que más se enferma y muere por diversas causas sean éstas infecto-nutricionales, crónico-degenerativas o violentas.
- Para lograrlo, durante el periodo 2001-2006 se ampliarán planificadamente los servicios de salud del gobierno a fin de construir un sistema integral con calidad y cobertura completa de la población no asegurada. Para ello, el gobierno del Distrito Federal planteará al Gobierno Federal la revisión del Convenio de Descentralización en 2001 a fin de garantizar más recursos financieros, tener plena capacidad de decisión sobre los programas y recursos, e integrar el primer y segundo nivel de atención. Promoverá, además, convenios con los hospitales de alta especialidad para la atención de capitalinos necesitados. Se construirán gradualmente los centros de salud y hospitales, en las zonas donde vive la gente más pobre, a fin de garantizar una adecuada cobertura al final del sexenio.

Para lograr este gran objetivo, es necesario:

- Reforzar las medidas de promoción de la salud y preventivas en estrecha coordinación con las instituciones de seguridad social. Se dirigirán prioritariamente a abatir las principales causas de enfermedad y muerte así como la gran epidemia de nuestro tiempo, el VIH-SIDA.
- A partir de 2001 se pondrá en marcha un programa prioritario de servicios médicos y medicinas gratuitas para la población no asegurada en los centros de salud y hospitales de gobierno como lo establece la Ley de

Salud del D. F. Con este programa se abatirá además del desabasto de medicamentos y se promoverá su uso racional, seguro y científicamente fundado.

- Se iniciará un sistema de pensión universal para contribuir a crear las condiciones necesarias de una vida segura y digna para los adultos mayores. Con ello se dará cumplimiento a los preceptos plasmados en la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores en el Distrito Federal. Se establecerá desde el primer año, como programa prioritario, un apoyo económico para alimentos y medicamentos a 200 000 adultos mayores a 70 años. Este programa se ampliará gradualmente a proporcionar visitas domiciliarias de asistencia social y médica a todos los integrantes de este importante y creciente grupo de la población.

En vivienda se plantearon acciones significativas, sobre todo por la problemática de espacios para vivienda en el D. F. Las acciones prioritarias en materia habitacional serán:

- La construcción de 20 000 viviendas nuevas anuales para familias de escasos recursos, en dos vertientes: la sustitución de viviendas en las delegaciones centrales y la construcción y/o ampliación de vivienda en lotes familiares.
- La acción directa del gobierno en las delegaciones centrales a través, principalmente, de su actuación en el terreno inmobiliario, la definición de apoyos fiscales y la modificación de los procedimientos administrativos.
- La asignación de recursos fiscales suficientes y, en su caso, la obtención de recursos que se ajusten a las condiciones del programa y las características adecuados de créditos.
- La reducción de costos y tiempos de producción a través de la modificación de procedimientos administrativos, cambio en la normatividad, adecuación de la estructura administrativa, una efectiva y eficiente coordinación interinstitucional y la incorporación de nuevos sistemas constructivos.

- La asignación y distribución adecuada de la vivienda y los créditos para que lleguen efectivamente a las familias de más escasos recursos, estableciendo como criterios de prioridad además del nivel de ingresos, el habitar en condiciones de riesgo, la necesidad de reubicar asentamientos existentes y un periodo de residencia mínima en el Distrito Federal.

En cuanto al transporte y vialidad, se plantea la supeditación de las políticas relacionadas con estos dos aspectos a la estrategia de desarrollo sustentable. En tal sentido, se plantea lo siguiente:

- Se mantendrá una visión integral entre los diferentes medios de transporte público, privilegiando su modernización, coordinación y organización con el fin de proporcionar un servicio de calidad que desaliente el uso del transporte privado, y aliente el transporte público.
- El nivel de las tarifas de transporte público se establecerá de acuerdo a la evolución del salario mínimo y se mantendrán el servicio gratuito a adultos mayores de 60 años y personas con discapacidad.
- Se impulsará la empresa pública de autobuses, Red de Transporte de Pasajeros del Distrito Federal (RTP), sustituto de la Ruta 100, analizando las rutas actuales del servicio y haciendo las reestructuraciones necesarias para establecer una red de 1000 autobuses interconectada con el Sistema de Transporte Colectivo Metro (STC) y el Sistema de Transportes Eléctricos (STE), dando prioridad a la atención de las zonas populares de la Ciudad evitando duplicación de rutas y desperdicio de recursos y sustituyendo gradualmente combis y microbuses por estos autobuses.
- Se revisará el funcionamiento del Comité de Promoción para el Financiamiento de Transporte Público, establecido en la Ley de Transporte, que creó un fideicomiso de garantía para promover y apoyar la renovación del parque vehicular, y además se establecerá una coordinación con la Secretaría de Desarrollo Económico y Medio Ambiente, así con el sector

empresarial para obtener apoyos para la sustitución de las unidades o mejoramiento de las existentes.

- Para el sistema de transporte colectivo Metro (STC) y el sistema de transporte eléctrico (STE) nos proponemos replantear la estrategia de desarrollo y expansión para atender el nuevo proyecto de desarrollo sustentable. En el corto plazo se realizará un programa de mejoramiento de la calidad del servicio y mantenimiento de su infraestructura atendiendo la continuidad, la limpieza de vagones y estaciones, la rehabilitación de instalaciones y equipos gastados, así como la seguridad y la comodidad de sus estaciones. Asimismo, se llevará a cabo un programa de optimización en el uso de sus recursos materiales y financieros. En particular del uso de su material rodante y se dedicarán recursos y esfuerzos para rehabilitar y renovar las instalaciones fijas y equipos que debido al paso del tiempo y al uso rudo, requieren de inversiones de renovación.

En el tema de seguridad pública se planteó dar prioridad a la modificación de las estructuras sociales y económicas básicas que constituyen el ambiente propicio para generar inseguridad, con acciones a mediano y largo plazos, esto sin descuidar los hechos singulares que constituyen brotes de inseguridad identificadas. Así, la seguridad de la familia, de los niños, de los ancianos, de las mujeres, de los discapacitados, de los enfermos y de los pobres. En este sentido, se señala la necesidad de pugnar por la seguridad frente a la delincuencia, pero también por seguridad, en la salud, en la educación y la vivienda.

Ahora bien, en cuanto a la delincuencia se propone:

- Revisar las sanciones de los diversos actos delictivos, para adaptarlas a las necesidades de la lucha contra el crimen.

En materia de seguridad, el objetivo es eliminar la impunidad, atacar con eficiencia a la delincuencia y promover el desarrollo económico y social. El programa de

gobierno en materia de Seguridad y Justicia atacará el problema en todos los frentes, integrando dentro del propio gobierno un equipo de trabajo interdisciplinario perfectamente comunicado, con la autoridad y el apoyo presupuestal necesario para el cumplimiento de estas tareas. Para ello, el Gobierno del Distrito Federal plantea dividir sus acciones en los siguientes apartados:

- Acciones preventivas de largo plazo.
- Acciones preventivas inmediatas y a corto plazo.
- Acciones correctivas de faltas administrativas.
- Acciones persecutorias de delitos.
- Capacitación y depuración de cuerpos policiacos y agentes del Ministerio Público.
- Modernización y moralización de tribunales de justicia.
- Modernización de reclusorios.

Estas acciones estarán a cargo de las autoridades del Distrito Federal con sus propios recursos y por conducto de sus instituciones: la PJDF, la SSP con sus unidades de policía metropolitana, servicios de emergencia y H. Cuerpo de Bomberos, los Jefes Delegacionales, y la policía sectorial o delegacional a su cargo. Para tales fines se buscará la ayuda del gobierno federal y las dependencias correspondientes.

Las estrategias básicas del Gobierno del Distrito Federal en materia de desarrollo económico deben incluir las siguientes 5 líneas:

- Impulsar la economía del Distrito Federal mediante su especialización productiva y su inserción dinámica en los mercados local, regional y global, para convertirla en la economía líder de la región central del país a partir del aprovechamiento estratégico de sus ventajas competitivas.

- Regular a los agentes económicos y a los mercados establecidos, al tiempo que se fomentan las inversiones en corredores industriales de alta tecnología y en rubros ambientales.
- Mejorar el nivel de la calidad de vida de la población mediante la creación de nuevas capacidades y habilidades laborales y profesionales, y el fomento de empleo.
- Impulsar la micro, la pequeña y mediana empresa mediante el otorgamiento de créditos y la asesoría técnica y administrativa.
- Realizar acciones concretas para ofrecer a la población de menores recursos económicos, productos y servicios que mejoren su poder adquisitivo mediante la modernización de los mecanismos de abasto, distribución y comercio formalmente establecidos.

C) Implementación de políticas públicas o "Hay que darles más a los que menos tienen".

Sin duda, los factores que han consolidado a Andrés Manuel López Obrador como un líder carismático indiscutible, han sido las bien difundidas acciones realizadas por su administración al frente del Gobierno del Distrito Federal. Si bien es cierto, no contaba con la ventaja del "carisma hereditario", sí supo aprovechar de forma óptima el "carisma de situación" al manejar un discurso dirigido a los menos beneficiados por las políticas públicas implementadas desde el gobierno federal. Así, Andrés Manuel López Obrador implementó políticas públicas de corte populista que beneficiaron a los sectores marginados del Distrito Federal. Los resultados, aunque no fueron los mejores, fueron acciones que, en muchos sentidos, solucionaron algunas de las necesidades inmediatas de buena parte de los capitalinos.

Las políticas públicas son considerables en comparación con otras administraciones, incluso con la de Cuauhtémoc Cárdenas, lo cual representa un capital político determinante, sobre todo entre los grupos de poder que encabezan

al Partido de la Revolución Democrática y, más aun, en la contienda política nacional. A continuación veremos, en términos cuantitativos, los avances del Gobierno de Andrés Manuel López Obrador en el Distrito Federal.

En materia de educación, ya en su primer Informe de Gobierno, AMLO dio cuenta de los primeros resultados: la creación de 15 escuelas preparatorias y la Universidad de la Ciudad de México. Para su tercer año al frente del gobierno del D. F., ya con 16 preparatorias donde se atendía la demanda de 11 400 alumnos y trabajaban 729 profesores; y la Universidad de la Ciudad de México, proyectada para 10 000 alumnos en el 2006, en el 2004 atendía ya a 3 308 estudiantes. Al dar a conocer estos resultados, AMLO hizo hincapié en señalar que desde 1974, cuando se creó la Universidad Autónoma Metropolitana, no se había una universidad pública en el D. F.

En relación al programa de desayunos escolares, el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Distrito Federal presenta las siguientes cifras a partir de las cuales, si bien es cierto no se puede tener un referente porcentual de la demanda cubierta, sí puede decirse que el gasto fue considerable, casi 160 millones de pesos tan sólo para los dos primeros años de gobierno. Tales acciones beneficiaron tanto a niños de preescolar y primaria como a los de educación especial del D. F. Aunado a esto y, aunque no estaba contemplado en la propuesta educativa de AMLO, se les proporcionó útiles escolares.

Distrito Federal: Programa 9. Desayunos Escolares				
Objetivo: Elevar el nivel de aprovechamiento escolar de niños y niñas mediante el aporte complementario nutricional proteínico-calórico que proporciona el desayuno escolar.				
Destinatarios: Niños y niñas de las escuelas públicas de nivel preescolar, primaria y de educación especial del Distrito Federal y de los Centros de Atención Infantil Comunitaria del DIF-DF.				
Beneficios: Ración alimentaria que consta en forma variada de leche, bebida de frutas, cereal, mazapán, galleta, pan de dulce, barra de granola, cacahuete y fruta.				
Dependencia responsable: Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Distrito Federal- (DIF-DF).				
Delegación	Meta financiera (pesos)	Número de raciones	Avance físico 1/	Avance financiero 1/
Alvaro Obregón	21 206 813.56	7 688 433	3 969 568	10 947 731.27
Azcapotzalco	14 151 751.70	5 161 320	2 579 220	7 113 273.20
Benito Juárez	3 496 701.56	1 267 878	636 205	1 754 600.22
Coyoacán	12 126 279.97	4 396 899	2 152 677	5 836 903.25
Cuajimalpa de Morelos	6 248 809.81	2 265 772	1 203 830	3 320 062.53
Cuauhtémoc	14 463 440.39	5 244 336	2 573 458	7 097 382.08
Gustavo A. Madero	51 534 801.38	18 868 136	10 082 046	27 805 437.49
Iztacalco	13 308 891.08	4 825 705	2 424 383	6 686 245.69
Iztapalapa	80 170 986.73	29 089 404	16 229 379	44 759 270.90
Magdalena Contreras	9 757 557.95	3 536 018	1 878 025	5 179 435.99

Miguel Hidalgo	9 045 488.75	3 278 827	1 671 261	4 609 198.16
Milpe Alta	6 395 624.73	2 319 066	1 199 335	3 307 665.69
Tlahuac	12 574 772.34	4 559 519	2 092 531	5 771 025.61
Tlalpan	17 842 845.00	6 468 683	3 242 818	8 942 863.92
Venustiano Carranza	14 702 970.84	5 331 188	2 684 976	7 404 939.41
Xochimilco	16 363 134.08	5 933 876	3 048 145	8 406 529.16
Totales	303 392 869.97	110 008 000	57 667 652	159 042 584.57

1/ Información al 31 de julio de 2002, proporcionada por el Sistema para el desarrollo Integral del Distrito Federal.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal. Jefatura de Gobierno; Coordinación de Planeación de Desarrollo Territorial, 2002.

En materia educativa hubo una propuesta planteada tanto por AMLO como por Cuauhtémoc Cárdenas: la creación de la Secretaría de Educación Pública del D. F. Es decir, la descentralización de la educación en el D. F., propuesta que hasta la fecha no se ha podido concretar. En relación a la propuesta de dotar a todas las escuelas de equipos de cómputo y posibilidades de acceso a la red, no hubo información que nos diera cuenta de tales acciones, aunque la Subsecretaria de educación del Distrito Federal, Sylvia Ortega, ha reconocido que son muchos los rezagos aun en materia educativa a pesar de la inversión realizada en este rubro —se requiere una inversión de 3 mil millones de pesos para la renovación de infraestructura y entre 600 y 700 millones de pesos anuales para su mantenimiento—. La misma situación se presentó en cuanto al incremento de los ingresos de los trabajadores de la educación. No hubo datos que nos permitieran conocer la situación de los salarios de los maestros en el Distrito Federal.

En salud, de acuerdo con el primer Informe de Gobierno, “los adultos mayores reciben atención médica y medicamentos gratuitos en todos los centros de salud y hospitales del gobierno del Distrito Federal. También se puso en marcha el programa de servicios médicos y medicamentos gratuitos para la gente de escasos recursos que no cuenta con seguridad social; se dieron 418 nuevos tratamientos para personas que viven con VIH-SIDA; se triplicó el presupuesto destinado al abasto de medicamentos e insumos médicos, y se puso en marcha un sistema de supervisión permanente de los servicios de salud para atender las urgencias”⁸⁴. Además de lo anterior, se rehabilitaron 8 hospitales y 2 clínicas comunitarias; aunado a ello, se acondicionó el Hospital Pediátrico de

⁸⁴ Primer Informe Anual de Gobierno. AMLO, en <http://www.comsoc.df.gob.mx/documentos/2infoanu.html>

Azcapotzalco. Se pusieron en servicio dos nuevos centros de salud y se terminó una clínica comunitaria. Estas acciones tenían lugar para el IV Informe de Gobierno y en el mismo se informó sobre la construcción del nuevo Hospital de especialidades de Iztapalapa que llevaba ya un avance del 80%. Hecho al que se dio relevancia debido a que, desde 1986, no se construía un hospital público en el Distrito Federal.

Así pues, en este rubro las acciones tienen relevancia, sobre todo en cuanto a la atención brindada a la población que no cuenta con seguro social, la cual dicho sea de paso, es bastante y cada vez se incrementa más.

Ahora bien, en materia de vivienda los resultados son también notorios ya que se prometieron acciones de construcción, ampliación y créditos, a lo cual tenemos los siguientes resultados. Las acciones por modalidad de crédito del Programa de Vivienda en conjunto, tan sólo para la segunda mitad del segundo año de gobierno ya arrojaba los resultados que podemos observar en el siguiente cuadro.

Distrito Federal: acciones por modalidad de crédito del Programa de Vivienda en Conjunto ^{1/} 2001-2001

Delegaciones	Sustitución de vivienda		Vivienda en uso		Vivienda nueva terminada		Total	
	Predio	Acciones	Predio	Acciones	Promedio	Acciones	Predio	Acciones
Cuauhtémoc	32	943	15	303	58	2,067	105	3,313
Venustiano Carranza	28	568	2	13	34	1,481	64	2,062
Miguel Hidalgo	26	607	2	31	60	1,927	88	2,565
Benito Juárez	10	298	3	29	12	333	25	660
Subtotal 1	96	2,416	22	376	164	5,808	282	8,600
Gustavo A. Madero	14	233	5	34	14	689	33	956
Azcapotzalco	6	190	1	1	18	868	25	1,059
Iztacalco	6	442	2	2	12	462	20	906
Subtotal 2	26	865	8	37	44	2,019	78	2,921
Otras Delegaciones	6	309	4	4	14	630	24	943
Total	128	3,590	34	417	222	8,457	384	12,464

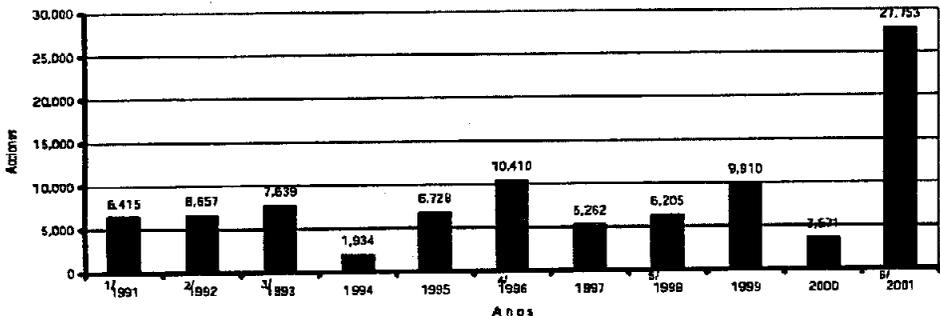
^{1/} Comprende el periodo del 18 de septiembre de 2001 y créditos programados al 15 de septiembre de 2002.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal. Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda; Instituto de Vivienda del Distrito Federal, 2002.

En el cuadro anterior podemos observar el número de acciones realizadas en cuanto a sustitución de vivienda, vivienda en uso y vivienda nueva terminada. Los resultados son considerables en términos cuantitativos, sobre todo si observamos el crecimiento en este rubro en 2001, comparado con años anteriores (Al respecto ver siguiente gráfica). De acuerdo a las cifras presentadas por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda y el Instituto de Vivienda del D. F., si comparamos los mejores resultados de años pasados con los resultados de 2001, la diferencia es sorprendente. El mejor índice de crecimiento alcanzado fue en 1996 con un total de 10 410 acciones, mientras que en el 2001 las acciones alcanzadas fueron 27 753, una diferencia del 166%.

Por otra parte, este logro es presentado por partida triple ya que, según lo planteado por AMLO desde su propuesta, al mismo tiempo que se beneficia a la gente humilde, se reactiva la economía y se generan empleos. La propuesta para todo el sexenio eran 150 000 acciones de vivienda y para el cuarto año de gobierno se llevaban 100 467 acciones; se habían terminado 54 462 viviendas nuevas y otorgado 46 005 créditos para el mejoramiento y ampliación de vivienda en lote familiar, según se dio a conocer en el IV Informe de Gobierno de AMLO.

Gráfica III.47
Distrito Federal: comparativo de acciones totales de vivienda producida por el
Gobierno del Distrito Federal 1991-2001



1/ Estadística de Vivienda, 1991. Acciones realizadas por Fideicomiso Casa Propia (FICAPRO) y Fideicomiso de Vivienda, Desarrollo Social y Urbano (FIVIDESU). Secretaría de Desarrollo Social. Gobierno Federal.

2/ Estadística de Vivienda, 1991. Acciones realizadas por Fideicomiso Casa Propia (FICAPRO) y Fideicomiso de Vivienda, Desarrollo Social y Urbano (FIVIDESU). Secretaría de Desarrollo Social. Gobierno Federal.

3/ De 1993 a 1997. Estadística de Vivienda. Acciones realizadas por el Fideicomiso Casa Propia (FICAPRO) y Fideicomiso de Vivienda, Desarrollo Social y Urbano (FIVIDESU). Secretaría de Desarrollo Social. Gobierno Federal.

4/ Hasta 1997, los recursos que se aplicaban para créditos de vivienda provenían en su gran mayoría, de convenios entre Fideicomiso Casa Propia (FICAPRO) y Fideicomiso de Vivienda, Desarrollo Social y Urbano (FIVIDESU), con el Fondo de Operaciones y Financiamiento Bancario a la Vivienda (FOVI) Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), Fondo de Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (FOVISSSTE) y Fondo de Habitaciones Populares (FONHAPO).

5/ A partir de 1998 Financiamiento Bancario a la Vivienda (FOVI) se retiró de los programas que impulsa el Gobierno del Distrito Federal y el Gobierno de la Ciudad tomó la decisión de canalizar directamente los recursos fiscales para los programas de vivienda. De 1998 al 2000. III Informe de Gobierno. Septiembre de 2000.

6/ Acciones realizadas por el Instituto de Vivienda del Distrito Federal (INVI). Información de enero a diciembre de 2001. Para el Programa de Mejoramiento y Ampliación de Vivienda incluye las Acciones de Vivienda Nueva en Lote Familiar; para vivienda construida en un solo proceso se incluye el total de viviendas concluidas.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda; Instituto de Vivienda del Distrito Federal, 2002.

Sin embargo, cabe señalar que, a pesar de que se registra un incremento considerable en el fomento a la vivienda, el problema del clientelismo sigue prevaleciendo. Se sigue cuestionando al gobierno del Distrito Federal en cuanto a que las organizaciones afiliadas o cercanas al PRD siguen siendo favorecidas en la adquisición de créditos, sobre todo a la encabezada por Dolores Padierna y René Bejarano, de quienes no se ha podido o no ha querido desligarse López Obrador.

Las acciones en transporte y vialidad se señalan a continuación. En el transporte se pusieron en circulación 500 autobuses nuevos; entraron en funcionamiento las líneas de trolebús del metro Hidalgo a San Felipe de Jesús, delegación Gustavo A. Madero, y la del Eje 3 Oriente al metro Escuadrón 201, delegación Iztapalapa. En vialidad se inauguraron dos puentes vehiculares transversales a la línea B del Metro. Estas acciones sólo respecto al primer año de gobierno.

Para el segundo año el precio del boleto del Transporte Colectivo Metro se incrementó en 33.3%. De costar \$1.50 desde 1997, llegó a costar \$2.00, precio que se ha mantenido hasta la fecha. Pero no fue lo único que se incrementó. Hubo incrementos positivos como la compra de 45 trenes con 405 vagones para el Metro que, hasta el 2000, no se había incrementado (ver siguiente cuadro).

Cuadro III.84
Distrito Federal: indicadores de la red del Sistema de Transporte Colectivo Metro 1980-2002

Año	Pasajeros anuales	Pasajeros promedio por día laborable	Precio unitario por boleto	Total de Carros
	Millones	Número	Pesos	Número
1980	910	2,756,050	0.001	882
1981	987	3,011,412	0.001	1,035
1982	1,037	3,152,851	0.001	1,350
1983	1,117	3,402,097	0.001	1,764
1984	1,242	3,928,699	0.001	1,940
1985	1,324	4,113,877	0.001	2,080
1986	1,362	4,220,934	0.020	2,152
1987	1,414	4,424,866	0.100	2,206
1988	1,476	4,586,567	0.100	2,260
1989	1,543	4,720,485	0.300	2,296
1990	1,448	4,466,399	0.300	2,304
1991	1,434	4,489,439	0.400	2,376
1992	1,436	4,450,489	0.400	2,424
1993	1,422	4,406,291	0.400	2,424
1994	1,423	4,526,897	0.400	2,478
1995	1,474	4,576,000	1.000	2,559
1996	1,425	4,411,505	1.300	2,559
1997	1,362	4,220,157	1.500	2,559
1998	1,344	4,159,747	1.500	2,559
1999 ^{1/}	1,331	4,097,625	1.500	2,601
2000	1,393	4,286,679	1.500	2,637
2001	1,434	4,406,434	1.500	2,637
2002 ^{2/}	697	4,355,200	2.000	2,637

1/ A partir de este año incluye a usuarios de acceso gratuito (personas de la tercera edad, con discapacidad, empleados y derechohabientes, policías, militares uniformados, prestadores de servicio social y empleados de las compañías al servicio del STC).

2/ Información al 30 de junio.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Transportes y Vialidad. Secretaría de Transporte Colectivo Metro, 2002.

Además, en vialidad se creó el Distribuidor Vial "San Antonio" y "Heberto Castillo", obra que se realizó en tan sólo nueve meses. Así como los puentes Fray Servando, Av. del Taller, Lorenzo Boturini y Mayoguarda. Se construyeron además, 75 km de ciclopista utilizando principalmente la antigua vía del ferrocarril a Cuernavaca. Se llevó a cabo el segundo piso del Periférico. La construcción de esta última obra pública causó polémica por varios motivos entre los que destacan la prisa con que se construyó y los costos que tuvo. Aunado a ello, el hecho de que los diputados del PRD impidieran, por mayoría en la Comisión de Vigilancia de la Contaduría Mayor de Hacienda de la Asamblea Legislativa, diferir procesos de auditoría al Fideicomiso para el Mejoramiento de las Vías de Comunicación del Distrito Federal (FIMEVIC). Con dicha decisión, no se podrían conocer sino hasta después de las elecciones del 2006 las anomalías que se hayan presentado en la dependencia encargada de construir los segundos pisos.

La Red de Transportes de Pasajeros adquirió 986 autobuses nuevos; todo ello son acciones llevadas a cabo hasta 2004, cuarto año de gestión de AMLO. Es importante señalar que, si bien es cierto que todas estas acciones fueron muy polémicas, es cierto también que todas ellas son muy vistosas y pudieron ser vistas concluidas en periodos relativamente cortos. Recordemos que, por tradición, los gobiernos priistas acostumbraban iniciar obras viales sobre todo, y muy particularmente en épocas electorales; pero muchas de ellas quedaban inconclusas o pasaban años para llegar a su conclusión.

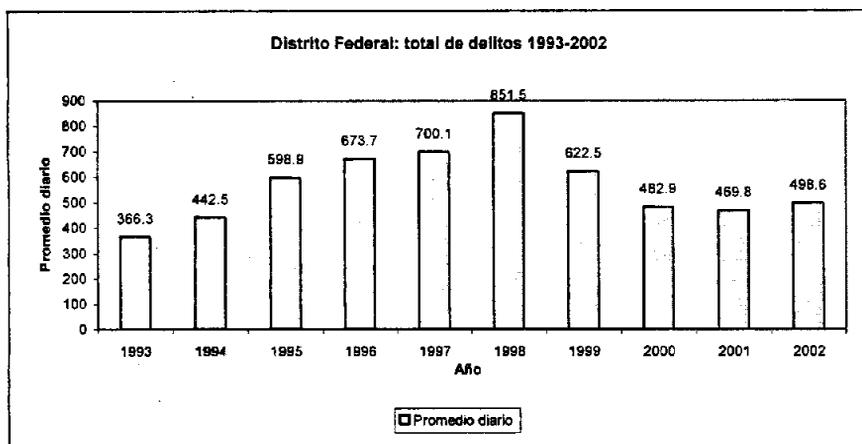
Pasemos a un tema en el que los capitalinos tienen un particular interés —aunque no sólo los capitalinos— y es el tema de la inseguridad pública. Para el primer año de gobierno se afirmaba que había una disminución de la inseguridad, pero si cuantificamos la inseguridad en el número de denuncias, las cifras pueden ser muy relativas aunque pueden ser el único indicador que nos muestre, de alguna manera, el comportamiento de la delincuencia. Así, en términos cuantitativos, el siguiente cuadro nos muestra el promedio diario de denuncias por tipo de delito.

Distrito Federal: promedio diario de denuncias por tipo de delito 1993-2002										
Tipo de delito	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Robo a transeúnte	35.5	46.1	64.5	80.3	93.9	117.1	135.6	67.3	59.1	60.9
Robo a transportistas	14.2	28.5	48.6	72.6	63.2	53.2	43.9	32.4	33.0	29.2
Robo de vehículo	53.0	80.4	154.8	156.1	160.2	129.1	122.7	119.2	105.0	97.9
Con violencia	19.5	34.5	58.6	51.5	58.2	53.9	48.2	49.4	46.6	42.5
Sin violencia	33.5	45.9	96.2	104.6	102.0	75.2	74.5	69.9	58.4	55.6
Robo a casa habitación	14.8	15.1	81.2	23.8	23.4	23.0	22.5	17.3	18.9	19.0
Con violencia	1.5	1.9	2.5	2.5	2.1	2.2	2.2	1.4	1.7	1.4
Sin violencia	13.3	13.2	18.7	21.3	21.3	20.7	20.3	15.9	17.2	17.8
Robo a negocio	33.0	41.3	54.4	56.3	50.9	46.3	41.3	33.9	34.5	34.0
Con violencia	12.9	18.5	24.1	21.6	17.3	16.2	13.0	10.9	11.8	11.8
Sin violencia	20.1	22.8	30.4	34.7	33.6	30.0	28.3	23.1	22.7	22.7
Homicidio doloso	2.5	3.0	3.3	2.9	2.7	2.6	2.4	1.9	2.2	2.1
Lesiones dolosas	34.4	43.2	51.4	60.3	66.6	67.1	65.6	52.6	41.0	44.6
Violación	3.3	3.6	3.5	3.9	4.0	3.4	3.7	4.1	3.3	3.6
Total de principales denuncias	190.7	281.2	401.7	456.2	464.9	441.6	437.7	328.8	297.0	291.5
Otras denuncias	175.6	181.3	197.2	217.4	235.2	299.9	184.8	159.1	172.7	27.1
Total de denuncias	366.3	442.5	598.9	673.7	700.1	651.5	622.5	482.9	469.8	498.6

1/ Informe Total al 31 de julio.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal. Procuraduría General de Justicia. Dirección General de Política y Estadística Criminal, 2002.

Como se puede observar, en casi todos los tipos de delitos los índices se mantuvieron iguales, excepto en el robo a transeúnte que tuvo una disminución de 2000 a 2002 del 10.5% según las cifras de la Procuraduría General de Justicia. También hubo una disminución considerable en el robo de vehículo que en 2000 tenía un promedio diario de 119.2 vehículos robados y en 2002 disminuyó a 97.9; es decir, hubo una disminución del 21.7%. En los demás tipos de robo los índices se mantuvieron prácticamente iguales o las disminuciones fueron mínimas.



Fuente: Gobierno del Distrito Federal. Procuraduría General de Justicia. Dirección General de Política y Estadística Criminal, 2002

Ni las estrategias recomendadas por Rudolph Gulliani con su programa de *tolerancia cero* surtieron efecto puesto que la percepción de la gente en este aspecto no sufrió cambio alguno. Aunque los índices no llegaron a igualar a los de 1997, la disminución total de delitos diarios en un 28.7% no cambia el sentimiento de inseguridad que vive cotidianamente el capitalino común.

Ahora bien, puesto que AMLO reconoce que el problema de la inseguridad necesita una solución de fondo, plantea combatir el desempleo, la pobreza, la desintegración familiar, la pérdida de valores y la falta de expectativas. Por esta razón y bajo este concepto "se puso en marcha un programa de atención a jóvenes, de 160 barrios y colonias, detectados como los de más alta incidencia delictiva y donde, a la vez, es más evidente la desintegración familiar"⁸⁵. Con dicho programa se instituyó la figura del "tutor", el cual se encarga de ofrecer apoyo moral y brindar alternativas de vida a los jóvenes detectados carentes de la figura del padre o la madre.

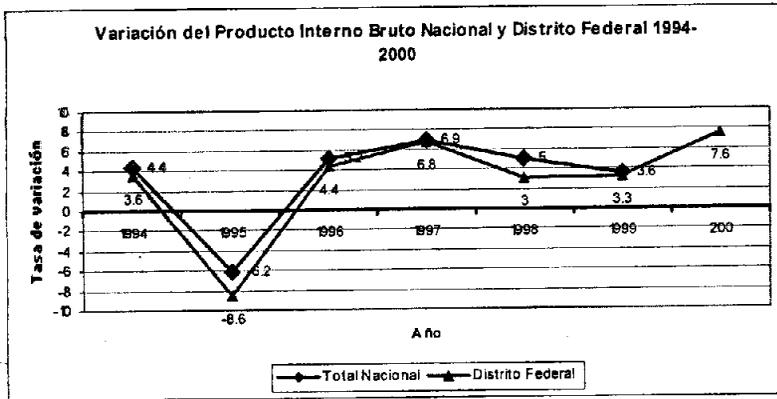
Cifras van y cifras vienen sobre lo que se consiguió en materia de seguridad pública; sin embargo, todas chocan con la percepción del ciudadano común, sobre todo en el terreno de las sensaciones. En suma, aunque se lograron contener los índices delictivos, en la mayoría de los casos no se pudieron revertir, situación que queda muy presente en la percepción de la gente, en su sensación de inseguridad que puede ser más fuerte que la inseguridad misma.

Por último, en economía se llevaron a cabo las siguientes acciones. Siguiendo la concepción de fortalecer la economía desde abajo "... en 34 meses, se han otorgado 82 mil 45 créditos para el autoempleo; mil 983 créditos para la micro y pequeña empresas; 43 mil 821 becas de capacitación a desempleados y mil 295 apoyos a proyectos productivos rurales".⁸⁶ Así pues, para el tercer año de

⁸⁵ Ibidem.

⁸⁶ Ibidem.

gobierno se presumía una tasa de desempleo del 3%, la más baja en las últimas cuatro administraciones. Según información de la Secretaría de Desarrollo Económico, tal información es cierta y se puede corroborar a partir de los siguientes datos.



1/ Promedio al 30 de junio.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal. Secretaría de Desarrollo Económico. Dirección General de Regulación y Fomento y Fomento Económico, elaborado con base en datos del INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, 2002.

Efectivamente, la última vez que se tuvo una tasa de desempleo del 3% en el D. F., fue en 1991. Y es que los recursos destinados a fomentar el empleo fueron cuantiosos aunque desafortunadamente no se cuente con cifras que nos sirvan de comparación con otras administraciones. Lo cierto es que para el 2002 ya se habían destinado casi 120 millones de pesos al Programa de Microcréditos para Actividades Productivas de Autoempleo, al respecto podemos observar las siguientes cifras en las que se consideran un primer crédito (2001) y un segundo crédito (2002).

Distrito Federal: Programa de Microcréditos para Actividades Productivas de Autoempleo, recursos entregados 2002 ^{1/}				
Delegación	Primer crédito ^{2/}	Segundo crédito ^{3/}	Total	Monto Total
	Número de Créditos			Pesos
Albero Obregón	1,868	626	2,394	8,484,000
Azcapotzalco	1,715	609	1,724	6,830,500
Benito Juárez	134	121	255	1,085,000
Coyoacán	1,523	830	2,353	9,187,200
Cuajimalpa de Morelos	658	460	1,118	4,487,400
Cuauhtémoc	912	814	1,726	7,286,200
Gustavo A. Madero	2,481	912	3,393	12,368,100
Iztacalco	1,075	372	1,447	4,984,500

Iztlapalapa	5,837	1,719	7,556	27,023,300
Magdalena Contreras	814	303	1,117	4,110,000
Miguel Hidalgo	580	247	827	3,061,300
Milpa Alta	702	113	815	2,726,500
Tláhuac	1,032	338	1,370	4,925,000
Tlalpan	1,759	449	2,208	7,878,200
Venustiano Carranza	1,521	630	2,151	8,075,500
Xochimilco	1,127	555	1,682	6,371,500
Total	23,138	8,988	32,136	118,888,600

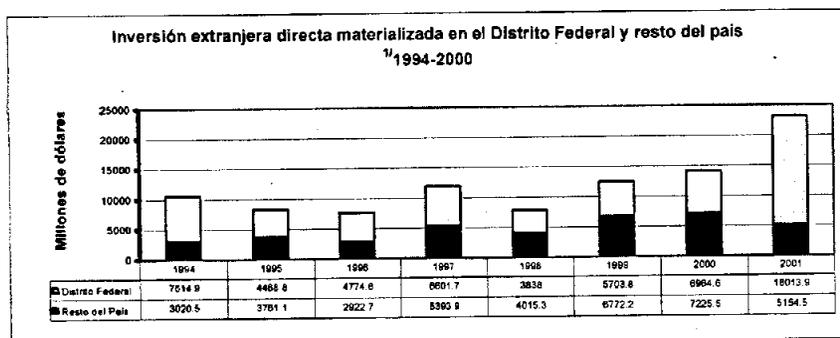
1/ Información proyectada al 16 de septiembre. No obstante que la meta de microcréditos a entregar en el ejercicio 2002 es de 27,700 microcréditos por un monto total de 83,100,000 pesos, gracias a la buena recuperación obtenida por los créditos otorgados en 2001 y en lo que va de este año, derivada del pago oportuno de los microcréditos se han podido entregar a esta fecha 32,136 microcréditos por un monto total de 118,888,600 pesos, rebasando de esta manera la meta física y financiera planteada, como se puede apreciar en este cuadro.

2/ Monto promedio de 2,988.00 pesos por microcrédito.

3/ Monto promedio de 5,582.00 pesos por microcrédito.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal. Secretaría de Desarrollo Económico; Fondo de Desarrollo Económico, 2002.

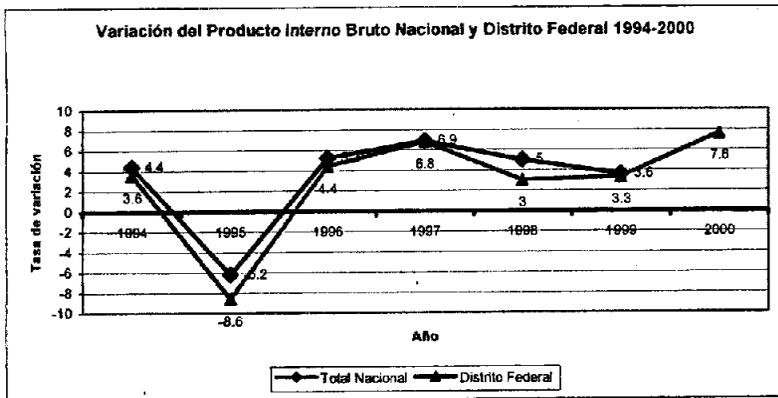
Ahora bien, es importante considerar otros indicadores para medir el desempeño de AMLO al frente del Gobierno del D. F. Para tal fin nos es de gran utilidad conocer los resultados en inversión extranjera directa, por ejemplo. Al respecto no será muy ilustrativo observar la siguiente gráfica en tanto nos muestra la inversión extranjera directa tanto en el D. F., como a nivel nacional.



1/ Para el periodo 1994-1998, la inversión extranjera directa (IED) se integra con los montos notificados al Registro Nacional de Intervenciones Extranjeras (RNIE), mas las importaciones de activo fijo realizadas por sociedades maquiladoras. A partir de 1999 se incluyen además los conceptos de nuevas inversiones, reinversión de utilidades y cuentas entre compañías que se han notificado al RNIE.

Aunque sólo contamos con datos hasta el 2001, el crecimiento en la inversión extranjera directa es evidente. Tan sólo de 2000 a 2001 hay un incremento del 158.6%. Sin embargo, estas cifras entran en contraste con la variación del

Producto Interno Bruto el cual, en el 2000 parecía tener un repunte pero para el 2001 tiene una caída estrepitosa.



1/ Promedio al 30 de junio.

Fuente: Gobierno del Distrito Federal. Secretaría de Desarrollo Económico. Dirección General de Regulación y Fomento y Fomento Económico, elaborado con base en datos del INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, 2002.

Aunque la gráfica anterior no muestra la caída del PIB en 2001, según cifras de la Secretaría de Desarrollo Económico indican una caída del 6.1 en 2000 hasta llegar al -0.1 en 2001. Hecho que no corresponde con la inversión extranjera.

Los datos duros hablan por sí mismos, la gestión de Andrés Manuel López Obrador al frente del gobierno del Distrito Federal tuvo aciertos y desaciertos, la ciudad presenta algunos cambios significativos aunque también siguen habiendo problemas que no han podido ser resueltos. Medido en términos de crecimiento económico y generación de empleo que son de los aspectos fundamentales en cualquier sociedad, los resultados son regulares. Sin embargo, AMLO deja el gobierno de la ciudad con un importante nivel de aprobación por arriba o muy cerca del 80% según sea la encuesta de referencia. Si no hubo cambios estructurales en su gobierno, ¿a qué se debe entonces este alto nivel de aceptación?. Segundos pisos, ayuda económica a personas de la tercera edad y a madres solteras, fomento a la vivienda, etc., son obras y acciones vistosas que se

quedan en la percepción de la gente. Para muchos mexicanos, López Obrador llena el perfil del gobernador ideal. Es un político efectivista, parece que todo lo puede. Es la clásica imagen del líder paternal que da o promete hacerlo, sobre todo a los sectores más desprotegidos reafirmando su slogan de campaña "Hay que darle más a los que menos tienen".

Cabe señalar que cuando Cárdenas asume la jefatura del gobierno del Distrito Federal, ya era un líder consolidado gracias a su carisma hereditario y a su participación en los procesos de 1988. El caso de López Obrador es diferente puesto que, aunque ya poseía un liderazgo fuerte dentro del PRD, su carisma no había trascendido los límites del partido. Es en este sentido en donde las políticas públicas toman relevancia ya que estando éstas dirigidas a "los que menos tienen", el carisma de López Obrador se ve reforzado. En tanto el dirigente brindó bienestar a los ciudadanos éstos brindan apoyo político a su líder que les demostró que tenía la capacidad para generar resultados objetivos y concretos.

Así pues, los resultados en términos generales han sido positivos, sobre todo al compararlos con los obtenidos por Cuauhtémoc Cárdenas en su gestión anterior al frente del Gobierno del Distrito Federal, lo cual explica que Andrés Manuel López Obrador se posicione por encima de Cárdenas tanto en la percepción de la gente como al interior del PRD, situación que analizaremos a continuación.

D) Posicionamiento de Andrés Manuel López Obrador en la percepción de la gente.

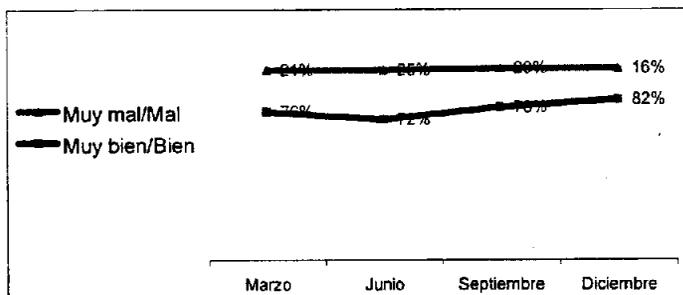
Sin duda, la gestión de Andrés Manuel López Obrador al frente del Gobierno del Distrito Federal ha sido un parteaguas, tanto en los gobiernos en esta entidad como en la vida política del país. Por un lado, los números en cuanto a políticas públicas muestran resultados favorables, que si bien pueden ser cuestionables, es cierto también que marca una diferencia con los gobiernos anteriores en el Distrito Federal, incluido el de Cuauhtémoc Cárdenas. Sin embargo, dichos resultados no

han favorecido directamente al PRD puesto que los resultados electorales nos muestran una disminución en los votos. (Ver siguiente cuadro).

Votación en elecciones para asambleísta y diputado local DF 1991-2003						
Año	PAN		PRI		PRD	
2003	649 594	25.13%	297 518	11.51%	1 110 751	42.97%
2000	1 524 680	35.20%	957 638	22.10%	1 344 444	31.00%
1997	695 270	17.66%	907 422	23.04%	1 740 325	44.20%
1994	1 150 941	26.29%	1 727 372	39.46%	901 263	20.59%
1991	637 241	18.80%	1 479 966	43.66%	390 364	11.51%

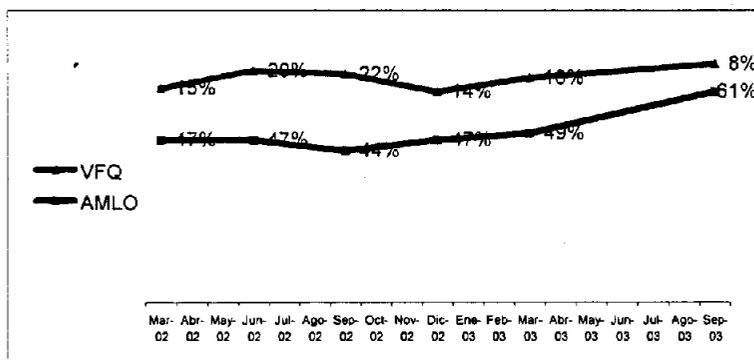
Fuente: 2003 Instituto Federal Electoral del D. F., PREP, 7 de julio de 2003, 5:30 AM, avance del 88.03 por ciento de casillas, 2000 Instituto Federal Electoral del D. F., 1991-1997, IFE.

Como podemos observar, a pesar de que la votación relativa se incremento en las elecciones para asambleístas y diputados en el 2003, la votación real disminuyó en un 17.3%. ¿Cómo se explica este hecho? Esto puede deberse en gran medida a los pobres resultados del Gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas y a las constantes pugnas y escándalos al interior del PRD. Paradójicamente, la popularidad de Andrés Manuel López Obrador ha ido en aumento ya que las encuestas indican claramente que los capitalinos tienen una buena percepción de su gestión. Los días 30 de noviembre y 1 de diciembre del 2002 la empresa Demotecnia llevó a cabo una encuesta en la que se preguntaba a los habitantes de la Ciudad de México —514 personas mayores de 18 en su vivienda— en la cual se preguntó: ¿Usted cómo diría que está haciendo su trabajo el Jefe de Gobierno López Obrador: muy bien, bien, mal o muy mal? Lo que la gente respondió se representa en la siguiente gráfica:



Fuente: María de las Heras, "Lo más importante que ha hecho el gobierno de López Obrador en estos años: ayuda económica para los de la tercera edad", en <http://www.demotecnia.com>

Así, a tan sólo dos años en el Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador tenía la aprobación de la gente, e incluso se colocaba por encima de Vicente Fox, figura que, tras haber derrotado al PRI y llevar a la presidencia a un partido de oposición con una campaña de corte populista, llevó a buena parte de la población que había votado por él al desencanto. La ineficacia del gobierno de Vicente Fox benefició a López Obrador y, aunque esto pareciera no ser trascendente debido a que uno es el Presidente de la República y el otro Jefe de Gobierno del Distrito Federal, toma gran relevancia en la medida en que López Obrador es visto como fuerte candidato a la Presidencia de la República en las elecciones del 2006. Por lo tanto, el desempeño de uno y de otro están fuertemente correlacionados en tanto lo que se juega es la permanencia del PAN en la presidencia o el arribo de otro partido que, aunque tiene muchos conflictos internos, cuenta con un candidato que cada vez toma mayor fuerza, sobre todo en la aceptación de la gente y así lo deja ver el sondeo de opinión publicado por María de las Heras el 11 de septiembre del 2003. Cuando se les pregunta a una muestra de 510 personas mayores de 18 años con credencial de elector, todas ellas pertenecientes al Distrito Federal: ¿Usted piensa que está gobernando mejor: el Presidente Fox o el Jefe de Gobierno López Obrador? Los resultados fueron contundentes.



Fuente: María de las Heras, "A López Obrador no le afectan ni las nubes", en <http://www.demotecnia.com>

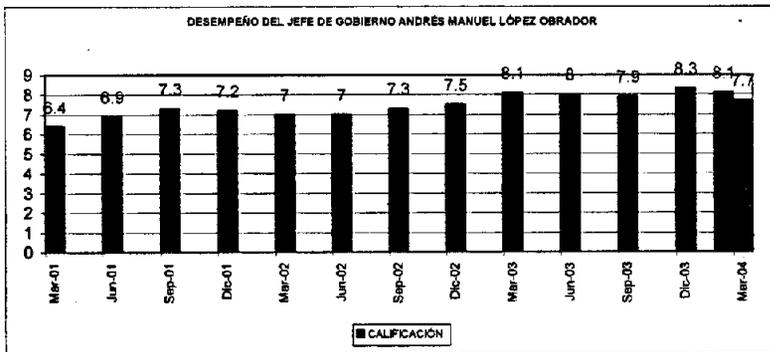
Acuerdo con el desempeño del...

Jefe de Gobierno Andrés Manuel López Obrador														
	Mar-01	Jun-01	Sep-01	Dic-01	Mar-02	Jun-02	Sep-02	Dic-02	Mar-03	Jun-03	Sep-03	Dic-03	Feb-04	Mar-04
Acuerdo	38.1	48.9	56.3	51.4	44.0	49.9	55.6	64.7	75.4	71.0	74.5	79.2	74.0	64.9
Acuerdo en parte	22.3	24.3	21.7	22.9	26.9	18.3	22.2	16.4	12.6	16.5	14.8	12.9	15.7	18.1
Desacuerdo en parte	5.5	6.8	6.0	6.2	6.2	3.1	2.4	2.6	3.0	2.5	1.2	1.7	0.5	3.1
Desacuerdo	32.8	19.3	15.3	18.8	20.6	26.9	18.0	16.3	8.8	9.6	8.0	5.2	8.7	13.2
Ns/Nc	1.3	0.6	0.7	0.7	2.3	1.8	1.8	0.0	0.2	0.4	1.5	1.0	1.1	0.7
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

CALIFICACIÓN	6.4	6.9	7.3	7.2	7	7	7.3	7.5	8.1	8	7.9	8.3	8.1	7.7
--------------	-----	-----	-----	-----	---	---	-----	-----	-----	---	-----	-----	-----	-----

Fuente: *Evaluación del Gobierno del Distrito Federal. Encuesta en Viviendas, Consulta Mitofsky, Marzo 2004.*

En el cuadro anterior podemos observar los niveles de aceptación del gobierno de López Obrador a partir del 2001 y hasta marzo del 2004. Su nivel más alto lo consiguió en diciembre del 2003 y, a partir de ahí ha tenido ligeros descensos pero aun sigue estando por encima de los otros posibles candidatos a la presidencia de la República. Asimismo, en la siguiente gráfica podemos observar la calificación otorgada al jefe de gobierno en el mismo lapso de tiempo, la cual ha sufrido también, cambios a lo largo de su gestión.



Fuente: *Evaluación del Gobierno del Distrito Federal. Encuesta en Viviendas, Consulta Mitofsky, Marzo 2004.*

Sin embargo, si bien la popularidad del Jefe de Gobierno pudo resistir los escándalos provocados por los videos en los que se veían a René Bejarano y Carlos Imaz recibiendo dinero del empresario Carlos Ahumada, esto se debió en gran medida a que el Presidente Fox y su equipo le hicieron el enorme favor de desviar la atención con el manejo que hicieron del asunto del desafuero

reafirmando, para muchos, la teoría del complot en contra de López Obrador. La popularidad de Andrés Manuel López Obrador entre los habitantes de la ciudad de México aumentó luego de ser desaforado por el Congreso, según una encuesta del diario Reforma publicada el 2 de mayo de este año. El estudio señala que el 84% de los capitalinos aprueba el desempeño del alcalde y candidato presidencial, ocho puntos más que en febrero pasado cuando el apoyo era del 76%.

Durante el último trimestre, López Obrador alcanzó la calificación más alta en lo que va de su gestión. El último porcentaje más alto de aprobación del político de izquierda se registró en mayo del 2003, con 83%, según el diario Reforma. El aumento en la popularidad se registró tras el desafuero. Aunque no abundaremos a fondo en el tema del desafuero, sí es importante apuntar que este hecho lejos de debilitarlo, lo fortaleció. Los beneficios otorgados por su administración a los capitalinos se tradujo en un apoyo total al líder que trascendió los límites del Distrito Federal y del partido mismo. Y una clara muestra de la fuerza de López Obrador fue la *marcha del silencio* realizada el 24 de abril en donde una buena parte de los asistentes no eran militantes o simpatizantes del PRD, pero sí se sentían identificados con el líder. Bastaba escuchar los comentarios, no de las organizaciones o de los militantes del PRD, sino del ciudadano común, de las familias que no pertenecían a las organizaciones o al partido. Y no sólo al ciudadano capitalino, sino también al que se había desplazado de otras entidades. Frases como "Él sí se preocupa por el pueblo", "Obrador sí cumple", etc., nos permiten observar la fe de las masas en el líder populista capaz de llenar las plazas. Incluso en esa marcha se evidenció claramente que en el PRD el líder sigue estando por encima del partido. Un buen porcentaje de la gente congregada estaba ahí por el líder y no por su identificación con el PRD. Fue una identificación directa líder/masas. En el posible escenario de que López Obrador fuera el presidente electo de la República en el 2006, seguramente sería gracias a su carisma y no al partido. El incremento en los votos a favor del PRD no se podrían explicar —en ese contexto— por algún otro motivo que no fuera la fuerza de su líder carismático. En este sentido, se corrobora la hipótesis de que el PRD se

fortalece en términos electorales gracias a sus líderes carismáticos y no a su capacidad organizativa o institucional.

Empero, al dejar la jefatura de gobierno del D. F., sin contar ya con los reflectores diariamente aunado a la puesta en libertad del ex secretario particular de AMLO, René Bejarano, afecta la popularidad del ex jefe de gobierno, sobre todo porque López Obrador jamás se ha deslindado de éste último. En este contexto a la gente le es difícil creer que no se hayan encontrado pruebas suficientes en el caso Bejarano, y por eso son más proclives a creer que su liberación obedece a un acuerdo entre Fox y López Obrador.

A pesar de lo anterior, Andrés Manuel López Obrador sigue siendo el candidato más fuerte a la presidencia de la República en las elecciones del 2006. "La buena apreciación que tiene la opinión pública capitalina de su gobierno tiene dos sustentos básicos: primero que la gran mayoría siente que López Obrador está cumpliendo con los compromisos que hizo durante su campaña. Ciertamente, el discurso del jefe de gobierno es tan absolutamente consistente, que los públicos tienen la impresión de que lo que dice es lo que va a hacer y viceversa".⁶⁷ Es decir, el trabajo en términos de políticas públicas en relación con las promesas y el discurso de Andrés Manuel López Obrador son congruentes para buena parte de los capitalinos. Este hecho es un factor fundamental en relación su posicionamiento como virtual candidato a la presidencia de la República en el 2006.

⁶⁷ María de las Heras, "A López Obrador no lo afectan ni las nubes"; EN <http://www.demotecnica.com>, 11 de septiembre de 2003.

CONCLUSIONES

La izquierda mexicana ha oscilado de un ideario político a otro, de unas prácticas políticas concretas a otras en función de contextos políticos, económicos y sociales determinados. Lo cierto es que cada vez resulta más difícil definir qué es la izquierda, aunque es innegable que los radicalismos han perdido vigencia. El PRD es un claro ejemplo de ello puesto que a pesar de tener sus orígenes en el Partido Comunista Mexicano y sus consecuentes organizaciones y alianzas con discursos tanto marxistas-leninistas radicales como socialistas de corte más reformista, tales posiciones no son ya las que predominan en este partido ubicado como de centro-izquierda.

La imagen apenas hace unas décadas, del espectro político legal en México era más o menos nítida: en el centro estaba el PRI, a su derecha el PAN y a su izquierda el mismo PRI y, a veces, el PPS. A la extrema izquierda estaba toda la oposición que era mantenida en la ilegalidad. Actualmente la izquierda ha tenido un giro vertiginoso. Esa izquierda partidista legal está hoy representada por el PRD y a la extrema izquierda mantenida en la ilegalidad tenemos al Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Pero a pesar de que el PRD se ha posicionado como la tercer fuerza política en el Sistema de Partidos, sus debilidades han sido de suma trascendencia en el desarrollo de su relativamente corta existencia. Las pugnas internas lo han llevado a un estancamiento que sólo ha logrado superar gracias a sus líderes sin duda carismáticos lo que indica que su institucionalidad es aun muy débil. Bástenos saber que mucha de la gente que votaría en el 2006 por el PRD si el candidato fuera Andrés Manuel López Obrador, no lo haría así si el candidato fuera cualquier otro integrante del partido.

El contar con líderes de un carisma indiscutible se vuelve pues la fortaleza principal de este partido. Pero los líderes no ejercen un poder permanente e indiscutible sobre las masas y esto lo pudimos observar claramente en la figura de Cuauhtémoc Cárdenas quien después de haber sido quien manejara al partido durante tiempo considerable, perdió esta cualidad al no haber tenido los

resultados esperados por la gente que voto por él en 1997. Es decir, en términos de Weber se vio abandonado de su dios al no tener la capacidad de implementar políticas públicas que proporcionaran un mayor bienestar a la población de la Ciudad de México, motivo por el cual la fe es depositada en un nuevo líder que, en medio de un desencanto y falta de certeza, agudizado por políticas neoliberales que han deteriorado los niveles de vida no sólo de los capitalinos sino del país entero, aparece como el poseedor de las cualidades necesarias para dar solución a los problemas que aquejan a los capitalinos. Y al ser corroboradas estas cualidades con políticas públicas que benefician a los sectores más desprotegidos del D. F., la dominación del líder carismático se fortalece. Tal es el caso de Andrés Manuel López Obrador al que se ha calificado de populista.

Mucho se ha criticado al populismo, sin embargo, a diferencia del llamado neoliberalismo, el primero proporcionó en décadas pasadas un cierto grado de certidumbre y de bienestar a la población, aunque fuera por razones clientelares, para obtener votos o para tener fuerza. Es esa sensación de certidumbre y de bienestar la razón por la cual el populismo ha retomado fuerza tanto en América Latina como en México, frente a los embates de el modelo neoliberal que, según los tecnócratas, remediaría los excesos del populismo. Con políticas públicas orientadas a ofrecer servicios de salud gratuita a la gran cantidad de familias que no cuentan con la seguridad social; crear escuelas para dar cabida a miles de jóvenes que no contaban con una opción educativa; brindar créditos de vivienda; fomentar la inversión económica; hacer obras magnas de vialidad; etc., si bien no solucionan otros problemas de fondo, si representan un bienestar inmediato para la población.

La fuerza de López Obrador, que ni los escándalos de corrupción ni el desafuero del 1 de abril del 2005 ha podido minar, lejos de afectarlo sirvió para medir la capacidad de convocatoria. La marcha del silencio del 24 de abril del 2005 en contra del desafuero fue un ejemplo claro de la dominación carismática que ejerce

López Obrador sobre las masas. Ni Cuauhtémoc Cárdenas logró convocar en tal magnitud en 1988.

Ahora bien, resulta de gran interés observar los resultados electorales del PRD en elecciones recientes, y digo recientes tomando en cuenta el contexto de los *videoescándalos*. Los resultados no son nada alentadores puesto que en Sinaloa obtuvo el 4.22% de los sufragios; en Puebla alcanzó sólo el 5.53% de la votación y en Tamaulipas consiguió un 7.36% de votos. El peor de los resultados fue en Tlaxcala que se caracterizaba por ser una entidad perredista pero debido a la falta de claridad en sus estatutos y de pugnas internas, al ser postulada Carmen Ramírez, esposa del gobernador, dicho estado se perdió al obtener el 28% de los votos. En el caso de Michoacán, en donde gobierna el PRD, en los comicios donde se renovó el Congreso y los ayuntamientos, el PRD se ubicó como la tercera fuerza electoral, por debajo del PAN y PRI. Cabe señalar que el gobernador es Lázaro Cárdenas Batel, hijo del gran líder perredista.

¿Qué nos indican estos resultados? Sin duda que los escándalos de corrupción en los que estuvieron involucrados René Bejarano, Carlos Imaz, Ponce y Rosario Robles afectaron directamente al PRD, no así a López Obrador. Esto nos indica que la figura del líder está por encima del partido y el PRD contribuye a que así sea ya que lejos de buscar tener mayor presencia en todas las entidades del país a través de comités de base, apuesta todo al líder en turno. Ello implica una debilidad en tanto que no se hace un trabajo serio y consistente para tener mayor presencia a nivel local.

Los riesgos que esto puede tener es que el partido como institución sea cada vez más débil y, si tenemos en cuenta que no siempre se puede contar con líderes tan fuertes como los citados en el presente trabajo, el partido dejaría de ser competitivo y sin posibilidades de acceder al poder o influir en la toma de decisiones. En este sentido, la tarea pendiente del PRD sigue siendo la de consolidarse como una institución sólida capaz de convocar a los ciudadanos

gracias a su fuerza organizativa y no a su líder en turno. La incógnita es si logrará trascender su origen y logrará que las distintas corrientes y grupos que lo conforman dejen a un lado sus conflictos e intereses particulares y se unan para lograr la institucionalidad que le hace tanta falta.

Así pues, podemos observar que, mientras el PRD está inmerso en una "crisis electoral" ante la cual se está haciendo poco, la popularidad de Andrés Manuel López Obrador va en aumento. En el "Plan Político 2005-2006", elaborado por Agustín Guerrero, secretario de Planeación del CEN, se reconoce que para que el PRD pueda posicionarse rumbo a las elecciones presidenciales del 2006, es necesario cerrar la brecha entre el liderazgo nacional que ha consolidado López Obrador y la presencia del partido en el país, es decir que tanto que partido como el líder crezcan a la par. En caso contrario, un liderazgo fuerte con un partido débil no puede contrarrestar la crisis por la que atraviesa el PRD.

En relación a la proyección de los líderes perredistas al 2006, Cuauhtémoc Cárdenas llega seriamente debilitado con el apoyo de una parte mínima de perredistas y será muy difícil que logre superar a López Obrador. Un acuerdo entre ellos se ve tarea harto compleja debido a que para Cárdenas las diferencias entre sus proyectos son de fondo. Tendría que ocurrir algo realmente trascendental para que López Obrador no fuera el candidato por el PRD a la presidencia de la República, y de seguir las cosas con el mismo que hasta ahora, lo más probable es que Andrés Manuel López Obrador sea el próximo presidente, escenario que, en caso de concretarse, resultará interesante analizar siguiendo la línea del líder carismático en términos de si tiene la capacidad de seguir corroborando las cualidades que sus dominados ven en él.

BIBLIOGRAFÍA

- Bobbio, Norberto, *Derecha e izquierda*, Madrid, Suma de Letras, Punto de Lectura.
- Calderón, E. y Catés, Daniel, *Tecnología ciudadana para la democracia*, Colección La democracia en México, CIIH-UNAM-La Jornada Ediciones, México, 1994.
- Cárdenas, Cuauhtémoc, *Una ciudad para todos. Otra forma de gobernar. Distrito Federal 1997-2000*.
- Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, Colección Problemas de México, Ed. Era, 1996.
- Del Búfalo, Enzo, *Estado, sociedad y pobreza en América Latina. Hacia una nueva articulación de la política económica y social*, Trabajo preparado por encargo del CLAD y presentado en la Reunión de Expertos de Alto Nivel sobre Articulación de Políticas Económicas y Sociales en América Latina y el Caribe, co-auspicado por el CLAD, CELA y CEPAL y celebrado en Cartagena de Indias entre el 21 y el 23 de junio de 1995.
- Galindo Gómez, Tulio, *La socialización política y el comportamiento electoral en México*, en Partidos, elecciones y cultura política en México.
- Gómez Tagle, Silvia, *Los signos de la transición en México*, en Castañeda, Fernando (Coord.) El debate nacional. Los escenarios de la democratización, Ed. Diana, México, 1997.
- Ianni, Octavio, *La formación del Estado populista en América Latina*, Serie Popular Era, México, 1975.
- Krauze, Enrique, *El Estado, la izquierda y la democracia*, en Por una democracia sin adjetivos, México, Ed. Joaquín Mortiz-Planeta.
- Loza Otero, Nicolás, *Actitud y conducta: los electores del Distrito Federal en 1997*, en ¿Hacia la democracia en México?, primavera 2003, número 19, UAM-X.
- Mirón Lince, Rosa María, *2 de julio en el Distrito Federal: el desempeño electoral de los partidos políticos*, en Meyenberg Leycegui, Yolanda (Coord.) El dos de julio: Reflexiones posteriores, FLACSO-IIS-UAM Iztapalapa, México, 2001.

- Mouzelis, Nicos, *Populismo y clientelismo como modos de incorporación de las masas en sistemas políticos semiperiféricos*, en Vilas, C., "La democratización fundamental. El populismo en América Latina", CNCA, 1994.
- Panebianco, Angelo, *Modelos de Partido. Organización de poder en los partidos políticos*, Alianza Editorial, México, 1993.
- Paramio, Ludolfo, *Tras el diluvio. La izquierda ante el fin de siglo*, México, Ed. Siglo XXI, 1989.
- Peschard, Jacqueline, *Liderazgos en el cambio político en México*, en Dutrénit y Valdés (Coord.) El fin de siglo y los partidos políticos en América Latina, Instituto Mora-UAM Iztapalapa, México.
- Rodríguez Araujo, Octavio, *Izquierda e izquierdismo*, México, Ed. Siglo XXI, 2000.
- Sartori, Giovanni, *Partidos y Sistema de Partidos. Marco para un análisis*, Alianza Editorial, 200, p. 94.
- Valdés Vega, Ma. Eugenia, *Elecciones y marginación en México*, en Meyenberg Leycegui, Yolanda (Coord.) El dos de julio: Reflexiones posteriores, FLACSO-IIS-UAM Iztapalapa, México, 2001.
- Vilas, Carlos (Comp.), *La democratización fundamental. El populismo en América Latina*, CNCA, 1994.
- Vilas, Carlos, *Entre la democracia y el liberalismo: los caudillos electorales de la posmodernidad*, en Dutrénit y Valdés (Coords.), *El fin de siglo y los Partidos Políticos en América Latina*, Instituto Mora-UAM Iztapalapa, México.
- Weber, Max, *Economía y Sociedad*, FCE, 1996.

HEMEROGRAFÍA

- Bartra, Roger, *¿Lombardo o Revueltas?*, en Nexos, No. 54, junio, 1982.
- Domínguez Michael, Christopher, *Quién es quién en la izquierda mexicana*, en Nexos, No. 54, junio, 1982.
- Entrevista de Perzabal, Carlos a Córdova, Arnaldo, *El anhelo realizado*, en Crítica Política, México, no. 57 y 58, 15 de noviembre al 15 de diciembre de 1982.
- Gilly, Adolfo, *Las elecciones y la izquierda radical*, en La Jornada de Libros, Suplemento La Jornada, No. 127, México, sábado 20 de junio de 1987.

- Modonesi, Massimo, *La tercera vía: mito y realidad*, en Memoria, No. 126.
- Romero, Juan y Zebadúa, Emilio, *Geografías de la alternancia (1985-2000)*, en Letras Libres, no. 111, agosto 2000.
- Sarmiento, Sergio, *El voto por el D. F.*, Letras Libres, no. 108, Mayo, 2000.

CIBERGRAFÍA

- *El populismo en América latina durante la primera mitad del siglo XX*, en <http://www.monografias.com/trabajos11/popul/popul.shtml>
- García Moran, Eduardo, *Las izquierdas según Bueno*, en La Nueva España, Oviedo, jueves 27 de marzo de 2003, El Milenio, en www.fgbueno.es/hem/2003c27.htm
- María de las Heras, "A López Obrador no lo afectan ni las nubes"; en <http://www.demotecnia.com>, 11 de septiembre de 2003.
- Primer Informe Anual de Gobierno. AMLO, en <http://www.comsoc.df.gob.mx/documentos/2infoanu.html>
- Segundo Informe de Gobierno. Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. Jefe de Gobierno del Distrito Federal (1997-1999), <http://www.df.gob.mx/jefatura/admon/cardenas/informe/2.html>
- Sosa Elizaga, Raquel, *Lázaro Cárdenas, 1934, Cuauhtémoc Cárdenas, 2000*, Conferencia dictada en el Centro Cultural de Torreón, Coahuila, 26 de mayo de 1999, en www.memoria.com.mx/127/sosa.html
- Tercer Informe Anual de Gobierno. AMLO, en <http://comsoc.df.gob.mx/documentos/2infoanu.html>

ANEXO 1

CUAUHTÉMOC CÁRDENAS SOLORZANO (Semblanza Curricular)

Estudios profesionales: Ingeniero Civil
Escuela –nacional de Ingenieros, Universidad Nacional Autónoma de México.

Actividades profesionales, técnicas, de administración pública federal, desarrollo regional y de planeación, 1959-1986.

1962-1964: Presidente y fundador de la Sociedad Mexicana de Planificación.

1964-1967: Residente de la Presa de la Villita y Director de Estudios de la Comisión del Río Balsas.

1968-1970: Miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP).

1969-1974: Subdirector General de la Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas.

1970-1974: Presidente de la Junta Directiva de la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP).

1973-1976: Director de la Junta Directiva de la SIAP.

1976-1980: Subsecretario Forestal y de la Fauna, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

Trayectoria Pública

1954-1990

1954: Encabeza protesta nacional de los Estudios Mexicanos por la invasión de Guatemala.

1961: Participante en la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz.

1961-1965: Miembro del Comité Nacional del Movimiento de liberación Nacional.

1967-1968: Presidente del Consejo Técnico Consultivo de la Confederación Nacional Campesina (CNC).

1970: Encabeza la Comisión del Instituto de Estudios Políticos y Sociales del PRI (IEPES) para estudios del Desarrollo de la Región de los Ríos (Tabasco, Chiapas y Campeche).

1973: Precandidato a la Gobernatura de Michoacán.

1975-1976: Miembro del Consejo Consultivo del IEPES.

1976-1982: Senador de la República.

1980-1986: Gobernador Constitucional del Estado de Michoacán.

1986-1987: Encabeza la Corriente Democrática en el PRI, primero, y posteriormente como movimiento independiente.

1987-1988: Campaña política por la Presidencia como candidato de los partidos Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN), Popular Socialista (PPS) y Mexicano Socialista (PMS).

1988: Coordinador Nacional del Frente Democrático Nacional (FDN).

1988: Encabeza el llamamiento a formar un nuevo partido.

1989: Electo Coordinador Nacional en la Asamblea Constitutiva del Partido de la Revolución Democrática (PRD).

1990: Presidente del Partido de la Revolución Democrática, a partir de su Primer Congreso Nacional.

1993: Postulación como candidato a la Presidencia de la República, por el Comité Nacional Ciudadano. Renuncia a la Presidencia del Partido de la Revolución Democrática.

1994: Candidato a la Presidencia de la República por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Alianza Democrática Nacional.

1997: Jefe de Gobierno del Distrito Federal.⁸⁸

1999: Renuncia a la Jefatura del Gobierno del Distrito Federal para iniciar su campaña a la Presidencia de la República.

2000: Candidato a la Presidencia de la República por el Partido del Trabajo (PT) y por el Partido de la Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

⁸⁸ Fuente: <http://www.df.gob.ms/jefatura/admon/cardenas/>

ANEXO 2

ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR (Semblanza Curricular)

Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Nacional Autónoma de México.

1976: Inicia su carrera política cuando apoya la candidatura del poeta tabasqueño Carlos Pellicer para Senador por el Estado.

1977: Fue director del Instituto Indigenista de Tabasco donde realizó una importante labor de los indígenas de la Chontalpa. Desde ahí, incluyó la edición de libros en lengua indígena y el proyecto de los camellones chontales.

1984: Regresa al Distrito Federal y en ese mismo año asume la Dirección de Promoción Social del Instituto Nacional del Consumidor. De esa época son sus libros: *Los primeros pasos* y *Del esplendor a la sombra*.

1988: Se une a la Corriente Democrática que encabezaron, entre otros, Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, y en agosto de ese año asume la candidatura para gobernador del estado de Tabasco, por el Frente Democrático Nacional. Publica entonces el libro: *Tabasco, Víctima de un fraude*.

1989: Al crearse el PRD, fue nombrado presidente de este instituto político en el estado de Tabasco. Durante su periodo se estructuró el PRD en este estado, se formaron comités de base en pueblos y colonias y se brindó apoyo y asesoría a campesinos y obreros.

1991: Encabezó un éxodo a la Ciudad de México por las irregularidades cometidas por el PRI en las elecciones municipales.

1994: Sus partidarios lanzan nuevamente su candidatura como gobernador. Tras el fraude del partido oficial, el cual ha sido ampliamente documentado ante la PGR y en su libro: *Entre la historia y la esperanza*, se inicia en 1995 un segundo éxodo por la democracia, antecedido por una Proclama Nacional que planteaba como ejes a la defensa de la soberanía nacional, la democracia, el desarrollo económico con sentido social, impedir la privatización de PEMEX y "Primero comer y luego pagar". El 9 de mayo del mismo año, participa en la iniciativa de creación de una Alianza Nacional Democrática que propone unir inconformidades, voces y acciones para lograr un México más democrático y más justo.

1996: Contendió por la Presidencia Nacional del Partido de la Revolución Democrática, cargo que ocupó del 2 de agosto de 1996 al 10 de abril de 1999.

1999: En septiembre de este año presenta su libro: *FOBAPROA, expediente abierto*.

2000: Jefe de Gobierno del Distrito Federal.

2005: El 7 de abril es desaforado y relevado de su cargo como Jefe de Gobierno del Distrito Federal.